



CURRÍCULO DE ESCUELA SABÁTICA

PRIMARIOS • AÑO A • TERCER TRIMESTRE

Guía de estudio de la Biblia para niños de 7 a 9 años



© Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día, 2025.

Producido por el Departamento de Escuela Sabática y Ministerio Personal,

12501 Columbia Pike, Silver Spring, Maryland, Estados Unidos.

© Asociación Casa Editora Sudamericana, 2026.

Ninguna persona física o jurídica puede editar, alterar, modificar, adaptar, traducir, reproducir o publicar ninguna parte de *Primarios: Guía de estudio de la Biblia* sin autorización previa por escrito de la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día. Las oficinas de las divisiones de la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día están autorizadas a hacer arreglos para la traducción de *Primarios: Guía de estudio de la Biblia* bajo pautas específicas. Los derechos de autor de esas traducciones y de su publicación seguirán perteneciendo a la Asociación General. «Adventista del Séptimo Día», «Adventista» y el logotipo de la llama son marcas registradas de la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día y no pueden utilizarse sin autorización previa de la Asociación General.

Todas las citas bíblicas cuya referencia no tenga aclaración han sido extraídas de la versión **Nueva Traducción Viviente (NTV)**. © Tyndale House Foundation, 2010. Usado con permiso de Tyndale House Publishers, Inc., Carol Stream, IL 60188, Estados Unidos de América. Todos los derechos reservados. Además, en esta obra se citan las siguientes versiones de la Biblia: — **Dios habla hoy® (DHH)**, 3.ª ed. © Sociedades Bíblicas Unidas, 1966, 1970, 1979, 1983, 1996. — **Nueva Biblia de las Américas (NBLA)**. © The Lockman Foundation, 2005. Usadas con permiso. www.nuevabiblia.com — **Reina-Valera 95® (RVR 95)**. © Sociedades Bíblicas Unidas, 1995.



Asociación
Casa Editora
Sudamericana

Gral. José de San Martín 4555, B1604CDG
Florida Oeste, Buenos Aires, Rep. Argentina.

Primarios. Guía de estudio de la Biblia

Fascículo 3

Jenny Paddison

Título del original: *Primary Sabbath School Bible Study Guide*

Dirección: Claudia Blath

Traducción: César Sánchez

Ilustración: Jo Card

Diseño: Agostina Torreblanca

Impreso por la Universidad Peruana Unión

Centro de Aplicación Editorial Unión

km. 19 Carretera Central, Naña, Lima - Perú

RUC: 20138122256

Celular: (+51) 959 381 478

E-mail: ventas@aces.com.pe

www.editorialunion.com.pe

Tiraje: 10,395

Depósito legal Perú N.º 2026-02970

Impreso en el Perú Printed in Peru

JOB: 2603-1800

Primera edición: Abril 2026

Créditos de la obra original

Autora

Jenny Paddison

Responsable del currículo y editora principal

Nina Atcheson

Editora

Rosanne Peach

Asistente editorial

Denise Gustafson

Directores mundiales del Departamento de Escuela Sabática

Jim Howard y Daniel Ebenezer

Asesores del Instituto de Investigación Bíblica

Clinton Wahlen y Frank Hasel

Dirección creativa

Meredith Herzel

Ilustraciones

Jo Card

Diseñador principal

Types and Symbols

Diseño

Megan Betteridge

Corrección de pruebas

James e Ida Cavi, y Meredith Herzel

Créditos de la versión en español

Editora general

Claudia Blath

Traducción y edición

César A. Sánchez

Diagramación

Estela Hayasaka y Agostina Torreblanca

Corrección de pruebas

Carylen Pérez

En la elaboración de estos materiales se ha seguido un proceso riguroso en el que participaron revisores, teólogos, padres y niños. Además, hubo una comisión directiva y una comisión de evaluación de manuscritos. Queremos agradecer a todos los participantes.

Primarios

AÑO A • TERCER TRIMESTRE

Índice

JESÚS ES MI DIOS

SEMANA 1	Dos anuncios de nacimiento	7
SEMANA 2	El regalo es Jesús.....	15
SEMANA 3	Adorar al niño Jesús	23
SEMANA 4	Cuidar al niño Jesús.....	31
SEMANA 5	En Nazaret.....	39
SEMANA 6	En el río Jordán.....	47
SEMANA 7	Victoria en el desierto	55
SEMANA 8	Llamados a seguir a Jesús.....	63
SEMANA 9	¡Se agotó el jugo de uva!	71
SEMANA 10	Jesús alimenta a la multitud	79
SEMANA 11	Discípulos en formación	87
SEMANA 12	Zaqueo	95
SEMANA 13	Bendiciones en Capernaúm.....	103





QUERIDO AMIGO DE PRIMARIOS:

Imagina vivir en la misma calle que Jesús cuando era niño. Quizás habrían jugado al aire libre, o corrido al arroyo, o buscado varas para construir juntos un refugio de juguete. Jesús habría sido tu mejor amigo: leal, amable, atento, y sé que te habría mostrado cómo es Dios, porque esa es una de las razones por las que vino a la tierra. La Biblia dice que «el Hijo irradia la gloria de Dios y expresa el carácter mismo de Dios, y sostiene todo con el gran poder de su palabra» (Hebreos 1:3).

Si hubieras vivido en los tiempos bíblicos, sé que Jesús siempre habría sido tu mejor amigo.

Es asombroso saber que Jesús puede ser tu mejor amigo, incluso hoy en día. Aunque no es un niño que viva en tu comunidad y no puedas jugar con él al aire libre, sigue siendo leal, amable y atento, y tiene muchas otras cualidades maravillosas que un buen

amigo debe tener. Y si bien no puedes verlo, puedes hablar con él cada vez que oras, y él puede hablarte cada vez que escuchas sus palabras en la Biblia.

Este trimestre aprenderás de Jesús cuando era bebé, niño y adulto. Al igual que Jesús, has crecido desde que eras un bebé hasta convertirte en un niño de Primarios, y algún día también serás adulto. A lo largo de todos estos años, Jesús será tu mejor amigo. Él te ama más de lo que tu mente jamás podrá comprender y siempre estará disponible.

Jesús es nuestro Dios, pero también es nuestro mejor amigo.

Conozcámoslo mejor juntos,

NINA

y el equipo de Escuela Sabática de la Asociación General.

QUERIDOS PADRES:

¿Cuán bien conocen a Jesús como su amigo? Quizá lo conozcan de toda la vida, o tal vez lo hayan conocido recientemente. Este Jesús, de quien el niño aprenderá este trimestre, llama a la puerta de su corazón y quiere estar cerca de ustedes y del niño. Si bien es posible que estas historias les resulten familiares, oramos para que también reciban nuevos conocimientos y se acerquen más a Jesús. En verdad, somos transformados al contemplarlo (2 Corintios 3:18).

Cada semana encontrarán una sugerencia para las «Charlas de fe», que los invita a compartir algo espiritual de su vida que se relacione con el tema de la

semana. No pasen por alto estas importantes sugerencias; tómense el tiempo para reflexionar y contarle al niño cómo Dios los ha guiado en su camino con él. Las investigaciones muestran que la fe de los niños crece cuando los padres o cuidadores comparten su fe. A medida que compartan sinceramente cada semana, estas conversaciones espirituales crearán una imagen de cómo Dios los ha guiado en su vida, y reforzarán la idea de que él también quiere guiar la vida del niño.

El tema de este trimestre es «Jesús es mi Dios». Al invitarlo a ser el Señor de su vida y animar al niño a acercarse más a él, sean conscientes de que él está

con ustedes y su familia. Juntos podemos orar: «Sé que el Señor siempre está conmigo. No seré sacudido, porque él está aquí a mi lado» (Salmo 16:8).

Que la gracia y la paz sean con ustedes siempre,

NINA

y el equipo de Escuela Sabática de la Asociación General.

Nota: Si el niño desea escuchar los cantos de los versículos para memorizar y demás cantos de este trimestre, pueden descargarlos desde vivosenjesus.editorialaces.com.



Devocionales personales para *NIÑOS DE PRIMARIOS*

Una de las habilidades más importantes de la vida que puedes enseñarle al niño es buscar a Dios cada día en su devocional personal. Ahora que tu hijo tiene 7, 8 o 9 años, está aprendiendo a leer, o va camino a convertirse en un lector más desenvuelto. Enseñarle a estudiar la Biblia por su cuenta es fundamental para que crezca y se desarrolle «sano y fuerte [...] y lleno de sabiduría» (Lucas 2:40).

¿Cómo puedo enseñarle a mi hijo de Primarios a entregarle el corazón a Jesús?

1. **ORA:** Ora cada día para que tu hijo desee tener una relación cercana con Jesús y que ame su verdad.
2. **EN EL DÍA A DÍA:** Busca maneras auténticas de contarle cuánto amas a Jesús mientras realizas tus actividades cotidianas. Refuerza el mensaje de la lección semanal siempre que puedas, comparte respuestas a oraciones y también momentos de alabanza. Muéstrale cómo es tu relación diaria con Jesús, no solo los sábados.
3. **TU LUGAR DEVOCIONAL:** Elige una silla, un ventanal o un lugar habitual donde puedan leer la Biblia y orar juntos cada día. Habla de esto con el niño para que entienda que es importante para ti.
4. **TIEMPO CON JESÚS:** Anima al niño a dedicar un momento diario a la lectura de la Biblia en un lugar especial, ya sea en su habitación o en una silla junto a la ventana. Nunca fuerces, manipules ni sobornes al niño para que lo haga. Si te pide que lo ayudes y lo orientes en ese momento, acompáñalo.

Siempre anima al niño a comenzar su devocional con una **oración**. Puede ser algo tan sencillo como: «Querido Jesús, por favor, quédate conmigo mientras leo la Biblia y los mensajes que me dejaste en ella. Quiero tener el corazón abierto para ti. Envía al Espíritu Santo para que me ayude a entender lo que me quieres enseñar. Amén».

Según el nivel de habilidad lectora de tu hijo, puedes considerar las siguientes **opciones de lectura**:

- Historias bíblicas sencillas.
- Biblia ilustrada para niños.
- Una Biblia en lenguaje sencillo.
- Promesas diarias (tú se las darás).

Estas son algunas formas en las que el niño puede **responder**:

- Copiar un versículo en un cuaderno y escribir una breve oración (quizá tengas que ayudarlo).
- Escribir algo nuevo que haya aprendido.
- Dibujar algo que aprendió o una oración para responderle a Dios.
- Conversar de sus ideas contigo, con un hermano o un amigo.
- Terminar con una oración a Dios (alabanza, agradecimientos, peticiones, pedir perdón).

Recuerda: «Una vida consecuente en Cristo es un gran milagro» (Elena G. de White, *El Deseado de todas las gentes*, cap. 44, p. 374). Trabaja con Dios para forjar este milagro en la vida del niño.

DOS ANUNCIOS DE NACIMIENTO

DIOS BUSCA PERSONAS
QUE LO AMEN PARA QUE
FORMEN PARTE DE SU
GRAN HISTORIA.

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

«Para Dios no hay
nada imposible»
(Lucas 1:37, DHH).

**PALABRA DE LA SEMANA —
ENTREGA:**

Significa estar dispuesto
a renunciar a tus propias
ideas, deseos o posesiones.
Permitir que otra persona
tome decisiones por ti y
confiar en ella.

La lección de esta semana se basa en Lucas 1 y Mateo 1:18-21; *El Deseado de todas las gentes*, cap. 3; cap. 10, pp. 83-86; el *Comentario bíblico adventista*, t. 5, pp. 653-679. **Lectura adicional:** *Las bellas historias de la Biblia*, t. 7, pp. 9-22.

John

DOMINGO

EL MOMENTO HABÍA LLEGADO

La historia que Dios nos cuenta, tal como la Biblia la registra, es la mejor historia real que pueda existir. Es una historia de amor, de aventuras y, lo mejor de todo, tiene un desenlace feliz. Comienza con Dios. La Biblia dice: «Antes de haber hecho el mundo, Dios nos amó y nos eligió» (Efesios 1:4). Él te conoció y te eligió —sí, a ti— desde antes de crear a Adán y Eva y de darles vida. Y el final no es realmente un final, ¿qué te parece esta buena historia? Es para siempre con Dios, para disfrutar del amor y la amistad, pues para esto nos creó.

Sin embargo, la historia se complica en un momento dado. Después de que el pecado entró en el cielo y en el mundo, el panorama se tornó oscuro y caótico. Satanás intentó arruinar la historia. Inmediatamente, Dios prometió destruir a Satanás y al pecado (Génesis 3:15). Pero Satanás siguió haciendo todo lo posible por convencer a la gente de que Dios es un juez cruel y severo en quien no podían confiar. Llenó los corazones de duda, desánimo, dolor y sufrimiento. Y lo peor de todo, incitaba a la gente a culpar a Dios de todo lo malo.

Aun así, Dios seguía controlando la historia; ¡nunca permitiría que se arruinara! Siempre cumpliría sus promesas. Dios demostraría que Satanás estaba equivocado, *muy* equivocado. Dios mostraría su verdadero carácter, de manera que la gente pudiera entender. Le mostraría que «Dios es amor» (1 Juan 4:8).

Así que cuando el mundo estaba en su peor momento y Satanás pensaba que casi había conseguido que todos se pusieran de su lado, Dios eligió a personas dispuestas a desempeñar un papel muy especial en su gran historia. Eligió a personas que realmente lo amaban para que lo ayudaran a cumplir la gran promesa que había hecho a Adán y Eva: Enviar a su Hijo a la tierra para que ocupara el lugar de todos y muriera por sus pecados. Satanás, ese enemigo que había intentado arruinar la historia, sería aplastado. Había llegado el momento. ¡El mundo necesitaba un Salvador de inmediato!

PIENSEN... LUEGO HABLEN DE ESTO

- ¿Cómo te sientes al saber que tienes un papel especial que desempeñar en la gran historia de Dios, la cual tiene un desenlace feliz?

ORACIÓN: Agradece a Dios porque eres parte de su gran historia.



 LUNES

UNA GRAN SORPRESA

El anciano Zacarías y Elisabet cerraron los ojos y comenzaron a orar. Oraban y esperaban, esperaban y oraban. La fiel pareja de Hebrón, en la tierra de Judá, esperaba al Salvador que Dios había prometido.

El matrimonio sabía que no tendría que esperar mucho tiempo. Dios había dado un mensaje a los profetas sobre el futuro, una profecía. Dios le había dicho a Daniel cuándo vendría el Salvador prometido (Daniel 9:25). ¡Ese momento era ahora! ¿Qué le dijo Dios al profeta Isaías? **LEE ISAÍAS 9:6.**

Zacarías y Elisabet también habían leído otra hermosa profecía en los rollos de la Biblia. Antes de que el Salvador viniera a la tierra, Dios enviaría a un gran predicador para ayudar a las personas a aceptarlo en su corazón (Isaías 40:3-5). La pareja oraba con fervor y tal vez se preguntaba: «¿Cuándo... cuándo sucederá?».

Entonces, un día, mientras el sacerdote Zacarías quemaba incienso en el templo, un ángel resplandeciente apareció junto al altar e iluminó el recinto. El ángel le dio un mensaje a Zacarías. ¿Cuál era? **LEE LUCAS 1:13-17.**

Por un momento, Zacarías dudó del mensaje. Dijo: «¿Cómo puedo estar seguro de que ocurrirá esto? Ya soy muy anciano, y mi esposa también es de edad avanzada» (Lucas 1:18). ¡Demasiado viejos para tener un bebé!

El ángel le explicó que era Gabriel, enviado por Dios. El ángel le dijo a Zacarías que, como había expresado duda en voz alta, no podría hablar hasta que naciera el bebé milagroso.

El rostro de Zacarías se iluminó de alegría. ¡Dios había elegido a su familia para ser sus ayudantes especiales! ¡Formarían parte de la gran historia de Dios! Él se entregó, abandonó las dudas y confió en Dios. Zacarías salió del templo sin poder hablar, pero con el rostro radiante.

PARA HACER: Permanece en silencio durante dos minutos mientras un miembro de tu familia te menciona y te hace preguntas de tus pasatiempos preferidos. Piensa en lo difícil que fue para Zacarías no poder hablar durante al menos nueve meses.

PIENSEN... LUEGO HABLEN DE ESTO

- ¿Por qué Dios eligió a Zacarías y a Elisabet? Lee **LUCAS 1:6**. ¡Imagina cómo se sintieron al convertirse en papás de aquel que iba a preparar al pueblo para la venida del Señor!

ORACIÓN: Pídele a Dios que te ayude a entregar (rendir) tus dudas y confiar en él.



 MARTES

UN ÁNGEL VISITANTE

María barría los pisos, cuidando de recoger el polvo que se acumulaba en las esquinas. Era un día cualquiera. Ella no sabía que algo extraordinario estaba a punto de suceder. De repente, una hermosa luz llenó la habitación. ¡María se quedó atónita! Un ángel deslumbrante, Gabriel, se presentó. «¡Saludos, mujer favorecida! ¡El Señor está contigo!», dijo Gabriel (Lucas 1:28). María apenas podía creer lo que veían sus ojos. «¿Qué estaba pasando?», pensó.

«No tengas miedo, María», dijo el ángel. ¡Tenía la mejor noticia del mundo! ¿Qué le dijo que iba a pasar? **LEE LUCAS 1:31-33.**

«¿Cómo podrá suceder esto?», preguntó María (Lucas 1:34). Aún no se había casado con José, solo estaban comprometidos. Amablemente, Gabriel le dijo que el Espíritu Santo haría que María quedara embarazada y que el bebé se iba a llamar Hijo de Dios. ¡Guau!

María se quedó asombrada ante el ángel. Muchas madres en Israel habían anhelado ser la madre del Mesías prometido, pero Dios la había elegido a ella. Dios había buscado a una mujer gentil, amorosa y humilde para ser la madre de su amado Hijo, Jesús. Y había encontrado a María. ¡Qué privilegio tan maravilloso!

Con tranquila sumisión, María dijo: «Soy la sierva del Señor. Que se cumpla todo lo que has dicho acerca de mí» (Lucas 1:38).

María compartió la noticia con José. Él se sentía preocupado de que la juzgaran y la avergonzaran por estar embarazada antes de casarse. Entonces Dios le envió un ángel en sueños. ¿Qué le dijo el ángel? **LEE MATEO 1:20-21.** José también se sometió en silencio al plan de Dios. ¡Qué padres tan maravillosos serían María y José!

Dios tiene grandes planes para cada uno. Nos llama a entregarnos a él y luego nos da el privilegio de tener un papel especial en su gran historia, al igual que María.

DATO CURIOSO:

Gabriel fue el ángel que tomó el lugar de Lucifer en el cielo (*El Deseado de todas las gentes*, cap. 81, pp. 775-776).

PIENSEN... LUEGO HABLEN DE ESTO

- Lee el versículo para memorizar. ¿Cómo se aplica a Zacarías, Elisabet, María y José?
- ¿Qué significaría para ti entregarte a Dios? (Considera la definición de la palabra de la semana para que te ayude a responder a esta pregunta). Pregúntales a tus papás qué significa para ellos entregarse.

ORACIÓN: Puedes entregarte a Jesús justo en este momento al orar así: «Señor, toma mi corazón y llénalo con tu amor. Gracias, Jesús. Te amo».



MIÉRCOLES

FUTURAS MAMÁS

María tarareaba mientras caminaba bajo el cálido sol. Era un largo camino hasta la casa de su prima, pero estaba emocionada. En tres meses, su prima Elisabet tendría un bebé milagroso. ¡María también quería compartir la noticia de su embarazo cuanto antes!

Finalmente, María llegó a la casa de Zacarías y saludó alegremente. Tan pronto como Elisabet escuchó el saludo, se llenó del Espíritu Santo. ¡Elisabet supo de la noticia de María antes de que ella se la contara! «Dios te ha bendecido más que a todas las mujeres, y tu hijo es bendito», le dijo (Lucas 1:42).

Elisabet puso una mano sobre su vientre. «Cuando escuché tu saludo, el bebé saltó de alegría en mi vientre» (Lucas 1:44).

El corazón de María se llenó de felicidad. «Oh, cuánto alaba mi alma al Señor. ¡Cuánto mi espíritu se alegra en Dios mi Salvador!», dijo (Lucas 1:46-47). ¿Qué más dijo María?

LEE LUCAS 1:48-55.

La anciana Elisabet y la joven María se sentaron para compartir sus historias y dar gracias a Dios. Él había sido muy bondadoso con ambas.

María y Elisabet se tomaron de las manos con fuerza. ¡Pronto serían mamás!

Sabían que otras personas podrían no compartir su alegría. La gente podría pensar y decir cosas como: «Mira a esa anciana. ¡Es demasiado mayor para tener un bebé!». O tal vez, decir: «¿María está embarazada? ¡Pero si aún no se ha casado!». Aun así, las dos seguían sonriendo. No les preocupaba lo que dijeran los demás. No iban a permitir que los chismes ni los comentarios maliciosos les robaran la alegría. ¡Dios las amaba! Las había elegido para ser una parte importante de su gran historia, y eso era lo único que importaba.

PARA HACER: En un minuto, ¿por cuántas cosas podrías alabar a Dios?

ORACIÓN: ¿Qué tres cosas buenas Dios ha hecho por ti? Dale gracias a Dios por mostrarte su amor.

PIENSEN... LUEGO HABLEN DE ESTO

- ¿Qué impulsó a María a pronunciar las palabras tan hermosas de alabanza a Dios?
- ¿Cómo te sientes cuando otros te juzgan injustamente?
- ¿Qué podría ayudarte a no preocuparte por lo que dicen?

□ JUEVES

EL NACIMIENTO DE UN BEBÉ MILAGROSO

El llanto de un bebé rompió el silencio. Amigos y familiares llegaron rápidamente para regocijarse por el nacimiento del hijo recién nacido de Elisabet. ¿Cómo lo llamarían? Juan. La feliz multitud se quedó desconcertada. A menudo se les ponía el nombre de algún familiar a los hijos, pero nadie en la familia se llamaba Juan.

Zacarías tomó una tablilla y escribió: «Su nombre es Juan» (Lucas 1:63), e inmediatamente pudo hablar. Zacarías explicó que Dios mismo le había puesto el nombre de Juan a su bebé, que significa «Jehová (Dios) es misericordioso». ¡Qué milagro! La gente estaba segura de que Dios tenía grandes planes para este bebé y difundieron la magnífica noticia por todas partes.

El precioso bebé Juan tenía un papel importante que desempeñar en la gran historia de Dios: iba a ser «el precursor de Cristo» (*El Deseado de todas las gentes*, cap. 10, p. 83). En la antigüedad, la función de un precursor era hacer saber a todos que alguien muy importante estaba por llegar. Por ejemplo, cuando la gente se alineaba a lo largo de los caminos para ver al rey, un precursor corría delante gritando: «¡El rey viene!». Entonces todos miraban ansiosamente hacia atrás, por el camino, para esperar al rey.

Como precursor, ¿qué debía hacer Juan? **LEE LUCAS 1:76-79.**

Lucas 1:17 también nos dice: «Preparará a la gente para la venida del Señor. [...] Hará que los rebeldes acepten la sabiduría de los justos». Qué tarea tan importante, preparar el corazón de las personas para aceptar al Hijo de Dios.

Nosotros podemos ser como Juan y, con palabras o con acciones silenciosas, ayudar a otros a conocer y amar a Jesús.

CHARLAS DE FE: Cuéntale cómo alguien te ha ayudado a aceptar o a crecer en Jesús.

PARA HACER: ¿Qué podrías hacer esta semana para ayudar a un amigo o vecino a conocer más del amor de Jesús? Busca un objeto en tu casa que puedas usar para hacer algo amable por él; por ejemplo, una escoba o una olla. Ora por una oportunidad para usar este objeto y ser una bendición en su vida.

ORACIÓN: Agradece a Dios por aquellos que te han ayudado a conocer y amar a Jesús.

PIENSEN... LUEGO HABLEN DE ESTO

- Lucas 1:66 dice de Juan: «La mano del Señor estaba sobre él». ¿Qué crees que significa esto?
- ¿Quiénes te han enseñado a conocer y a amar a Jesús? ¿Cómo lo hicieron? ¿Por qué no agradecerles?



VIERNES

TODO ESTÁ LISTO

Elisabet abrazó a su milagroso hijo contra su corazón. Sus oraciones habían sido respondidas de una manera asombrosa. El Salvador estaba en camino. Y su pequeño crecería para ayudar a preparar a todos para que le entregaran su corazón.

Todo estaba listo para la asombrosa historia de Dios. ¡Jesús venía! Esta era la mejor noticia que los pecadores podían escuchar. Lee esta buena noticia en **JUAN 3:16**. El pequeño bebé que crecía dentro de María un día daría vida eterna a todos los que aman a Dios.

Estamos viviendo cerca del final de la gran historia de Dios, y él pronto nos dará la vida eterna de la que habló Juan. Jesús se está preparando para ese momento ahora mismo. Juan 14:2-4 dice: «En el hogar de mi Padre, hay lugar más que suficiente. Si no fuera así, ¿acaso les habría dicho que voy a prepararles un lugar? Cuando todo esté listo, volveré para llevarlos, para que siempre estén conmigo donde yo estoy».

Hebreos 6:20 nos dice algo más de Jesús en el cielo: «Jesús entró por nosotros como precursor» (RVR 95). Haz una pausa y piensa en esto: ¡Jesús es nuestro precursor!

¡Qué tema tan sorprendente y hermoso! Un día, pronto, Jesús podría decirle a todo el cielo algo como esto: «Miren a las personas que vienen detrás de mí; miren a todas estas personas fieles de la tierra. Me han amado y me han entregado su vida. Ahora vienen a unirse a nosotros en el cielo».

Juan fue el precursor de Jesús. Jesús es nuestro precursor.

PIENSEN... LUEGO HABLEN DE ESTO

- Ahora que sabes que Jesús es tu precursor, ¿qué le dirías cuando llegues al cielo?

VIERNES DE NOCHE

COMPARTE Y ALABA

- Piensa en todos los personajes de la historia que se entregaron a Dios. En familia, por turnos, representen con mímica algo que hizo un personaje de la historia que demuestra que se entregó.
- Por ejemplo, en una guerra, ¿en qué se diferencia entregarse a Dios de entregarse al enemigo?
- María, Elisabet y Zacarías alabaron a Dios. El Salmo 63:3 dice: «Tu amor inagotable es mejor que la vida misma; ¡cuánto te alabo!». Pide a cada miembro de la familia que dibuje un par de labios y escriba razones por las que cada uno alaba a Dios en un globo de diálogo. Comenten juntos.

DIARIO FAMILIAR

- ¿Qué has aprendido de Dios y su gran historia en la lección de esta semana?
- ¿Qué es lo que más te sorprendió de esta historia?

ORACIÓN

Elijan un canto fervoroso que conozcan bien. Cierren los ojos y cántenlo a Dios.



TODO PARA JESÚS

Judson Van DeVenter volvió a darle vueltas al problema en su mente. Durante cinco largos años había luchado con el dilema: ¿convertirse en un artista reconocido o trabajar como ministro de Dios?

Nacido en 1855 en el estado de Michigan (EE. UU.), Judson siempre había sido un apasionado del arte y se convirtió en profesor de arte. También amaba a Jesús y estaba muy ocupado en la iglesia, especialmente cuando se llevaban a cabo reuniones de reavivamiento.

Sus amigos se dieron cuenta de su fe fuerte y de su trabajo para la iglesia. Intentaron animarlo a que dejara la enseñanza de arte y se convirtiera en evangelista. Pero su amor por el arte era demasiado fuerte y siguió enseñando. Durante cinco años Dios siguió sacudiendo su corazón.

Finalmente, abandonó la lucha y se entregó totalmente. Dejó la enseñanza y llegó a ser un predicador de tiempo completo. Dios recompensó a Judson con un nuevo talento creativo. Al pensar en ese momento de su vida, dijo: «Un nuevo día se abrió en mi vida. Me convertí en evangelista y descubrí en lo más profundo de mi alma un talento hasta entonces desconocido. Dios había escondido una canción en mi corazón y, tocando una cuerda sensible, me hizo cantar».

Por eso Judson escribió el himno «Salvador, a ti me rindo». Este himno llegó a conocerse en todos los lugares donde predicó: en Estados Unidos, Inglaterra y Escocia. Ahora es uno de los favoritos en todo el mundo y se incluye en el *Himnario adventista* (n.º 261). A Judson se lo recuerda con cariño como un caballero amable y profundamente espiritual, todo porque vivió las palabras de su himno y lo entregó todo a Jesús.

SALVADOR, A TI ME RINDO

Salvador, a ti me rindo,
obedezco solo a ti.
Mi Guiador, mi Fortaleza,
todo encuentro, oh Cristo, en ti.

Yo me rindo a ti,
yo me rindo a ti;
mis flaquezas, mis pecados,
Todo rindo a ti.

Te confiesa su delito
mi contrito corazón.
Oye, Cristo, mi plegaria;
quiero en ti tener perdón.

A tus pies, Señor, entrego
bienes, goces y placer.
Que tu Espíritu me llene,
y de ti sienta el poder.

¡Oh, qué gozo encuentro en Cristo!
¡Cuánta paz a mi alma da!
A su causa me
consagro,
y su amor mi
amor será.

PARA LOS PADRES: Pídele a Dios sabiduría para que puedas ser un ejemplo de vida para tus hijos que les permita entregar su vida a Dios. «La bendición viene cuando por la fe el alma se entrega a Dios. Entonces ese poder que ningún ojo humano puede ver crea un nuevo ser a la imagen de Dios» (Elena G. de White, *El Deseado de todas las gentes*, cap. 17, p. 144).



EL REGALO ES JESÚS

JESÚS ES EL
REGALO PRECIOSO
DE DIOS PARA MÍ.

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

«Dios amó tanto al mundo
que dio a su único Hijo,
para que todo el que crea
en él no se pierda, sino que
tenga vida eterna»
(Juan 3:16).

PALABRA DE LA SEMANA —

AGRADECER: Significa apreciar.

Comprender y aceptar el valor de
una persona, un acto o un objeto.

Por ejemplo: La señora García
agradeció la ayuda de su vecino.

La lección de esta semana se basa en Lucas 2:1-7; *El Deseado de todas las gentes*, cap. 4, pp. 37-38; el *Comentario bíblico adventista*, t. 5, pp. 681-682. **Lectura adicional:** *Las bellas historias de la Biblia*, t. 7, pp. 27-34.

DOMINGO

UN REGALO PROMETIDO

El vientre de María crecía cada vez más, y también crecía su emoción. El Salvador prometido por Dios crecía dentro de ella, ¡y pronto iba a nacer!

Dios había prometido un Salvador mucho tiempo antes, cuando habló con Adán y Eva en el Jardín del Edén después de que pecaron. Esa promesa los llenó de esperanza.

Luego, fieles seguidores de Dios como Enoc, Noé, Abraham, Isaac, Jacob, José y Moisés también habían esperado la venida del Salvador prometido con un gran anhelo. Ellos también creyeron, sin haber visto cumplirse la promesa de Dios: tenían fe (Hebreos 11).

Tiempo después, Jesús le explicó a un discípulo escéptico cuánto apreciaba la fe de aquellos que no pudieron verlo en persona, diciendo: «Tú crees porque me has visto; benditos son los que creen sin verme» (Juan 20:29).

María debió de acariciar su vientre, con asombro, al pensar que pronto lo vería. Atesoraba las palabras que el ángel le había dicho: «El bebé que nacerá será santo y será llamado Hijo de Dios» (Lucas 1:35). El regalo prometido llegaría pronto, y sería el mejor regalo de todos. ¿Por qué Dios nos daba este regalo? **LEE JUAN 3:16** (el versículo para memorizar).

La gente del pueblo de María, de toda Judea y de todo el mundo no sabía que el regalo de amor de Dios estaba a punto de llegar. No sabían que el pequeño bebé que crecía silenciosamente dentro de María era Dios, Dios Hijo, y que estaba a punto de nacer como ser humano. Casi nadie sabía lo que estaba a punto de suceder; pero con el tiempo, Dios se aseguraría de que todos tuvieran la oportunidad de aceptar y valorar el precioso regalo. ¡Oh, cómo esperaba que todos lo aceptaran!

PARA HACER: Inventa algunos gestos para el versículo para memorizar. Utiliza los gestos cada vez que lo digas o lo cantes.

ORACIÓN: Agradece a Dios porque siempre cumple sus promesas. Pídele más fe para creer en él y en su Palabra.

PIENSEN... LUEGO HABLEN DE ESTO

- Mira a tu alrededor y fíjate en los regalos que otros te han dado a ti o a tu familia. Reflexiona en lo valiosos que son algunos de ellos. ¿Cuánto más valioso es el regalo de Jesús para ti?





 LUNES

UN ACCIDENTADO PASEO EN BURRO

Los mensajeros corrían de pueblo en pueblo difundiendo una noticia importante para César Augusto, el gran emperador de Roma. ¿Qué noticia compartían? *LEE LUCAS 2:1, 3.*

Esta era una noticia importante para José y María. Tendrían que viajar a la ciudad de donde procedía su familia, ya que sus nombres también debían incluirse en el censo. Tendrían que recorrer los 112 kilómetros (70 millas) que separaban su hogar en Nazaret de la ciudad de Belén. Ambos procedían de la familia del rey David, que había nacido allí.

María trató de ponerse cómoda sobre el burrito que caminaba junto a José. *Clip-clop. Bum-bum.* Era un viaje agotador, ya que estaba a punto de nacer el bebé de María; además, el camino estaba lleno de baches.

Dios le había dicho al profeta Miqueas que su Hijo iba a nacer en Belén (Miqueas 5:2). El burrito avanzaba lentamente. Se dirigían justo a esa pequeña ciudad. ¡Era tal como Dios lo había dicho!

Este mensaje de Dios sobre el futuro se llama profecía. Era una pista importante para ayudar al pueblo de Dios a prepararse para la venida de su regalo. Dios ya les había hablado a los profetas acerca de su Hijo (Isaías 9:6), y le había dicho a su pueblo cuándo vendría (Daniel 9:25). ¡Dios no quería que el pueblo se perdiera la llegada del precioso regalo! Les había dicho en los rollos de la Biblia *quién* era el regalo, *cuándo* lo recibirían y *dónde*. Dios es muy detallista y bondadoso.

PIENSEN... LUEGO HABLEN DE ESTO

- Amós 3:7 dice: «El Señor Soberano nunca hace nada sin antes revelar sus planes a sus siervos, los profetas». ¿Recuerdas otras ocasiones en la Biblia donde Dios le dijo a la gente con anticipación lo que iba a suceder?
- ¿Crees que el pueblo de Dios siempre agradeció que se le revelara lo que iba a suceder? ¿Por qué?

PARA HACER: Encuentra Nazaret y Belén en un mapa bíblico. Usa un mapa de tu país para encontrar una ciudad que esté a unos 112 kilómetros (70 millas) de donde vives. Piensa en cómo llegarías allí y si podrías caminar esa distancia. ¡Tal vez, quieras caminar un kilómetro y medio!

ORACIÓN: Pídele a Dios que te ayude a valorar las palabras maravillosas de la Biblia.

NO HAY LUGAR, NO HAY LUGAR, NO HAY LUGAR

El sol caía con fuerza sobre el camino accidentado y rocoso hacia Belén. María suspiró mientras acariciaba la crin caliente del burrito. José se secó el sudor de la frente. Juntos siguieron caminando, kilómetro tras kilómetro.

El camino se llenó de viajeros. Las familias charlaban, los burros avanzaban lentamente y los carruajes rodaban con ellos. Todos se dirigían a la misma aldea para cumplir las órdenes del emperador Augusto. Finalmente, divisaron los edificios de barro de Belén. ¡Qué vista tan agradable después de cuatro o cinco días de viaje polvoriento!

José y María entraron por las puertas de la ciudad y se unieron a la multitud de personas que buscaban un lugar donde alojarse. Cansados y sin hogar, recorrieron la estrecha calle, mientras preguntaban dónde dormir. Pero la respuesta siempre era no. No había sitio en la abarrotada posada, ni en una acogedora casa, ni en un cobertizo en la azotea; ni tampoco había sitio en el corazón de nadie para una joven embarazada y cansada.

En la ciudad natal del rey David, un niño rey estaba a punto de nacer. Sería el más importante de la historia, pues se lo llama «Señor de todos los señores y Rey de todos los reyes» (Apocalipsis 17:14), pero los de Belén ni siquiera lo sabían.

Si la gente de esta ciudad elegida hubiera estudiado los rollos de la Biblia, habría estado orando con alegría y esperando al Salvador prometido, tal como Zacarías y Elisabet. Dios les habría mostrado la maravilla que estaba a punto de suceder, justo en su propia ciudad. Incluso podrían haber tenido la suerte de que él naciera en su casa o en su posada. Pero no prestaron atención, no esperaron ni oraron. Estaban demasiado ocupados...

La gente de Belén no pudo ver ni apreciar el nacimiento del precioso regalo de Dios, porque no estaban atentos. A veces nosotros tampoco nos damos cuenta de los regalos de Dios, porque no estamos atentos. Dios nos ama y sabe que seremos felices cuando nos demos cuenta y apreciemos los pequeños regalos que nos rodean.

PIENSEN... LUEGO HABLEN DE ESTO

- En la historia de hoy, ¿cómo te habrías sentido si hubieras sido María o José?
- Lee Santiago 1:17. ¿Cuán bueno eres para notar los dones de Dios y apreciarlos?

PARA HACER: Dibuja algunas cajas de regalo en una hoja. Dentro de cada una, escribe algunos de los regalos que Dios te ha dado. Agradécele por ellos.

ORACIÓN: Pídele a Dios que te ayude a darte cuenta de sus regalos.

DESAFÍO MISIONERO: Es importante fijarse en las cosas buenas que hacen los demás en la comunidad. Esta semana, dedica tiempo a fijarte quiénes de la comunidad sirven a los demás. Conversa de lo que hayas observado en la Escuela Sabática de esta semana.





MIÉRCOLES

UN LUGAR PARA DESCANSAR

Una vaca mugió y una oveja baló mientras José abría la puerta chirriante y alumbraba el establo con la lámpara. Por fin habían encontrado un lugar donde quedarse: un establo. No sería un lugar agradable para dormir, pero José y María agradecieron tener un techo donde cobijarse. En silencio, prepararon una cama cómoda sobre un montón de paja limpia entre los animales. Estaban contentos porque confiaban en Dios.

Acostada en esa cama de paja, María quizá recordó lo que el ángel Gabriel le había dicho sobre el bebé que pronto daría a luz. «Él será muy grande y lo llamarán Hijo del Altísimo. El Señor Dios le dará el trono de su antepasado David» (Lucas 1:32). Si bien María confiaba en Dios, es posible que se preguntara por qué alguien tan importante iba a nacer donde vivían los animales, en lugar de un palacio digno del Rey de reyes.

Con todo, eso formaba parte del plan de Dios. Si Jesús hubiera nacido en un palacio, es posible que algunos lo hubieran aceptado solo por su noble lugar de nacimiento, y otros hubieran sentido que no eran dignos del regalo de Dios. Dios quería que la gente supiera, desde el nacimiento de Jesús, que el precioso regalo de su Hijo era para todos, sin importar quiénes fueran o dónde vinieran. ¡El regalo de Dios también es para ti!

Al igual que María y José, tú también puedes confiar en Dios cuando las cosas no salen según tus planes. Hay muchos asuntos que no podemos controlar, pero siempre podemos confiar en que Dios obrará en cada circunstancia. En Filipenses 4:11, Pablo escribe: «He aprendido a contentarme cualquiera que sea mi situación» (NBLA).

Dios te ama profundamente y tienes el precioso regalo de su Hijo. Él puede ayudarte a apreciar lo que tienes y a estar satisfecho con eso.

PARA HACER: Si es posible, visita una granja. Observa el paisaje, los sonidos y los olores de los animales y el granero. O bien puedes mirar algunas ilustraciones en un libro o, con la ayuda de un adulto, buscar videos en línea de la vida cotidiana en una granja.

PIENSEN... LUEGO HABLEN DE ESTO

- Lee **Juan 3:16** (el versículo para memorizar). ¿Qué palabra te recuerda que el regalo del Hijo de Dios es para todos?
- Lee **Filipenses 4:11**. ¿Qué tan satisfecho estás con las cosas que tienes y las cosas que te suceden?

ORACIÓN: Pídele a Dios que te ayude a valorar lo que tienes.



□ JUEVES

EL NACIMIENTO DEL REY

Dentro del pequeño establo, una lámpara brillaba con una luz suave y cálida. José y María contemplaban al pequeño bebé, con asombro, acurrucado en un pesebre de heno. ¡Era el Hijo de Dios! El precioso regalo de Dios había nacido durante la noche. Era la mejor manera que Dios tenía de decirle a todo el mundo: «¡Los amo!».

La paz y la alegría llenaron el corazón de María mientras pronunciaba suavemente el nombre de su bebé: «Jesús». Un nombre tan hermoso, tan lleno de significado. ¿Qué significa ese nombre? *LEE MATEO 1:21.*

El significado de un nombre era muy importante en los tiempos bíblicos. Cada vez que se pronunciaba el nombre de Jesús, la gente sabía que él era el Salvador.

A Jesús también se le llamaría por otros nombres, y cada uno tenía un significado especial. Isaías 7:14 dice: «Daré a luz un hijo y lo llamaré Emanuel», que significa «Dios está con nosotros» (Mateo 1:23).

Varios escritores de la Biblia llamaron «Mesías» a Jesús, que significa «el ungido, el elegido». Los sacerdotes y reyes de Dios eran ungidos para mostrar que su importante labor contaba con la bendición de Dios. Jesús tenía la bendición de Dios cuando fue elegido para la importante labor de salvar a la gente.

Isaías también escribió sobre otros nombres que tendría Jesús. En Isaías 9:6, la Biblia dice: «Pues nos ha nacido un niño. [...] Será llamado Consejero Maravilloso, Dios Poderoso, Padre Eterno, Príncipe de Paz».

¡Jesús es demasiado maravilloso como para tener solo un nombre! Todo el cielo se regocijó por su nacimiento, porque sabían que los nombres de Jesús lo describían bien. Él era verdaderamente el Dios maravilloso, poderoso, pacífico y eterno que vino a nuestro mundo como Salvador.

¡Qué regalo tan asombroso!

CHARLAS DE FE: Dile al niño lo que significa para ti el regalo de Jesús.

PARA HACER: A menudo las personas publican el nacimiento de su bebé en el periódico o en una red social. Escribe o haz un anuncio del nacimiento del bebé Jesús.

ORACIÓN: Agradece a Jesús por venir a esta tierra para mostrarte cuánto te ama.

PIENSEN... LUEGO HABLEN DE ESTO

- ¿Cuál de los nombres de Jesús es tu favorito? ¿Por qué?
- ¿De qué manera podrías demostrar tu aprecio por Jesús, el mejor regalo que Dios podría darte?

VIERNES

LLEGÓ EL REGALO

En la quietud de la noche en Belén, se había dado el precioso regalo de Dios. Mientras la ciudad dormía, el bebé Jesús respiró por primera vez. María lo había envuelto, abrazado y alimentado. ¡Qué cuerpo tan pequeño para que cupiera Dios! Pero de su pequeñez surgirían cosas grandes, MUY grandes. Jesús viviría y moriría para mostrar al mundo entero un hermoso cuadro del amor de Dios.

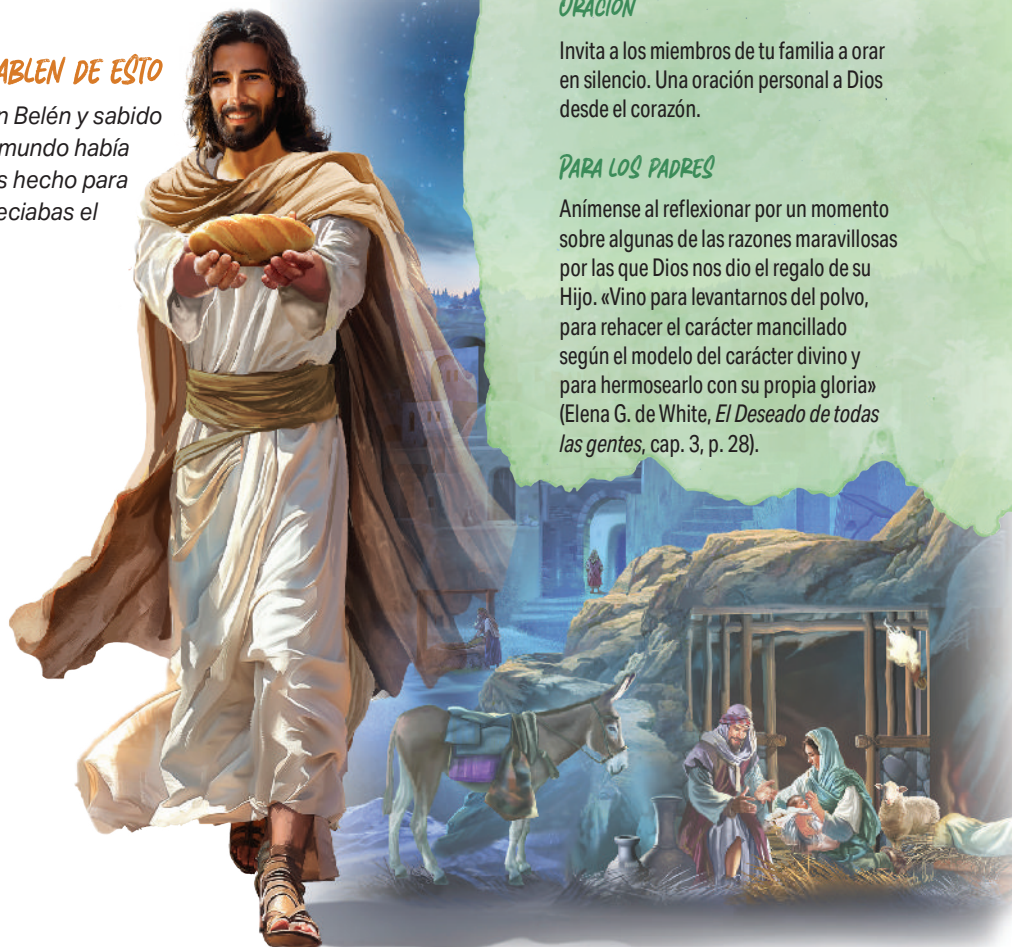
Un día, ya adulto, Jesús se llamó a sí mismo «el pan de vida» (Juan 6:35). Dijo esto porque sabía que las personas no pueden vivir sin pan (comida), y tampoco pueden vivir una vida feliz y significativa sin él en su corazón. Tampoco podrían vivir para siempre sin él. Jesús puede hacer por nosotros lo que nadie más puede hacer.

Jesús era verdaderamente el precioso regalo de Dios, dado en la ciudad de Belén, que significa «casa del pan». Jesús, el «pan de vida», nació en la «casa del pan». ¡Qué asombroso que aun el nombre de la ciudad donde nació Jesús transmitía un mensaje al corazón de la gente!

¿Qué mensaje está transmitiendo Dios a tu corazón hoy?

PIENSEN... LUEGO HABLEN DE ESTO

- Si hubieras vivido en Belén y sabido que el Salvador del mundo había nacido, ¿qué habrías hecho para mostrar cuánto apreciabas el regalo?



VIERNES DE NOCHE

COMPARTE Y ALABA

- Canta «Allá en el pesebre». Tal vez gustes buscar y cantar otros himnos del nacimiento de Jesús.
- En familia, hablen de lo que significa para ustedes el regalo de Dios que es Jesús.
- Los nombres de Jesús tenían significados especiales. Busquen nombres cuyo significado les guste.

DIARIO FAMILIAR

- La Navidad es una época en la que personas de muchas culturas de todo el mundo recuerdan el nacimiento de Jesús. Después de estudiar la historia de esta semana, menciona algunas cosas nuevas que podrías compartir con tus amigos del nacimiento de Jesús.
- Esta historia me ha recordado que debo decirle a Dios que le agradezco...

ORACIÓN

Invita a los miembros de tu familia a orar en silencio. Una oración personal a Dios desde el corazón.

PARA LOS PADRES

Animense al reflexionar por un momento sobre algunas de las razones maravillosas por las que Dios nos dio el regalo de su Hijo. «Vino para levantarnos del polvo, para rehacer el carácter mancillado según el modelo del carácter divino y para hermosarlo con su propia gloria» (Elena G. de White, *El Deseado de todas las gentes*, cap. 3, p. 28).

EL REGALO CONTINUÍA

¡El regalo de Jesús es el mejor regalo que jamás haya existido! Con pequeños detalles podemos demostrarle a Jesús cuánto lo apreciamos. ¿Qué podemos hacer? **LEE MATEO 25:34-40.**

Muchas personas necesitan ayuda y amor en nuestro mundo. En este hermoso pasaje bíblico, Jesús nos dice que cada vez que somos amables con los demás, estamos siendo amables con él. Esta es una forma práctica de decirle a Jesús que apreciamos lo que ha hecho por nosotros. Hoy, hagan planes creativos en familia para mostrar bondad a los demás.

HAGAN UNA CAJA DE BONDAD

- Busquen una cajita o recipiente (preferiblemente con tapa), papel, tijera y lápices o bolígrafos de colores.
- Corten el papel en trozos más pequeños que quepan dentro de la caja.
- Inviten a los miembros de la familia o amigos a pensar en un acto de bondad que podrían hacer por otra persona. Puede ser alguien que esté con ustedes en este momento o no.
- Den a cada uno un papelito y pídanles que escriban el nombre de la persona elegida en la parte superior. Luego pueden escribir o dibujar una acción bondadosa que harán por esa persona durante la semana. También pueden escribir algo amable de esa persona y dárselo después.
- Pídeles que coloquen los papelitos completados en la caja y explícales que el próximo sábado tendrán un momento para compartir lo que cada uno hizo, cómo le fue y cómo se sintió después.
- Envuelve la caja para regalo y ábrela la próxima semana. Si lo deseas, puedes escribir Mateo 25:40 en una etiqueta y pegarla a la caja. «Les digo la verdad, cuando hicieron alguna de estas cosas al más insignificante de estos, mis hermanos, ¡me lo hicieron a mí!» (Mateo 25:40).



ADORAR AL NIÑO JESÚS

JESÚS ES DIGNO
DE MI ALABANZA Y
ADORACIÓN.

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

«¡Aleluya! Alabaré al
Señor con toda mi alma.
Alabaré al Señor
mientras yo viva; cantaré
himnos a mi Dios
mientras yo exista»
(Salmo 146:1-2, DHH).

PALABRA DE LA SEMANA —

DEDICADO: Ser dedicado es
estar comprometido, ser leal o
estar apegado a alguien o algo.
Por ejemplo: la señora García se
dedica a su esposo y a sus hijos.

La lección de esta semana se basa en Lucas 2:8-40; *El Deseado de todas las gentes*, cap. 4, pp. 39-41; caps. 5-6; el *Comentario bíblico adventista*, t. 5, pp. 683-696 y 280-284. **Lectura adicional:** *Las bellas historias de la Biblia*, t. 7, pp. 35-52.

DOMINGO

EL CIELO SE GOZA

¡El Salvador había nacido! Todo el cielo se regocijó por el nacimiento. Una gran multitud de ángeles se reunió sobre las colinas de Belén, esperando ansiosamente la señal para compartir la buena noticia con el mundo. ¿Quién se alegraría con ellos?

Mientras nacía el niño Jesús, el Hijo de Dios, la gente de Belén seguía durmiendo. ¡Qué día tan ajetreado había sido! Llegaron más viajeros para el censo romano, y todas las casas estaban repletas de amigos, familiares y desconocidos.

Dios había elegido Belén al mencionar esta ciudad en los rollos de la Biblia como el lugar de nacimiento del Salvador. Pero algunos de Belén habían estado demasiado ocupados como para examinar los rollos. Habían estado demasiado ocupados buscando riquezas, elevando oraciones que no sentían y tratando de parecer santos. Habían estado demasiado ocupados para Dios. Y ahora el Hijo de Dios había llegado mientras ellos seguían durmiendo.

¿Alguien se daría cuenta? ¿A alguien le importaría?

En los campos, un grupo de pastores estaba despierto. Estos hombres humildes que cuidaban las ovejas día y noche estaban consagrados a Dios. Mientras estaban sentados bajo las estrellas, protegiendo a las ovejas, hablaban del Salvador prometido y oraban por su venida. De repente, ¡ocurrió algo asombroso! Léelo en **Lucas 2:9-14**.

¡Alabado sea Dios, esos ángeles habían encontrado a unos hombres devotos que se darían cuenta, escucharían y se interesarían! Con gran alegría, los ángeles iluminaron el cielo nocturno sobre los sorprendidos pastores; entonces los ángeles cantaron y alabaron a Dios por el Salvador del mundo recién nacido: «Gloria a Dios en el cielo más alto y paz en la tierra para aquellos en quienes Dios se complace» (Lucas 2:14).

PARA LOS PADRES: «El cielo y la tierra no están más alejados hoy que cuando los pastores oyeron el canto de los ángeles. [...] Mientras recorremos las sendas humildes de la vida, el cielo puede estar muy cerca de nosotros» (Elena G. de White, *El Deseado de todas las gentes*, cap. 4, p. 32).

DESAFÍO MISIONERO: Ora por las personas que viste la semana pasada sirviendo a otros en la comunidad. Este trimestre, tendrás la oportunidad de agradecer a algunos de ellos con un regalo de parte de la clase de Escuela Sabática. Pídele a Dios que te guíe a las personas que estén dispuestas a aprender de él.

ORACIÓN:

Canta una oración para alabar a Dios, como los ángeles.

PIENSEN... LUEGO HABLEN DE ESTO

- ¿Por qué crees que Dios les anunció a los pastores el nacimiento de Jesús, y no a los dirigentes del pueblo?
- ¿Cómo puedes dedicarle tiempo a Dios hoy?





 LUNES

ADORACIÓN DE LOS PASTORES

Los ángeles desaparecieron, la luz se desvaneció y los pastores se encontraron de nuevo a oscuras. Las palabras del ángel parecían resonar en el aire tranquilo de la noche: «¡El Salvador —sí, el Mesías, el Señor— ha nacido hoy en Belén, la ciudad de David! Y lo reconocerán por la siguiente señal: encontrarán a un niño envuelto en tiras de tela, acostado en un pesebre» (Lucas 2:11-12).

Asombrados y llenos de gran alegría, corrieron a Belén en busca del lugar donde yacía el niño Jesús. Abrieron la puerta del establo suavemente, y allí estaba el niño, ¡el niño! Envuelto en un paño blanco delicado y acostado en un pesebre. Era tal como había dicho el ángel. Entraron de puntillas, se arrodillaron y se inclinaron para adorar al pequeño Jesús. Le brillaban los ojos de felicidad, porque sabían que el niño Jesús era digno de toda su adoración y alabanza.

Entonces los pastores les contaron a José y María sobre el hermoso coro de ángeles y el mensaje del deslumbrante ángel. María atesoró esta noticia en su corazón; su bebé era realmente muy, MUY especial.

Tras echar una última mirada al niño Jesús, los pastores se marcharon en silencio. Al salir a la calle, su emoción se desbordó. Compartieron lo que habían visto y oído con todo el mundo. ¿Qué más hicieron al regresar a los campos? *LEE LUCAS 2:20.*

Los pastores no pudieron evitar alabar a Dios por lo que habían oído de los ángeles, por el Salvador que habían visto en el pesebre y por lo que les habían dicho María y José. ¡Qué noche tan maravillosa!

El niño Jesús era digno de la adoración de los pastores, y es digno de nuestra adoración hoy. Nuestro corazón fue creado para adorarlo. Al igual que los pastores, podemos alabar a Jesús por lo que hemos oído sobre él en su Palabra, por lo que hemos «visto» o experimentado de él nosotros mismos, y por lo que otros nos han contado de su amor por él.

PIENSEN... LUEGO HABLEN DE ESTO

Si hubieras podido visitar al niño Jesús en el establo...

- ¿Cómo lo habrías adorado?
- ¿Qué habrías estado dispuesto a hacer para ayudar a María y a José?

PARA HACER: Lee o canta el himno n.º 92 del *Himnario adventista*. Nota: *Gloria in excelsis Deo* significa «Gloria a Dios en lo alto», en latín.

ORACIÓN: Participa en una oración alternada con un miembro de tu familia. Tórnense para alabar a Dios por todas las cosas que Jesús significa para ustedes.

LA DEDICACIÓN DEL BEBÉ

En poco tiempo, el niño Jesús cumplió cuarenta días y llegó el momento de dedicarlo al Señor en el templo de Jerusalén. José no podía permitirse comprar un cordero, así que puso dos palomas en una jaula para el sacrificio y cinco monedas de plata en una bolsa para pagar la cuota de dedicación. Entonces, la pequeña familia emprendió el viaje de ocho kilómetros (cinco millas) hasta Jerusalén.

María abrazaba al niño Jesús. José sonrió a su pequeño bebé mientras caminaban. Pronto podrían dar gracias a Dios por el privilegio de cuidar de su precioso Hijo. Querían dedicarlo a Dios. Querían ver cómo recibía las bendiciones de dedicación de Dios de manos del sacerdote del templo.

Hoy en día, muchos padres cristianos también dedican sus bebés a Dios en una ceremonia breve que se lleva a cabo en la iglesia. El bebé no entiende lo que está pasando, pero los padres y los miembros de la iglesia sí. Las mamás y los papás dicen públicamente que quieren que su hijo, su precioso regalo de Dios, crezca amando y confiando en Jesús. En la dedicación de un bebé, ¿a qué más se comprometen los padres? *LEE SALMO 78:4.*

Los padres saben que necesitan la ayuda de Dios para ser padres sabios y bondadosos, por lo que el pastor ora tanto por los padres como por el bebé; ora a Dios para que bendiga a esa familia con su amor mientras el bebé crece. Los miembros de la iglesia también pueden comprometerse a enseñar al niño a amar a Jesús.

Cuando Jesús era adulto, tomaba a los niños en sus brazos y los bendecía también. Léelo en *MARCOS 10:13-16*. ¡Qué maravilloso es recibir las bendiciones de Dios y ser dedicados a él desde niñitos!

CHARLAS DE FE: Si dedicaron al niño, hablen de los momentos más destacados de ese día. Ya sea que los hayan dedicado o no, dile lo valioso que es y lo mucho que te agrada que elija ser amigo de Jesús.

DATO CURIOSO: Al igual que los sacerdotes del templo, el gobierno lleva un registro de todos los bebés que nacen. También les dan a los padres un acta de nacimiento. Pídele a tus padres que te muestren la tuya.

ORACIÓN: Agradece a Jesús por cuidar de los niños; sobre todo, por cuidarte a ti. Dale gracias por las bendiciones.

PIENSEN... LUEGO HABLEN DE ESTO

- ¿Qué historias bíblicas te han contado tus padres que te motivan a querer seguir a Jesús?
- ¿Cómo te habrías sentido si Jesús te hubiera cargado en sus brazos y te hubiera bendecido?





 **MIÉRCOLES**

ALABANZAS EN EL TEMPLO

Simeón caminó rápidamente hacia el templo de Jerusalén. Había sentido que el Espíritu Santo le decía que fuera en ese preciso momento. Simeón se apresuraba y oraba mientras caminaba. La oración era algo habitual para él. «Era justo y devoto» (Lucas 2:25), así que había orado fervientemente para que Israel volviera a Dios. Y había observado, esperado y orado con anhelo para que apareciera el Salvador.

Sin aliento, recorrió con la mirada el patio del templo, tal vez preguntándose por qué el Espíritu Santo lo había traído allí. Entonces los ojos de Simeón los vieron. ¡Lo vio a él!

Simeón corrió hacia María y José, tomó al niño Jesús en sus brazos y alabó a Dios. ¡El Salvador! ¡Por fin había llegado el Mesías!

Dios, en su bondad, le había prometido a su devoto amigo Simeón que vería al Mesías en vida. ¿Qué le dijo Simeón a Dios ahora que estaba de pie sosteniendo al Hijo de Dios? **LEE LUCAS 2:30-32.**

Mientras Simeón alababa a Dios, una profetisa llamada Ana entró al templo. Ana, una viuda de 84 años, servía a Dios en el templo día y noche. ¡Él era todo para ella! Al ver al bebé en los brazos de Simeón, su rostro se iluminó. ¡Era el Mesías! Dio gracias a Dios y comenzó a contarles a todos la buena noticia.

Estos dos humildes adoradores habían esperado y orado para ver y adorar al Mesías. Ese mismo día, Dios recompensó su devoción: todas sus esperanzas y sueños se concretaron.

¡Conocer a Jesús también te dará una gran alegría! Al igual que Simeón y Ana, querrás compartir esta alegría con todos.

PARA HACER: Simeón y Ana alabaron a Dios y le dieron gracias por haber visto al niño Jesús. Imagina que tú también hubieras estado en el templo. Escribe lo que habrías dicho para alabar a Dios por Jesús.

PIENSEN... LUEGO HABLEN DE ESTO

- ¿Cómo reconocieron Simeón y Ana quién era el niño Jesús?
- Simeón anticipó que Jesús sería «una luz para revelar a las naciones» (Lucas 2:32). ¿Qué crees que significa esto?

ORACIÓN:
Convierte los cantos que creaste en oraciones.

□ JUEVES

LOS SABIOS DE ORIENTE

Los hombres sonrieron mientras contemplaban las estrellas brillantes y centelleantes que llenaban el cielo negro como la tinta. A estos hombres sabios y cultos les encantaba estudiar las estrellas. Los sabios, que vivían en un país lejano al oriente de Jerusalén, amaban estudiar muchas cosas. Incluso estudiaban los rollos de la Biblia para tratar de aprender más de ellos. Mientras estudiaban, también aprendieron del verdadero Dios y las profecías que mostraban que Jesús pronto nacería. ¡Estaban emocionados!

Una noche, mientras contemplaban las estrellas, los sabios de Oriente vieron una estrella especialmente brillante que en realidad era un grupo de ángeles resplandecientes. Dios les dijo en un sueño que la siguieran, ya que los llevaría al Salvador prometido sobre el que se habían dedicado a aprender. Así que siguieron la brillante estrella durante la noche hasta que llegaron a Jerusalén. Entonces, ¿qué le preguntaron a la gente? *LEE MATEO 2:2.*

Los sabios de Oriente se sorprendieron cuando nadie sabía de qué estaban hablando. «¿Por qué la gente no lo sabe? ¿No saben leer? ¿No les importa?», se preguntaban los sabios. Esperaban encontrar la ciudad de fiesta.

Cuando la noticia del bebé «rey de los judíos» llegó al rey Herodes, ¡no se alegró! Engañó a los sabios haciéndoles creer que él también quería adorar al bebé Rey. ¿Qué les dijo que hicieran?

LEE MATEO 2:7-8.

Los sacerdotes y los líderes religiosos tampoco estaban contentos. Estaban molestos porque pensaban que Dios no les había hablado del nacimiento del Salvador prometido. Esos líderes envidiosos se negaron a aceptar la noticia de unos desconocidos que venían de un país lejano y que vestían muy elegantes. ¡Oh, qué bendición se perdieron! Y todo porque pasaron por alto lo que Dios les había dicho en los rollos de la Biblia. No habían estudiado con entusiasmo como sí habían estudiado los sabios.

Los sabios de Oriente se dedicaron a aprender todo lo que pudieron del Mesías prometido. La dedicación al aprendizaje puede llevarnos también a adorar a Jesús.

PARA HACER: Prepara y envuelve unas galletas con forma de estrella para regalo u otros refrigerios saludables. Regálaselos a alguien que haya tenido un bebé. También puedes regalárselos a un vecino y contarle la historia del nacimiento de Jesús.

ORACIÓN: Que Dios te ayude a dedicar tiempo a aprender más de él.

PIENSEN... LUEGO HABLEN DE ESTO

- ¿Cómo supieron los sabios del Mesías?
- ¿Por qué querían encontrarlo?
- ¿Cuán dedicado eres para aprender más de Dios?





□ VIERNES

REGALOS ESPLÉNDIDOS PARA EL BEBÉ REY

Al oscurecerse el cielo, los sabios de Oriente salieron de Jerusalén. Y ahí estaba la estrella de Dios, brillando sobre ellos una vez más. «Cuando vieron la estrella, ¡se llenaron de alegría!» (Mateo 2:10) y la siguieron hasta Belén, hasta la casa donde el niño Jesús dormía.

Los sabios llamaron a la puerta y entraron en la acogedora casa. Allí estaba Jesús, el Hijo de Dios, el Salvador, el Rey recién nacido. Se arrodillaron y lo adoraron con amor y devoción; le entregaron su corazón. Luego le dieron los demás regalos que habían traído. ¿Cuáles eran? **LEE MATEO 2:11.**

Eran regalos valiosos y preciosos; cada uno tenía un significado especial para Jesús. Le dieron oro porque Jesús era un rey. Le dieron incienso porque Jesús sería un sacerdote. El incienso era el perfume valioso que los sacerdotes quemaban en las ceremonias de adoración en el templo. Y como Jesús moriría un día para salvar a su pueblo, le dieron mirra. Era un perfume de olor dulce que se usaba para preparar los cuerpos para el entierro.

Jesús es nuestro Rey, nuestro Sacerdote y nuestro Salvador. Él es digno de nuestra adoración. Puede que no podamos darle regalos caros, pero podemos darle nuestro tiempo, nuestros talentos, nuestras ofrendas y otras cosas. Y lo mejor de todo es que podemos darle nuestro corazón.

PIENSEN... LUEGO HABLEN DE ESTO

- Los sabios de Oriente les entregaron tres regalos a José y María. ¿Qué otro regalo le dieron a Jesús?

VIERNES DE NOCHE

COMPARTE Y ALABA

- Imagina que eres uno de los sabios de Oriente, cuéntales tu historia a María y José.
- Imagina que eres María y José. Cuéntales tu historia a los sabios de Oriente.
- Cuando oscurezca, sal al exterior y busca la estrella más brillante del cielo. Imagina cómo habría sido la estrella de ángeles. Imagina seguirla noche tras noche.
- Escucha o canta el himno «¡Alabadle!» (*Himnario adventista* n.º 141). Imagina cómo se sintieron los sabios al adorar al niño Jesús. Tú también puedes adorarlo este viernes de noche.

DIARIO FAMILIAR

- Repite o canta el versículo para memorizar. Menciona a las personas de la historia que alabaron a Dios con palabras semejantes de devoción.
- Una gran idea que descubrí de la devoción en esta lección fue...

ORACIÓN

- Formen un círculo familiar e imaginen que están rodeando al niño Jesús en el pesebre. Cada uno terminará esta frase como su propia oración: «Querido Dios, estoy muy agradecido de que Jesús haya venido para...».

PARA HACER

Piensa en alguien que esté pasando por una necesidad en este momento. ¿Qué es lo mejor que podrías darle? Ora al respecto. Luego, pídele a tu familia que te ayude a preparar y entregar un regalo.

ADORACIÓN CREATIVA

Organiza y practica un culto especial de despedida de sábado para tu familia. Elige entre las ideas que se sugieren a continuación o crea algunas propias. Involucra a todos los miembros de la familia que estén dispuestos a ayudarte.

1. Lee el poema «¿Qué puedo darle?».

¿Qué puedo darle, siendo yo un pordiosero?

Si fuera pastor, le llevaría un cordero.

Si fuera un sabio, lo adoraría con toda mi razón.

Pero le daré lo que puedo. Le daré mi corazón.

2. Vístete como un ángel y lee o canta **Lucas 2:14**: «Gloria a Dios en el cielo más alto y paz en la tierra para aquellos en quienes Dios se complace».

3. Vístete como un sabio y elige tres objetos que representen los regalos que ellos dieron. Puedes envolverlos. Levanta cada uno y explícale a tu familia qué es y el significado especial para Jesús. (Consulta la lección del viernes).

4. Canta algunas de tus alabanzas favoritas. Si algún miembro de la familia toca un instrumento, invítalo a acompañar el canto. Puedes darle a los miembros de tu familia algo que puedan usar, como un instrumento de percusión para marcar el compás o el ritmo de la canción. Por ejemplo, dos cucharas para golpear suavemente, una banda elástica estirada sobre una caja para hacerla vibrar, un frasco con un poco de arroz para agitar.

5. Pide a un adulto que escriba las palabras de Lucas 2:25-32 en una hoja grande de papel para que tú y tu familia puedan leerlas como lectura bíblica.

Tú: *Había en Jerusalén un hombre llamado Simeón.*

Todos: *Era justo y devoto,*

Tú: *y esperaba con anhelo que llegara el Mesías y rescatara a Israel.*

Todos: *El Espíritu Santo estaba sobre él*

Tú: *y le había revelado que no moriría sin antes ver al Mesías del Señor.*

Todos: *Ese día, el Espíritu lo guio al templo.*

Tú: *Cuando María y José llegaron para presentar al bebé Jesús [...], Simeón estaba allí. Tomó al niño en sus brazos y alabó a Dios diciendo:*

Todos: *«Señor Soberano, permite ahora que tu siervo muera en paz, como prometiste. He visto tu salvación, la que preparaste para toda la gente. Él es una luz para revelar a Dios a las naciones, ¡y es la gloria de tu pueblo Israel!».*



CUIDAR AL NIÑO JESÚS

DIOS PUEDE
GUIAR MI VIDA.

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

«Te guiaré por el mejor
sendero para tu vida; te
aconsejaré y velaré por ti»
(Salmo 32:8).

PALABRA DE LA SEMANA — GUÍA:

Significa dar consejos e información para ayudar a hacer algo o resolver un problema o dificultad. La guía nos conduce y encamina cuando necesitamos ayuda, así como una luz orienta a alguien por un camino oscuro en la noche. No todos los consejos son buenos.

La lección de esta semana se basa en Mateo 2:12-18; *El Deseado de todas las gentes*, cap. 6, pp. 53-57; el *Comentario bíblico adventista*, t. 5, pp. 284-286. **Lectura adicional:** *Las bellas historias de la Biblia*, t. 7, pp. 53-62.

DOMINGO

UN CORAZÓN CORROMPIDO

El rey Herodes recorría a grandes pasos los pasillos de su hermoso palacio. La visita de los sabios de Oriente lo había dejado de muy mal humor. Sus mantos se arremolinaban a su alrededor mientras él comenzaba a tramar un malvado plan.

Los sabios habían emprendido felizmente su camino. No sabían que Herodes ocultaba odio y envidia detrás de las amables palabras que les había dirigido cuando pasaron por Jerusalén en busca del niño Jesús. El rey les había dicho: «Vayan a Belén y busquen al niño con esmero. Cuando lo encuentren, vuelvan y díganme dónde está para que yo también vaya y lo adore» (Mateo 2:8). Pero todo era una mentira. En lugar de adorar al niño Jesús, el rey Herodes planeaba matarlo.

Herodes odiaba que los sabios llamaran «rey de los judíos» (Mateo 2:2) al niño Jesús. Herodes estaba celoso; quería todo el poder para él solo! Cuanto más lo pensaba, más se enojaba.

¿De dónde dice la Biblia que provienen las malas acciones? Lee las palabras de Jesús en **MARCOS 7:21-23**.

Herodes es un triste ejemplo de lo que puede suceder en el corazón de las personas cuando rechazan a Dios y solo piensan en sí mismas. Los sabios le habían dado la oportunidad de adorar a Jesús y conocer al maravilloso Dios del cielo, así como ellos, pero Herodes rechazó el conocimiento y no quiso la orientación de Dios. El resultado fue un corazón duro y lleno de odio. Herodes nunca sabría que Dios puede «guiarnos al camino de la paz» (Lucas 1:79). ¡Qué triste!

Nuestro maravilloso Dios puede guiar la vida de cualquiera si se lo permite. Todo lo que Dios necesita es nuestro corazón.

PIENSEN... LUEGO HABLEN DE ESTO

- Si hubieras estado allí, ¿qué le habrías dicho al rey Herodes?
- ¿Habrás tenido el valor necesario?

ORACIÓN: Ora para que los líderes de tu país se dejen guiar por Dios.

PARA HACER: Los adultos siempre deben tomar muchas decisiones. Piensa en dos adultos que conozcas bien y pregúntales si necesitan la guía de Dios para algo en este momento. Hazles saber que orarás por ellos todos los días durante una semana para que Dios los ayude.





□ LUNES

GUIADOS A CASA SANOS Y SALVOS

Los sabios de Oriente estaban llenos de alegría mientras empacaban sus pertenencias y se preparaban para salir de Belén. Habían encontrado al Mesías y lo habían adorado, así que ahora era el momento de emprender el largo viaje de regreso a casa. Sin saber nada del corazón lleno de odio de Herodes, planeaban detenerse en Jerusalén y compartir con él la maravillosa noticia. Así, él y todo el pueblo hebreo podrían encontrar al niño Jesús y adorarlo también. Eso creían.

Pero Dios tenía un plan diferente. Él velaba por los sabios y sabía que detenerse en Jerusalén era una idea muy peligrosa. ¡Tenía que advertírselos de inmediato! Esa noche, Dios decidió guiarlos a través de un vívido sueño. ¿Qué les dijo Dios que hicieran y cómo respondieron? **LEE MATEO 2:12.**

Los sabios eran realmente muy sabios. No habían crecido con el conocimiento de Dios, pero habían aprendido a confiar en él porque ya los había guiado de varias maneras. Al principio, Dios los llevó a los rollos de la Biblia para ayudarlos a comprender las cosas asombrosas que veían en los cielos estrellados. Los guio para que lo aceptaran como el Creador. Luego, Dios les mostró las profecías sobre el nacimiento de Jesús para que pudieran comenzar a confiar en él. La Biblia promete lo siguiente: «Tu palabra es una lámpara que guía mis pies y una luz para mi camino» (Salmo 119:105).

Luego, Dios los guio mediante la naturaleza; ellos siguieron la brillante estrella de ángeles resplandecientes en el cielo nocturno. Después de que adoraron a Jesús y le entregaron su corazón, Dios usó un sueño para guiarlos de regreso a casa sanos y salvos.

¡Dios también anhela guiarnos! La Biblia dice: «Todos los que son guiados por el Espíritu de Dios son hijos de Dios» (Romanos 8:14). A medida que nos acerquemos más a Jesús, vamos a reconocer mejor la guía de Dios en la Biblia, en la naturaleza y de otras maneras.

PARA HACER: Para ayudarte a pensar en cómo reconocer la guía de Dios, véndate los ojos. Ahora, que un familiar camine a tu alrededor y te llame mientras sigues su voz.

PIENSEN... LUEGO HABLEN DE ESTO

- Lee **Salmo 32:8**, el versículo para memorizar. ¿Cuánto crees que los sabios habrían apreciado esta promesa?
- Si los sabios hubieran cuestionado la conducción de Dios, ¿qué habría pasado?

ORACIÓN: Pídele a Dios que te ayude a seguirlo mientras te guía hoy.

 MARTES

¡VÁMONOS RÁPIDO!

La noche estaba oscura y tranquila. Era tarde ya. José abrió los ojos y se despertó al instante. Sí, estaba seguro de lo que tenía que hacer a continuación. En un instante despertó a María y juntos cargaron rápidamente el burrito. Esa noche, en silencio, se apresuraron para alejarse cuanto antes con el precioso Hijo de Dios bien sujeto en los brazos de María.

Dios podía ver que su precioso Hijo corría un terrible peligro. Satanás estaba decidido a destruir a Jesús, mediante el rey Herodes. Pero Dios velaba por su amado Hijo. ¿Qué mensaje le había enviado a José en el sueño? **LEE MATEO 2:13.**

José alabó a Dios por darle un escondite seguro en Egipto. Mientras recorrían el camino hacia una tierra extranjera, también pudo haber alabado a Dios por los costosos regalos que les entregaron los sabios, pues ayudarían a pagar el viaje y lo necesario para vivir allí.

Dios fue un guía maravilloso en la vida de José y María. Él pensó en sus necesidades y les brindó dirección, protección, dinero para vivir y un lugar seguro donde esconderse. Fueron muy bendecidos al confiar en él.

Así como guio a José para proteger a Jesús, nuestro Dios bondadoso guiará a tus padres, abuelos y otros adultos para protegerte mientras creces. Puede que haya algunos adultos que no quieran mantenerte a salvo, pero siempre habrá muchos que sigan la guía de Dios. Puedes confiar en su guía y protección y dar gracias a Dios por ellos.

PIENSEN... LUEGO HABLEN DE ESTO

- Lee **Proverbios 1:8**. ¿En qué medida escuchas los consejos de tus padres o cuidadores?

DESAFÍO MISIONERO: Piensa en un familiar (abuelo, tío, primo) que te haya ayudado a guiarte. Piensa en una forma creativa de conectarte con ellos esta semana a través de una canción, una carta o un mensaje de video. Incluye un versículo de la Biblia o algo que hayas aprendido de Dios en la lección de esta semana.

PARA HACER: María y José tuvieron que escapar en silencio durante la noche. Si es seguro, sal a dar un recorrido en la noche, junto a un adulto, y piensen en la huida de José y María. ¿Les resultó fácil permanecer en silencio?

ORACIÓN: Agradécele a Dios por protegerte siempre y dondequiera que viajes. Pídele que te ayude a aceptar la orientación de los adultos en quienes confías.





MIÉRCOLES

UN DÍA MUY MUY TRISTE

El rey Herodes estaba sentado en su trono, furioso. Los siervos temblaban mientras él se enfurecía más. «¿Dónde estaban esos sabios de Oriente?». Mientras contaba los días que habían transcurrido desde su visita, se dio cuenta de algo: Los sabios no iban a volver. ¡Lo habían engañado!

Enfurecido, Herodes llamó a los mejores soldados. «El pueblo pagaría por esto!». Los sacerdotes y líderes judíos no le habían dado muchos detalles sobre el recién nacido rey. Herodes estaba seguro de que estaban planeando robarle el trono en secreto y convertir a este bebé en su rey.

Los soldados se inclinaron. En un ataque de cólera, el rey les ordenó que mataran a todos los niños de dos años o menos en Belén y los pueblos aledaños. ¡Qué orden tan terrible para los soldados!

Fue un día muy triste. Dios había deseado proteger a su pueblo de algo sumamente horrible, pero ellos no confiaron en él. Muchos de los líderes judíos se habían vuelto orgullosos: confiaban más en sí mismos que en Dios. ¿Qué promesa de los rollos de la Biblia habían olvidado?

LEE SALMO 25:9.

Dios constantemente nos atrae para que sigamos su conducción, la cual siempre estará en armonía con la Biblia. Él dice: «Tus oídos lo escucharán. Detrás de ti, una voz dirá: "Este es el camino por el que debes ir"» (Isaías 30:21). Dios habla a nuestra mente y corazón, y a veces es como si pudiéramos oírlo en voz alta. Podemos elegir escuchar, como los pastores y los sabios, o podemos rechazar su conducción, como Herodes y el pueblo judío. Dios siempre nos dejará elegir.

PIENSEN... LUEGO HABLEN DE ESTO

- ¿Hasta qué punto permites que Dios te guíe?
- ¿Elegirás ser como los pastores y los sabios, o dejarás que otros intereses y temas te separen de Dios? ¿Cómo y con qué frecuencia tomarás esta decisión?

PARA HACER: Ve a tu lugar favorito en la naturaleza. Piensa en silencio en las personas a las que Dios ha guiado en esta historia, y en aquellas que no se lo permitieron. Pídele humildemente a Dios que te guíe.

ORACIÓN: Repite Isaías 30:21 como tu oración personal.

□ JUEVES

REGRESAR A CASA

José se acostó tranquilamente en su cama. Una sonrisa tenue se dibujó en sus labios mientras cerraba los ojos, listo para dormir. La vida era buena en Egipto. El pequeño Jesús crecía bien; tenía unos tres años. Su familia estaba a salvo, lejos del malvado rey Herodes. Había otros judíos que vivían allí, por lo que no estaban entre desconocidos. Dios los había guiado.

Pronto, José se quedó profundamente dormido. Entonces Dios le dio un sueño a José, el tercero que le enviaba. ¿Qué le dijo el ángel en el sueño que hiciera José? *LEE MATEO 2:20.*

Una vez más, José y María cargaron el burro, tal vez incluso con la ayuda del pequeño Jesús. Y se pusieron en camino.

José planeaba establecer su hogar en Belén, pero allí gobernaba Arquelao, el hijo más malvado de Herodes. José temía que le hiciera daño al pequeño Jesús. Dios le habló a José en un cuarto sueño que lo guio muchos kilómetros al norte de Jerusalén, hasta Nazaret, su ciudad natal. Una vez más, la pequeña familia disfrutó del cuidado y la protección de Dios. ¡Fue bueno que confiaran en su guía!

La Biblia cuenta que Dios guiaba a las personas mediante sueños y visiones; y todavía hoy guía a muchos de ese modo. Sin embargo, la guía de Dios está disponible todos los días, no solo en sueños. ¿Puedes pensar en tres formas en las que Dios puede guiarnos?

Dios usa su Palabra, la Biblia. Nos guía a través de las personas y las circunstancias; este cuidado especial se llama providencia. Dios también nos guía por medio del Espíritu Santo, que trae pensamientos al corazón y la mente. Dios es capaz de guiarnos de manera constante de formas que podamos entender. «El Señor los guiará continuamente» (Isaías 58:11).

PIENSEN... LUEGO HABLEN DE ESTO

- ¿De qué manera te guía Dios con más frecuencia?

DATO CURIOSO: Las abejas melíferas son guías increíbles. Cuando una abeja obrera regresa a la colmena, se mueve en forma de 8 y también hace movimientos con su cuerpo para compartir información precisa sobre cómo llegar a una gran fuente de alimento, que podría estar a una distancia de hasta once kilómetros (siete millas).

PARA HACER: En un cuaderno o en una hoja en blanco, escribe los versículos que aparecen a continuación y luego relacionalos con las siguientes palabras para descubrir cómo Dios nos guía.

Génesis 50:20

Juan 14:26

Deuteronomio 6:6-7

Salmos 119:9

Proverbios 6:6

La Biblia

La providencia

La naturaleza

Adultos que aman a Jesús

El Espíritu Santo

ORACIÓN: Agradece a Dios porque te guía constantemente.

CHARLAS DE FE:

Cuenta de algún momento en que Dios te guio.





□ VIERNES

LA CONDUCCIÓN DE DIOS

Cuando dejamos que Dios entre en nuestro corazón, confiamos en él y le pedimos que nos guíe. El rey David permitió que Dios ocupara el trono de su corazón, y escribió en el Salmo 25:4; 5: «Muéstrame la senda correcta, oh Señor; señálame el camino que debo seguir. Guíame con tu verdad y enséñame, porque tú eres el Dios que me salva. Todo el día pongo en ti mi esperanza».

El sabio rey Salomón también nos da consejos sobre la guía de Dios. *LEE PROVERBIOS 3:6.*

Cuando le contamos a Dios lo que está sucediendo en nuestra vida y le pedimos que nos guíe, él nos ayudará a tomar decisiones sabias; en consecuencia, le permitiremos que nos muestre qué hacer, qué camino tomar. A veces, el camino puede no estar claro al principio, pero podemos seguir orando y confiar en la promesa de Dios en Isaías 48:17: «Yo soy el Señor tu Dios, que te enseñará lo que te conviene y te guía por las sendas que debes seguir».

En Dios encontramos la mejor guía que podríamos tener, porque nos cuida con mucho amor. El Salmo 139:1-3 nos dice que él sabe cuándo nos sentamos, nos acostamos y nos levantamos. Él sabe lo que pensamos y todo lo que decimos y hacemos. Dios sabe todo esto porque nos ama mucho. Podemos corresponderle diciendo: «Me guías con tu consejo y me conduces a un destino glorioso» (Salmo 73:24).

PIENSEN... LUEGO HABLEN DE ESTO

- ¿A qué personajes de la Biblia recuerdas que confiaron en Dios para que los guiara?

VIERNES DE NOCHE

COMPARTE Y ALABA

- Entonen cantos sobre la guía o la protección de Dios. Por ejemplo, «Él puede» (*Himnario adventista*, n.º 429).
- Pídeles a algunos de tus familiares que cuenten cómo Dios los ha guiado o protegido.
- Dios le envió un ángel mensajero a José cuatro veces. ¿De cuántas maneras diferentes podemos enviar mensajes a los demás? Pide a cada miembro de tu familia que elija una forma de enviar un mensaje. Luego, pueden enviar un mensaje a alguien para decirle cuánto lo ama Dios y cuánto desea guiar su vida.

DIARIO FAMILIAR

- ¿A qué te invita Dios en la lección de esta semana?
- ¿Cuál es tu promesa bíblica favorita?

ORACIÓN

Agradece a Dios por guiarte a ti y a tu familia.

PARA LOS PADRES

Animáte con esta bella promesa de Dios que se encuentra en Isaías 40:11: «Alimentará su rebaño como un pastor; llevará en sus brazos los corderos y los mantendrá cerca de su corazón. Guiará con delicadeza a las ovejas con crías».

AYUDANTES DE DIOS

A Dios le encanta cuidar y velar por sus hijos. Su guía y protección pueden adoptar muchas formas sorprendentes. Descubre a estos dos ayudantes asombrosos y mantén tus ojos agradecidos atentos a la guía continua de Dios.



GUIADOS POR UN ÁGUILA

A medida que el sol calentaba, la familia de Cynthia se preocupaba cada vez más. ¿Dónde estaba el tío? ¿Cómo podían encontrarlo? Cynthia es una niña aborigen que vive en Australia. Los aborígenes son los primeros pueblos que habitaron ese territorio.

En la escuela adventista, Cynthia aprendió que siempre puede pedirle ayuda a Dios. Volvió a mirar al cielo: ¡Realmente necesitaba la ayuda de Dios! El tío, ya anciano, se había alejado de casa. La familia lo buscó todo el día, pero no lo podían encontrar. Cynthia oró para que Dios les ayudara a encontrarlo.

Al día siguiente, los rescatistas vieron un águila en lo alto de una colina. Estaba mirando hacia el lecho seco de un río. Los rescatistas decidieron seguir la mirada del águila y pronto encontraron al tío desaparecido.

«Doy gracias a Dios por usar a un águila para ayudarnos a encontrar a mi tío», dijo Cynthia, feliz. También, podemos confiar en que Dios nos guiará en las cosas grandes y pequeñas de la vida.

Historia adaptada de «Kariundi Kids», de Charlotte Ishkanian, *Children's Mission*, copyright © 2003 Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día®. Usado con permiso.

GUIADA POR EL ÁNGEL PELUDO DE DIOS

La única amiga de Menka, de seis años, era Rani, la perrita de un familiar. A esta niña de la India, como la habían separado de su mamá, extrañaba mucho y quería volver a casa. Menka le pidió a Dios que la ayudara a volver con su mamá. Un día, Menka oyó a Rani ladrar, como diciendo: «Sígueme». Menka siguió a Rani hasta la estación, donde acababa de llegar un tren. Menka no veía a Rani y pensó que tal vez estaba en el tren. Menka subió al tren para buscar a Rani y, de repente, el tren comenzó a moverse.

Cuando el tren se detuvo, Menka se bajó y le preguntó a un empleado de la estación en qué ciudad se encontraba. Cuando el hombre se lo dijo, los ojos de Menka se iluminaron. «¡Mi mamá vive aquí!», pensó. Así que le dijo al empleado el nombre de su mamá y él la llevó a casa. Su mamá abrazó a Menka con fuerza.

—¿Cómo llegaste a casa? —le preguntó su mamá.

—Seguí a Rani hasta el tren —respondió Menka—. No pude encontrarla y entonces el tren empezó a moverse. Cuando se detuvo, estaba aquí.

—Hmm —musitó su mamá—. Quizá Rani no era una perrita, sino un ángel, ¡un ángel peludo!

La mamá y Menka le dieron gracias a Dios por enviar a un ángel para guiar a Menka a casa sana y salva.

Historia adaptada de «Guided by God's Furry Angels», de Charlotte Ishkanian, *Children's Mission*, copyright © 2007 Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día®. Usado con permiso.



EN NAZARET

JESÚS ES MI
EJEMPLO MIENTRAS
CREZCO.

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

**«Crecan en la gracia
y el conocimiento de
nuestro Señor y Salvador
Jesucristo. ¡A él sea
toda la gloria ahora y para
siempre! Amén»
(2 Pedro 3:18).**

PALABRA DE LA SEMANA —

MADUREZ: Madurar es crecer para convertirse en una persona responsable y plenamente desarrollada. Las personas crecen hasta alcanzar la madurez física, así como la madurez en su forma de pensar, sentir, hablar y comportarse. Algunos maduran más rápido que otros. También podemos decir que algunos niños son maduros para su edad.

La lección de esta semana se basa en Lucas 2:41-52; *El Deseado de todas las gentes*, caps. 7-9; el *Comentario bíblico adventista*, t. 5, pp. 689-696. **Lectura adicional:** *Las bellas historias de la Biblia*, t. 7, pp. 63-90.

DOMINGO

DIGNO DE UN REY

Una suave brisa soplaba sobre las verdes colinas que rodeaban Nazaret. Las ovejas balaban suavemente bajo la sombra de los arbolitos. Los pájaros cantaban con alegría en las ramas de los árboles. Alejada de los caminos principales y rodeada de colinas, Nazaret era un lugar tranquilo y apacible en el que Jesús y su familia podían sentirse en casa. A medida que Jesús crecía, Dios lo mantuvo cerca de su familia y de la naturaleza.

Al igual que donde nació, la casa de Jesús y su pueblo eran lugares humildes. Los arqueólogos han descubierto que, en aquella época, el pueblito de Nazaret estaba formado por un grupo de casas. Cada casa era muy sencilla: unas pocas habitaciones pequeñas alrededor de un patio interior, con un pozo de almacenamiento. Años después, cuando Felipe le dijo a su amigo Natanael que había encontrado al Mesías, Jesús de Nazaret, ¿qué preguntó Natanael sobre ese lugar? **LEE JUAN 1:46.** ¡Sí, podía!

Jesús caminaba con María y José por las colinas cercanas a su hogar. Su mente era como una esponja; absorbía todo lo que lo rodeaba. Las aves, las flores silvestres, los patrones de las nubes y los árboles altísimos le enseñaban sobre Dios Padre. A María le encantaba estimular su mente brillante y ayudarlo a aprender todo tipo de cosas nuevas. Sin duda, María y José también oraban por él.

Bajo el cuidado del Dios de amor, Jesús creció, se hizo más fuerte, más sabio, más cercano y amigo de Dios. La Biblia dice en Lucas 2:52: «Jesús crecía en sabiduría y en estatura, y en el favor de Dios y de toda la gente».

De niño, Jesús aprendió los caminos de Dios a través de la naturaleza y de su familia. La gente lo quería mucho porque era amable, paciente, generoso, sabio y maduro para su edad. ¡Qué ejemplo tan maravilloso para nosotros!

PIENSEN... LUEGO HABLEN DE ESTO

- De haber jugado con Jesús, ¿qué crees que habrías aprendido de él?
- ¿Por qué crees que Dios eligió este lugar para el Rey de reyes?

CHARLAS DE FE: Puedes personalizarle la oración al niño que se registra en Colosenses 1:9-10.

PARA HACER: Sal a dar un paseo con tus padres o con tu cuidador. Observen con atención la naturaleza que Jesús pudo haber observado y apreciado. Hablen y alaben a Dios por ella.

ORACIÓN: Agradece a Dios por la naturaleza y por los adultos que son parte de tu vida y que te ayudan a aprender los caminos de Dios.





 LUNES

CRECER Y APRENDER

Antes de que María y José lo advirtieran, su niño comenzó a crecer, a hacerse más alto y más maduro. ¡Cumplió cinco años! El cumpleaños de Jesús probablemente fue muy diferente al tuyo, pero también fue muy especial. Cuando era jovencito, Jesús comenzó a adorar en la sinagoga (la iglesia) los sábados. Jesús aprendía de los cantos, las oraciones y las lecturas de los rollos de la Biblia en la sinagoga. Pero, sobre todo, le gustaba mucho adorar a su Padre Dios allí.

Jesús no iba a la escuela. Su mamá le enseñaba a leer y a estudiar las Escrituras en su humilde hogar. Las palabras salían de los labios de su madre y de los rollos de la Biblia, pero en realidad eran palabras de Dios. Dios era su maestro.

¡Qué buen estudiante era Jesús! Aprendió tan bien de Dios y de su mamá que, cuando creció, la gente se maravillaba de su conocimiento. ¿Qué decían? **LEE JUAN 7:14-15.**

Ya de mayor, cuando Jesús le enseñaba a la gente, no solo compartía el conocimiento de los rollos de la Biblia. Se había vuelto sabio al madurar durante su infancia, por lo que podía enseñarles cómo usar el conocimiento para el bien práctico.

Jesús nos invita a dejar que él también sea nuestro maestro. ¿Qué tipo de maestro es Jesús? **LEE MATEO 11:29-30.**

Jesús fue un estudiante dócil pero trabajador mientras crecía y maduraba. Él se acuerda de cómo es aprender en nuestro mundo, por lo que es el maestro perfecto. ¿Por qué no confiar en él para que te enseñe a ser más como él?

A medida que Jesús crecía y maduraba, le agradaba adorar a Dios el sábado, aprender cosas nuevas de sus padres y de los rollos de la Biblia, y compartir sabiamente lo que aprendía con los demás. Podemos pedirle a Dios que nos ayude a seguir su ejemplo.

PIENSEN... LUEGO HABLEN DE ESTO

- Lee **2 Pedro 3:18**, el versículo para memorizar. ¿Cuánto te gustaría crecer de esta manera?
- ¿Qué crees que le habría gustado enseñarte a Jesús?

DESAFÍO MISIONERO:

En la Escuela Sabática de la semana pasada, tal vez decidiste dar regalos a las personas que sirven a otros en la comunidad. Ora por estas personas y decide qué promesa o mensaje bíblico puedes compartirles.

CHARLAS DE FE:

Refuerza el crecimiento espiritual del niño compartiendo con él cómo ves que Jesús obra en su vida. ¿Qué cualidades hermosas de carácter están permitiendo que Jesús, su maestro, cultive en él?

ORACIÓN:

Pídele a Dios que te ayude a ser un estudiante feliz y esforzado.

LA AVENTURA DE LA PASCUA

Lavar los platos, hacer las camas, barrer el piso del taller de carpintería de José... Jesús veía lo que había que hacer y lo hacía. María y José sonreían al ver cómo su hijo se convertía en un trabajador dispuesto y feliz.

Estas hermosas cualidades de carácter hacían que fuera un placer tener a Jesús en casa y en las calles de Nazaret. Siempre pensando en los demás, Jesús probablemente se apresuraba a ayudarlos, a compartir y a difundir su amor por Dios a través de palabras y cantos. «Jesús crecía en sabiduría y en estatura, y en el favor de Dios y de toda la gente» (Lucas 2:52). Este niño era una gran bendición.

Esos felices años de la infancia pasaron rápidamente, y Jesús pronto cumplió doce años. Esto trajo una gran emoción. ¿Por qué? **LEE LUCAS 2:41-42.**

Jesús había esperado este día durante años. Le brillaban los ojos cuando comenzó el viaje con todos los demás viajeros hebreos. Se agolpaban en los polvorientos caminos mientras cantaban y charlaban de camino a las celebraciones de la Pascua en Jerusalén.

Después de varios días de viaje, Jesús vio el templo. Se alzaba en lo alto del horizonte de la ciudad, con sus muros de piedra blanca que brillaban bajo el sol. ¡Este era el edificio del que tanto había oído hablar! Cuando llegó a las puertas del templo, sin duda siguió con reverencia las instrucciones del Salmo 100:4: «Entren por sus puertas con acción de gracias; vayan a sus atrios con alabanza. Denle gracias y alaben su nombre».

Jesús estaba ansioso por aprender todo lo que pudiera en este viaje, y el templo era un buen lugar para comenzar.

Nuestro Dios de amor vivía en el joven corazón de Jesús. Ya fuera barriendo el suelo, ayudando a los vecinos, en un largo viaje o entrando en los atrios del templo, Jesús estaba alegre y disfrutaba alabar a Dios. Cuando nos centramos en invitar a Jesús a entrar en nuestro corazón y en conocerlo mejor, queremos parecernos más a él. Jesús puede ayudarnos a ser más dispuestos, amorosos, fieles y alegres.

PARA HACER: Estudia la ilustración del templo. ¿En qué se diferencia del templo al que asistes tú? ¿En qué se parece? Lee Juan 4:24. ¿Qué es más importante para Dios que el aspecto de una iglesia o un templo?

ORACIÓN: Canta «Ven, mi Jesús» como una oración a Jesús.

PIENSEN... LUEGO HABLEN DE ESTO

- ¿Cómo podrías seguir el ejemplo de Jesús y ser una alegría para los demás en tu hogar y vecindario? Pídele a Dios que te ayude.
- Imagina que el niño Jesús está a tu lado mientras cumples con tus deberes. ¿Los harías de manera diferente a como los haces normalmente?



MIÉRCOLES

LES ENSEÑABA A LOS MAESTROS

Las campanas en la parte inferior de la túnica blanca del sumo sacerdote tintineaban suavemente mientras caminaba hacia el lugar santo. Jesús observaba a los sacerdotes en el patio, cumpliendo con sus deberes, y vio al cordero pascual sangrando en el altar. Cuanto más observaba Jesús, más claramente veía que estas cosas eran símbolos de lo que le sucedería a él. Había venido a esta tierra para ser el cordero y morir algún día. Estos pensamientos sublimes hicieron que guardara silencio.

El Hijo de Dios, el Creador de las estrellas centelleantes y de nuestro maravilloso mundo, es todopoderoso y lo sabe todo. Aunque nos cuesta entenderlo, él siempre ha existido junto a Dios el Padre en el cielo. Pero en un hermoso acto de generosidad, Dios el Hijo lo dejó todo atrás. Ahora estaba aquí como un niño humano llamado Jesús, sentado en el templo, observando, pensando y aprendiendo cosas sobre sí mismo y su futura obra en la tierra.

En una sala lateral del templo, los rabinos (maestros religiosos) enseñaban a sus alumnos. Jesús se sentó a sus pies a escuchar con atención. Como hacía preguntas profundas sobre la Palabra de Dios, los rabinos le preguntaron a él y quedaron «asombrados de su entendimiento y de sus respuestas» (Lucas 2:47), porque entendía las promesas de Dios sobre el Mesías mejor que ellos. Sus corazones se conmovieron.

Más tarde, cuando Jesús era ya adulto, intentó enseñar de nuevo a los líderes judíos. Lamentablemente, muchos no quisieron escuchar las verdades que Jesús compartía. ¿Qué dijo Jesús que les sucedería a aquellos que quieren aprender acerca de la bondad de Dios? **LEE MATEO 5:6.**

A Jesús todavía le encanta enseñarte y llenarte de la bondad de Dios. Él dice: «Como bebés recién nacidos, deseen con ganas la leche espiritual pura para que crezcan a una experiencia plena de la salvación. Pidan a gritos ese alimento nutritivo ahora que han probado la bondad del Señor» (1 Pedro 2:2-3).

PIENSEN... LUEGO HABLEN DE ESTO

- Jesús nos alimenta a través de su Palabra y también de quienes nos enseñan sus caminos. ¿Quién te enseña a ti? ¿Qué quieres aprender de Jesús?
- ¿Tienes hambre de la Biblia? ¿Qué puedes hacer para «comer» más seguido de ella?

PARA HACER: Esta semana, como familia planeen «alimentar» a alguien necesitado física y espiritualmente. Tal vez puedan preparar una sopa o un alimento nutritivo para personas que vivan en un refugio e incluir algunos folletos o tarjetas con versículos bíblicos alentadores.

PARA HACER: Escribe una nota de gratitud para alguien que te haya enseñado de Jesús.

ORACIÓN: Pon tus manos sobre la Biblia y agradece a Dios por llenarte con su Palabra.

JUEVES

PERDIDO Y ENCONTRADO

Las celebraciones de la Pascua habían terminado. Multitudes de viajeros se dirigieron a los caminos polvorientos para regresar a sus hogares. Los amigos de toda la vida charlaban animadamente. Familiares lejanos caminaban del brazo, ansiosos por ponerse al día con las novedades, mientras los niños corrían y jugaban juntos por el camino. La multitud del pueblo de Dios era como una gran familia, pero Jesús no estaba con ellos. Se había quedado en la casa de su Padre Dios, deseoso de seguir hablando con los rabinos y aprendiendo de las Escrituras.

Mientras montaban campamento esa noche, María y José se dieron cuenta de que Jesús había desaparecido. Lo llamaron y lo buscaron, pero no lo encontraron por ninguna parte ni nadie lo había visto. ¡El miedo se apoderó de su corazón! Se preocuparon: «¿Alguien tenía planes malvados para él, como Herodes?». Se apresuraron a regresar a Jerusalén para buscarlo. Finalmente, tres días después de haberlo visto por última vez, María y José oyeron la dulce voz de Jesús al entrar en los pórticos del templo.

María corrió hacia él. ¿Qué le dijo? **LEE LUCAS 2:48.**

Jesús respondió respetuosamente: «¿Por qué tuvieron que buscarme? [...] ¿No sabían que tengo que estar en la casa de mi Padre?» (Lucas 2:49). Mientras Jesús decía esto, señaló hacia arriba para ayudarlos a comprender. Jesús estaba diciéndoles a sus papás con delicadeza que él también entendía que era el Hijo de Dios y que sabía para qué había venido al mundo.

María y José se quedaron perplejos; no lo entendían. Pero Jesús sí lo entendía, y nunca perdería de vista por qué Dios lo había enviado.

Luego, Jesús regresó a Nazaret con los padres que Dios había elegido para él, y «vivió en obediencia» (Lucas 2:51), porque los amaba mucho. ¿Cuál de los mandamientos de Dios siguió Jesús? **LEE ÉXODO 20:12.** ¡Qué hermoso ejemplo es Jesús para nosotros!

PIENSEN... LUEGO HABLEN DE ESTO

- En esta parte de la historia, ¿de cuántas maneras es Jesús un ejemplo maduro para ti? Vuelve a leer **Lucas 2:41-50** y mira si puedes encontrar al menos tres.
- ¿En qué situaciones de la vida real puedes seguir el ejemplo de Jesús?

Al seguir el ejemplo maduro de Jesús, puedes honrar a tus padres obedeciéndolos y asumiendo la responsabilidad de tus actos. También puedes hablarles con respeto al compartir con ellos cosas que tal vez no sepan.

PARA HACER: Haz un corazón con elementos naturales y que puedas entrelazar: Ramitas flexibles, hojas, flores silvestres. También puedes utilizar materiales para manualidades o arcilla. Regáláselo a tus papás o a tu cuidador para demostrarles tu aprecio.

ORACIÓN: Pídele a Dios que te ayude a seguir el ejemplo maduro de Jesús.





 **VIERNES**

EL HIJO DEL CARPINTERO

Rasrrás, rasrrás y rasrrás. Las manos de Jesús empujaban y jalaban el serrucho mientras alegremente fabricaba muebles junto a José en el pequeño taller de carpintería de Nazaret. Mientras trabajaba, Jesús era el ejemplo perfecto de Colosenses 3:23: «Trabajen de buena gana en todo lo que hagan, como si fuera para el Señor y no para la gente».

Jesús siempre sirvió al Señor con alegría, no solo cuando martillaba y serraba. Sabemos que Jesús es amor (1 Juan 4:8). Eso significa que se daba cuenta cuando otros tenían hambre y compartía su comida. Si otros se sentían solos, Jesús compartía su tiempo con ellos. Cuando otros eran tratados con dureza, Jesús compartía palabras amables. Su forma de ser apacible y desinteresada atraía a algunos hacia él, pero su constante amabilidad y bondad irritaban a otros.

A menudo, a las personas que se portan mal no les gusta que otros no quieran unirse a ellas. Eso hace que sus malas decisiones destaquen. Jesús tuvo que soportar que se burlaran de él, que se rieran de él o lo evitaran, debido a sus buenas decisiones. Sin duda, él respondía con palabras amables.

Los otros niños podían ver que Jesús estudiaba las Escrituras y obedecía lo que leía. Jesús siempre usó la Biblia como referencia para obtener todas las respuestas y la ayuda de Dios. **LEE SALMO 119:1-3**, un pasaje que él compartió cuando era adulto.

Jesús sabía que durante su misión en la tierra, debía mostrar cómo es Dios, incluso cuando era difícil. ¡Qué valioso es su ejemplo! Colosenses 2:3 afirma: «En él [Jesús] están escondidos todos los tesoros de la sabiduría y el conocimiento».

PIENSEN... LUEGO HABLEN DE ESTO

- Lee **1 Timoteo 4:12**. En cada cosa que se menciona, ¿hasta qué punto Jesús es nuestro ejemplo?

VIERNES DE NOCHE

COMPARTE Y ALABA

- En una hoja grande, escribe la idea principal de esta lección: «Jesús es mi ejemplo mientras crezco».
- Invita a los miembros de tu familia a escribir en ella formas en que Jesús es su ejemplo.
- Por turnos, representen con mímica lo que venga a su mente de la historia de esta semana. Adivinen la mímica del participante.
- Escuchen o canten el himno «Fija tus ojos en Cristo» (*Himnario adventista*, n.º 211).

DIARIO FAMILIAR

- Recordar cómo era Jesús de niño me ayudará cuando...
- Mi descubrimiento favorito en esta lección es...

ORACIÓN

Observen lo que cada uno ha escrito en la hoja «Jesús es mi ejemplo mientras crezco». Que cada uno alabe a Dios por el ejemplo de Jesús y pida que los ayude a seguirlo.

PARA LOS PADRES

Mientras fomentas el crecimiento del niño hacia la madurez espiritual, física, social y emocional, recuerda que Dios también fomenta con amor el crecimiento espiritual de ustedes. A ustedes también los «hace más y más parecidos a él a medida que somos transformados a su gloriosa imagen» (2 Corintios 3:18).

ESTUDIO BÍBLICO GUIADO PARA NIÑOS

Haz esto con un adulto:

1. **Ora** para que Dios te ayude a comprender lo que lees.
2. **Lee** el siguiente pasaje de la Biblia en voz alta.
3. **Subraya** las ideas que te llamen la atención.
4. **Escribe o dibuja** lo que estas ideas te dicen de Dios o de ti mismo.
5. **Piensa:** ¿Con quién podrías compartir estas ideas hoy?
6. **Ora** a Jesús y cuéntale algo que te gustaría compartirle de lo que has leído.

SALMO 139

- ¹ Oh Señor, has examinado mi corazón
Y sabes todo acerca de mí.
- ² Sabes cuándo me siento y cuándo me levanto;
Conoces mis pensamientos, aun cuando me encuentro lejos.
- ³ Me ves cuando viajo
Y cuando descanso en casa.
Sabes todo lo que hago.
- ⁴ Sabes lo que voy a decir
Incluso antes de que lo diga, Señor.
- ⁵ Vas delante y detrás de mí.
Pones tu mano de bendición sobre mi cabeza.
- ⁶ Semejante conocimiento es demasiado maravilloso para mí;
¡Es tan elevado que no puedo entenderlo! [...]
- ¹³ Tú creaste las delicadas partes internas de mi cuerpo
Y me entretejiste en el vientre de mi madre.
- ¹⁴ ¡Gracias por hacerme tan maravillosamente complejo!
Tu fino trabajo es maravilloso, lo sé muy bien.
- ¹⁵ Tú me observabas mientras iba cobrando forma en secreto,
Mientras se entretejían mis partes en la oscuridad de la matriz,
- ¹⁶ Me viste antes de que naciera.
Cada día de mi vida estaba registrado en tu libro.
Cada momento fue diseñado
Antes de que un solo día pasara.
- ¹⁷ Qué preciosos son tus pensamientos acerca de mí, oh Dios.
¡No se pueden enumerar!
- ¹⁸ Ni siquiera puedo contarlos;
¡Suman más que los granos de la arena!
Y cuando despierto,
¡Todavía estás conmigo!



EN EL RÍO JORDÁN

DIOS PREPARA
EL CORAZÓN PARA
RECIBIR A JESÚS.

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

«Les daré un corazón nuevo
y pondré un espíritu nuevo
dentro de ustedes. Les
quitaré ese terco corazón
de piedra y les daré un co-
razón tierno y receptivo»
(Ezequiel 36:26).

PALABRA DE LA SEMANA— ARREPENTIRSE: El

arrepentimiento significa
lamentarse por las cosas malas
que has hecho y pedir perdón
por tus pecados. Arrepentirse es
cambiar de rumbo, alejarse del
pecado y acercarse a Dios, como
dar un giro completo en U en la
carretera. Una vez que alguien se
arrepiente, vivirá en paz con Dios y
con los demás.

La lección de esta semana se basa en Mateo 3; Marcos 1:1-11; Lucas 3:1-22; Juan 1:6-34;
El Deseado de todas las gentes, caps. 10-11; *Historia de la redención*, cap. 25, pp. 166-167;
Creencias de los Adventistas del Séptimo Día, cap. 13, p. 180. **Lectura adicional:** *Las bellas
historias de la Biblia*, t. 7, pp. 93-108.

 DOMINGO

UN BEBÉ PEQUEÑO, UNA GRAN TAREA

Mientras Jesús iba creciendo, de bebé a niño y, con el tiempo, de alumno a maestro, otro niño especial también crecía para hacer cosas maravillosas para Dios.

Elisabet abrazó al pequeño Juan mientras meditaba en las palabras que el ángel le había dicho a Zacarías: «Hará que muchos israelitas vuelvan al Señor su Dios» (Lucas 1:16). A este pequeño bebé le esperaba una tarea muy importante. Su mamá, Elisabet, reconocía la gran tarea que ella tenía también. Abrazó a Juan con más fuerza y se comprometió en silencio a compartirle el amor de Dios.

Cuando Juan llegó a ser lo suficientemente grande como para escuchar historias, Elisabet y Zacarías le contaron el milagro de su nacimiento. Él escuchó cómo el ángel Gabriel se le había aparecido de repente a su papá Zacarías, para decirle que tendrían un hijo. Los fieles padres también le contaron a Juan sobre el milagroso nacimiento de su primo Jesús, unos seis meses después que él, que vivía en Nazaret. En los días en que la gente viajaba a pie, Nazaret, en Galilea, estaba muy lejos de la aldea de Judea donde nació Juan. Aunque no conocía a su primo, Juan aprendió todo sobre él. Sus padres le enseñaron que Jesús era el Mesías prometido, del que Juan debía hablar a todos.

Juan tendría ayuda para realizar esta importante tarea para Dios. El ángel le había dicho a Zacarías que Juan estaría «lleno del Espíritu Santo» (Lucas 1:15).

Así como sucedió con Juan, Dios llena nuestro corazón con su amor y nos da al Espíritu Santo para que también podamos hacer lo que él nos pide. «Con cuánta ternura nos ama Dios, porque nos ha dado el Espíritu Santo para llenar nuestro corazón con su amor» (Romanos 5:5).

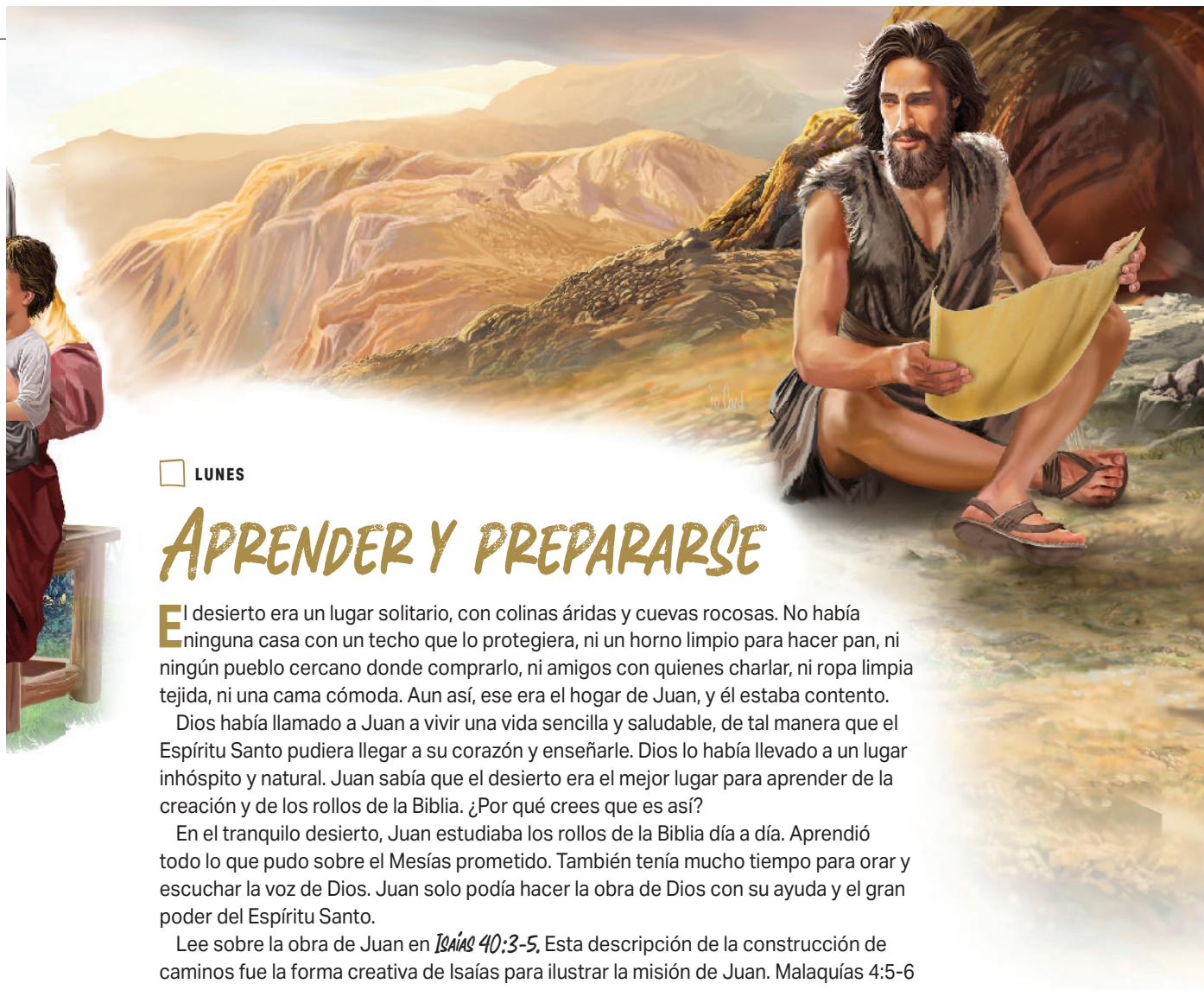
PIENSEN... LUEGO HABLEN DE ESTO

- ¿Cómo te sentirías si Dios te llamara a realizar una labor importante? ¿Cómo responderías?



PARA HACER: Ser padre o cuidador implica mucho trabajo: Piensa en todas las conversaciones que sostienen, la comida que preparan, la ropa que lavan, los abrazos que dan y las bromas que comparten. ¿Por qué no sorprendes a tus papás o cuidadores haciendo algo especial para agradecerles? Podrías ayudar con las tareas de la casa, hacer algo sin que te lo pidan, cualquier cosa.

ORACIÓN: Agradece a Dios por amarte y darte al Espíritu Santo.



□ LUNES

APRENDER Y PREPARARSE

El desierto era un lugar solitario, con colinas áridas y cuevas rocosas. No había ninguna casa con un techo que lo protegiera, ni un horno limpio para hacer pan, ni ningún pueblo cercano donde comprarlo, ni amigos con quienes charlar, ni ropa limpia tejida, ni una cama cómoda. Aun así, ese era el hogar de Juan, y él estaba contento.

Dios había llamado a Juan a vivir una vida sencilla y saludable, de tal manera que el Espíritu Santo pudiera llegar a su corazón y enseñarle. Dios lo había llevado a un lugar inhóspito y natural. Juan sabía que el desierto era el mejor lugar para aprender de la creación y de los rollos de la Biblia. ¿Por qué crees que es así?

En el tranquilo desierto, Juan estudiaba los rollos de la Biblia día a día. Aprendió todo lo que pudo sobre el Mesías prometido. También tenía mucho tiempo para orar y escuchar la voz de Dios. Juan solo podía hacer la obra de Dios con su ayuda y el gran poder del Espíritu Santo.

Lee sobre la obra de Juan en *ISAÍAS 40:3-5*. Esta descripción de la construcción de caminos fue la forma creativa de Isaías para ilustrar la misión de Juan. Malaquías 4:5-6 dice que Juan fue llamado para ayudar a los padres y a los hijos a amarse más, y para ayudar a los desobedientes a aprender a amar y seguir a Dios (Lucas 1:17).

A veces, Juan abandonaba el desierto para pasar tiempo en las ciudades, con el fin de estudiar el carácter de las personas y aprender a llegar a su corazón. Oraba por ellos y por la importante obra que tenía por delante. Quería que todos escucharan a Jesús cuando comenzara su gran obra.

PIENSEN... LUEGO HABLEN DE ESTO

- ¿Cuánto ha preparado Dios tu corazón para amar a Jesús?
- ¿Cómo sería para ti y tu familia amarse entre ustedes?
- ¿Necesitas «desconectar» alguna distracción para dedicarle tiempo a Dios? ¿Qué necesitarías desconectar?

PARA HACER Y ORAR: Lleva tu Biblia a un lugar tranquilo, lejos de las distracciones. Medita en cómo Dios enseñó a Juan en la tranquilidad del desierto mientras lees *Efesios 3:17-19*. Agradece a Dios por preparar tu corazón para amar a Jesús.

PREDICAR PARA PREPARAR LOS CORAZONES

La voz de Juan resonó en el desierto: «Arrepiéntanse de sus pecados y vuelvan a Dios, porque el reino del cielo está cerca» (Mateo 3:2).

Con palabras poderosas, una voz fuerte y el poder del Espíritu Santo, Juan exhortaba al pueblo a cambiar: ¡El Mesías está por venir! Vestido con ropa de pelo de camello y proclamando el mensaje, Juan lucía y hablaba como un profeta. ¡Algunos pensaban que era un profeta de la antigüedad que había resucitado! Otros se preguntaban «si Juan era el Mesías» (Lucas 3:15). Pero Juan les dijo con firmeza: «El que viene tras mí, [...] es más poderoso que yo» (Mateo 3:11, RVR 95).

Juan tenía la atención de todos, y eso era exactamente lo que Dios quería. Sabía que las palabras sencillas y poderosas de Juan los despertarían para poder ver y comprender lo graves que eran sus pecados y lo alejados que estaban de Dios. ¿Qué impulsaba a Juan a seguir predicando? Lee la segunda parte de **2 PEDRO 3:9**.

Al principio, el mensaje de Juan conmocionó a las multitudes que acudían en masa a escucharlo. Pero luego muchos se arrepintieron, porque se dieron cuenta de que sus palabras eran ciertas. Así que decidieron que no querían seguir pecando. Cuando se arrepentían, todo el cielo se alegraba, porque «hay alegría en presencia de los ángeles de Dios cuando un solo pecador se arrepiente» (Lucas 15:10).

Nuestro Dios de amor sabe que a veces cometemos errores, pero esos errores nunca le impiden amarnos. Él nos llama pacientemente a arrepentirnos y volver a él una y otra vez. El Espíritu Santo provoca una sensación de incomodidad en el corazón cuando hemos hecho algo malo. Esa sensación nos impulsa a pedir perdón a quien hemos ofendido y a Dios. Entonces, perdonados por Dios, es como si nunca hubiéramos pecado.

PIENSEN... LUEGO HABLEN DE ESTO

- Lee **Ezequiel 36:26**, el versículo para memorizar. ¿Qué podría significar un «corazón de piedra» y un «corazón de carne»?
- En la historia de hoy, ¿quién tenía un corazón de carne? ¿Quién tenía un corazón de piedra?

DESAFÍO MISIONERO: Tienes la oportunidad de contribuir al regalo de agradecimiento que la clase de Escuela Sabática dará a las personas que sirven en tu comunidad. ¿Qué podrías hacer esta semana? Podrías hacer una tarjeta de agradecimiento, ilustrar una nota o crear tu propia manualidad.

PARA HACER: Juan predicaba «de un lugar a otro, por ambos lados del río Jordán» (Lucas 3:3). Busca esta zona en un mapa bíblico. Específicamente encuentra Judea (Mateo 3:1) y Betánara (Betania, más allá del Jordán) (Juan 1:28).

ORACIÓN: Pon tu mano sobre el pecho y dale gracias a Dios por darte un corazón de carne.





MIÉRCOLES

EL ENTUSIASMO SE EXTIENDE

El sol del mediodía brillaba sobre el río Jordán mientras más y más personas se acercaban para escuchar las poderosas palabras de Juan. «Arrepiéntanse», le gritaba a la gente (Mateo 3:2). Esa palabra penetraba en el corazón de muchos como una flecha afilada penetra en un blanco. Arrepiéntanse. Dios los estaba ayudando a darse cuenta de que su corazón era egoísta, orgulloso y lleno de pecado. Como ya no querían ese corazón corrompido, ¿qué hicieron? **LEE MATEO 3:6.**

Respondieron mediante el arrepentimiento y permitieron que Dios les quitara sus pecados. Para mostrar la necesidad de él y la fe en su poder para perdonar, se sumergían en el agua para dejar el «antiguo» yo y salían «nuevos» espiritualmente. ¡Imagina lo felices que estaban!

Algunos de los gobernantes y maestros ricos de Israel también vinieron a bautizarse. Pero Dios le mostró a Juan que no se tomaban en serio el bautismo. Eran personas falsas que pensaban que podían seguir siendo orgullosos, egoístas y crueles. Así que Juan les dijo: «Demuestren con su forma de vivir que se han arrepentido de sus pecados y han vuelto a Dios» (Mateo 3:8).

Las personas que de verdad se arrepentían querían que el bautismo fuera el comienzo de una vida hermosa con Dios, no solo un acto. Dios estaba trabajando en su corazón para cambiarlos, y ellos respondieron con fe. Por lo tanto, le preguntaron a Juan: «¿Qué debemos hacer?».

Juan respondió: «Si tienes dos camisas, da una a los pobres. Si tienes comida, comparte con los que tienen hambre» (Lucas 3:10-11). Les dijo a los recaudadores de impuestos que no fueran codiciosos, a los soldados que no fueran violentos y a los quejumbrosos que se contentaran con su salario.

Dios había instado al pueblo a arrepentirse. Habían escuchado a Juan el Bautista y el Espíritu Santo los había impulsado a sentir pesar por sus pecados. Habían pedido perdón a Dios y se habían bautizado. Ahora querían vivir una vida bondadosa y buena, así como compartir el amor de Dios.

PIENSEN... LUEGO HABLEN DE ESTO

- De haber estado ahí, y según la historia de hoy, ¿qué es lo que más te habría gustado ver?
- Haz una lista de todas las preguntas que tengas sobre el bautismo y tráela al culto de viernes de noche o a la Escuela Sabática.

Cuando nos arrepentimos, Dios puede entrar en nuestro corazón para eliminar el poder del pecado en nuestra vida.

DATO CURIOSO: En 2018, 1 262 998 personas entregaron su vida a Jesús y se bautizaron en la Iglesia Adventista del Séptimo Día.

<https://www.adventist.org/articles/seventh-day-adventist-world-church-statistics-2018/>

<https://www.youtube.com/watch?v=5zo8BywxNuQ>

ORACIÓN: Pídele a Dios que te mantenga cerca de su corazón hoy.



 JUEVES

UN BAUTISMO MUY ESPECIAL

CHARLAS DE FE: Comparte tu experiencia del bautismo, mostrando fotos, si tienes. Con mucho tacto, habla con el niño sobre su decisión de bautizarse algún día.

Las noticias sobre el predicador que hablaba sin rodeos en el desierto se extendieron como reguero de pólvora. Pronto llegaron a oídos de Jesús, que se encontraba en la carpintería de Nazaret, y él supo lo que tenía que hacer: guardó sus herramientas, se despidió de su mamá y siguió a la multitud hasta donde estaba Juan.

Al mirar hacia la colina, Juan vio que Jesús se dirigía al río. Durante meses había estado diciéndole a la gente que se preparara para la venida del Mesías, y ahora el Espíritu Santo le había mostrado que ya estaba ahí. La emoción se reflejaba en la voz de Juan cuando exclamó: «¡Miren! ¡El Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo!» (Juan 1:29).

Juan quería que *todos* se fijaran en Jesús.

Jesús sonrió cuando se acercó a Juan para que lo bautizara. Jesús es tan santo que Juan no se sentía digno, como pecador, de bautizarlo. Le dijo: «Yo soy el que necesito que tú me bautices. [...] ¿Por qué vienes tú a mí?» (Mateo 3:14). Pero Jesús instó a Juan a que lo bautizara en el río Jordán de inmediato.

Después del bautismo, Jesús salió del agua, se arrodilló a la orilla del río y oró para pedir poder para llegar a las personas de corazón duro con su amor, para que aceptaran el regalo de la salvación. Pidió una prueba de que Dios lo había aceptado como su Hijo en esta tierra. ¡Y al instante, Dios respondió!

Una luz deslumbrante procedente del trono de Dios rodeó a Jesús y él levantó la vista. El Espíritu Santo, en forma de una hermosa paloma blanca, descendió sobre él. Aunque muchos vieron esta asombrosa escena, solo Juan y unos pocos más entendieron este milagro. Todos permanecieron en silencio mientras Jesús resplandecía con una luz santa. Entonces Dios habló desde el cielo. ¿Qué dijo?

LEE MATEO 3:17.

Esas maravillosas palabras conmovieron el corazón de las personas e hicieron crecer su fe. Esas palabras son para todos. *Para todos.*

PIENSEN... LUEGO HABLEN DE ESTO

- Lee **Mateo 3:17** otra vez. ¿Te imaginas lo feliz que estaba Dios cuando pronunció esas palabras?
- ¡Tú también eres hijo de Dios! Lee el versículo otra vez e imagina que Dios pronuncia tu nombre.

Cuando el pueblo vio el bello bautismo de Jesús, su fe creció y su corazón se preparó para amarlo. Cuando vemos a otros arrepentirse y elegir el bautismo, nuestra fe también puede crecer.

ORACIÓN:
Agradece a Dios por
ser su hijo amado.

VIERNES

EL BAUTISMO BÍBLICO

A medida que Jesús crecía, su corazón siempre perteneció a Dios. Había vivido una vida perfecta (1 Pedro 2:22). Jesús nunca había pecado y nunca necesitó arrepentirse, porque no hizo nada malo. Él decidió que Juan lo bautizara por razones muy diferentes.

Cuando Juan se sintió indigno de bautizar al Hijo de Dios, Jesús dijo: «Así debe hacerse, porque tenemos que cumplir con todo lo que Dios exige» (Mateo 3:15). Jesús se bautizó para ser un ejemplo para nosotros. Quería mostrarnos que su vida estaba entregada a Dios, así como también puede estarlo la nuestra. Cuando nos bautizamos, también entregamos nuestra vida completamente a Dios para mostrar que ahora pertenecemos a Dios.

Los bautismos son momentos especiales en los que las personas muestran que han entregado su corazón por completo a Jesús y que quieren pertenecer a su familia. Los demás pueden ver que tienen la firme determinación de que Jesús los ayude a confiar en él y seguirlo siempre.

La familia de Dios celebrará contigo cuando decidas seguir su ejemplo y bautizarte.

PIENSEN... LUEGO HABLEN DE ESTO

- ¿Hasta qué punto el bautismo de Jesús demostró su gran amor por los pecadores?

VIERNES DE NOCHE

COMPARTE Y ALABA

- Repite o canta el versículo para memorizar para tu familia. Menciona lo que representa para ti.
- Analiza las palabras del himno n.º 213 en el *Himnario adventista*, «Tierno y amante, Jesús nos invita». Si lo conocen, cántenlo como familia.
- Pide a un adulto que dirija un breve estudio bíblico del bautismo. Busca los textos en el libro de Hechos y luego menciona los puntos importantes de cada uno.
 - Hechos 8:36-38
 - Hechos 2:38
 - Hechos 16:33-36
 - Hechos 22:16

DIARIO FAMILIAR

- ¿Qué has aprendido en esta historia sobre el arrepentimiento?
- ¿Qué partes de esta historia habrían hecho que Dios sonriera?

ORACIÓN

Agradece a Jesús por la forma en que trabaja para preparar el corazón de quienes van a aceptarlo, sobre todo, el tuyo.



CELEBRACIÓN DE SÁBADO

Celebra el sábado de una manera especial que se adapte a tu familia y al clima de esta semana.

CAMINATA

Si vives cerca de un lugar junto al agua, ve a dar un paseo allí. Siéntate a descansar e imagina que Juan está bautizando a Jesús en el río Jordán. Agradece a Dios porque prepara tu corazón para que te bautices.

MANUALIDAD: PALOMAS MÓVILES

1. Dibuja una paloma sencilla en una cartulina y recórtala.
2. Calca el contorno 11 veces y recorta las palomas. (Tendrás 12 palomas en total).
3. Escribe: «(Tu nombre) eres mi hijo amado y me das gran gozo» (Lucas 3:22).
4. Une las palomas a unos hilos y ata los hilos a una percha.
5. Cuelga la manualidad en tu habitación para recordar esta hermosa verdad.

ENSEÑANZA: JESÚS NOS PERDONA CUANDO NOS ARREPENTIMOS

Necesitarás: Un bolígrafo o un marcador soluble en agua; un marcador de tinta permanente.

Para hacer: Escribe varios errores que hayas cometido recientemente en una hoja con los marcadores solubles en agua. Pon el papel en agua y observa cómo desaparecen las palabras. Piensa en cómo Jesús perdona tus errores siempre que se lo pidas.

Usa un marcador permanente para escribir «Jesús me ama» en otra hoja. Sumérgela en el agua. Reflexiona en cómo el amor de Jesús por ti nunca se puede borrar.

PARA LOS PADRES: ¡Eres el hijo amado de Dios! Haz una pausa y medita en estas hermosas palabras: «"Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia", abarcan a toda la humanidad. Dios habló a Jesús como a nuestro representante. No obstante todos nuestros pecados y debilidades, no somos desechados como inútiles. Él «nos hizo aceptos en el Amado"» [Efesios 1:6]. La gloria que descansó sobre Jesús es una prenda del amor de Dios hacia nosotros» (Elena G. de White, *El Deseado de todas las gentes*, cap. 11, pp. 87-88).

VICTORIA EN EL DESIERTO

PUEDO CONFIAR EN DIOS Y SU PODER PARA AYUDARME CUANDO ME SIENTO TENTADO.

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

«¡Gracias a Dios! Él nos da la victoria sobre el pecado y la muerte por medio de nuestro Señor Jesucristo» (1 Corintios 15:57).

PALABRA DE LA SEMANA — TENTACIÓN:

La tentación es querer hacer algo que sabes que no debes hacer. La tentación no es pecado; el pecado ocurre cuando decides seguir la tentación. La tentación pone al cristiano en riesgo de perder su cercanía con Dios.

La lección de esta semana se basa en Lucas 4:1-13; Mateo 4:1-11; *El Deseado de todas las gentes*, caps. 12-13; *Historia de la redención*, cap. 25, pp. 167-169; **Lectura adicional:** *Las bellas historias de la Biblia*, t. 7, pp. 109-118.

DOMINGO

EN EL DESIERTO

Jesús sonrió mientras se alejaba del río Jordán. Las bellas palabras de Dios resonaban en su mente: «Este es mi Hijo muy amado, quien me da gran gozo» (Mateo 3:17). Acababa de bautizarse como ser humano, pero seguía siendo el «Hijo muy amado» de Dios.

Dejando atrás el río, Jesús subió por el camino rocoso y salió al desierto árido. ¿Por qué fue Jesús allí? *LEE LUCAS 4:1.*

Lejos de la multitud, Jesús pasó tiempo a solas con su Padre, Dios. El profundo amor que se tenían el uno al otro hizo que Jesús pensara en cómo podía ayudar a las personas a comprender el maravilloso amor que Dios también les tenía. Durante ese tiempo, Jesús no comió. «Los ángeles lo cuidaban» (Marcos 1:13). Fue un momento especial para él. En el desierto no había nada que creciera, pero su fe sí: crecía y crecía, se fortalecía para la obra que había venido a hacer a la tierra.

Puede que el Espíritu Santo no nos lleve al desierto, pero nos impulsa a pasar tiempo con Dios. Nos ayuda a pensar en silencio sobre la vida de Jesús, a orar, a percibir a Dios en la naturaleza y a aprender de las historias de la Biblia. El Espíritu Santo puede fijar en nuestra mente las lecciones que hemos aprendido de la Biblia. Tiempo después, Jesús les dijo a sus discípulos: «Cuando el Padre envíe al Abogado Defensor como mi representante —es decir, al Espíritu Santo—, él les enseñará todo y les recordará cada cosa que les he dicho» (Juan 14:26).

El Espíritu Santo también nos impulsa a ser amables y amorosos con los demás, y a hablarles del amor de Dios. El Espíritu Santo nos ayudará a guardar la ley de Dios y a seguir su camino de amor. *LEE EZEQUIEL 36:27.* Con nuestro corazón transformado por el Espíritu Santo, querremos adorar a Dios en la iglesia el sábado y todos los días.

Todo esto hace crecer nuestra fe para ser cristianos más fuertes que confían cada vez más en Dios.

PIENSEN... LUEGO HABLEN DE ESTO

- ¿Qué puedes aprender del tiempo que pasó Jesús con Dios en el desierto?

DESAFÍO MISIONERO: Comparte el amor de Dios con los demás este sábado al contribuir a los regalos de agradecimiento de la clase de Escuela Sabática para aquellos que sirven a los demás en la comunidad. Recuerda llevar lo que hayas preparado el próximo sábado para que así entreguen todo lo que reúnan. Asimismo, habla con tu familia sobre otras cosas que podrían reunir o dar.

PARA HACER: Sal a dar un paseo y compara tu entorno con el de un desierto. Si es posible, toma 22 piedrecitas (para utilizarlas el martes).

ORACIÓN: Agradece a Dios por el Espíritu Santo. Pídele que haga crecer tu fe para ser un cristiano más fuerte.

CHARLAS DE FE:

Menciona algunos pasajes de la Biblia que te resultan importantes cuando te sientes tentado.



 LUNES

EL BIEN CONTRA EL MAL

Sin comida en su estómago, Jesús pudo realmente concentrarse en orar y reflexionar durante esos cuarenta días en el desierto. Se estaba preparando para las constantes tentaciones que Satanás, su enemigo, le lanzaría. Sabía que la lucha sería larga y feroz, ya que desde su nacimiento, Satanás nunca había dejado de intentar destruirlo. Jesús sabía que tenía que ser fuerte, por lo que entregó su vida por completo a Dios. Oró y oró y oró aún más.

Mientras tanto, el odio de Satanás crecía y crecía y crecía aún más. Había visto el bautismo de Jesús, había visto al Espíritu Santo y había oído la voz de Dios. ¡Oh, cómo los odiaba a todos! Mientras Dios, Jesús y el Espíritu Santo se centraban en salvar a todos (Juan 3:16), Satanás estaba decidido a destruir a todos los que pudiera (1 Pedro 5:8).

Desde el Jardín del Edén, la batalla ha sido encarnizada: Dios contra Satanás; el amor contra el odio; la salvación contra la destrucción. Desde el Jardín del Edén, hemos sido parte de esa batalla. ¿Elegiremos a Dios o a Satanás; el amor o el odio; la salvación o la destrucción?

Sabemos que Jesús derrotó al enemigo, Satanás, cuando murió en la cruz y resucitó. Como Jesús nunca pecó, la muerte no tenía poder sobre su vida perfecta. Jesús ya ha ganado la batalla y nos ayudará cuando enfrentemos el mal en esta tierra. Pronto podremos disfrutar del cielo y de la hermosa tierra nueva, y podremos vivir con Jesús para siempre. ¿Qué pasará con el enemigo? *LEE APOCALIPSIS 20:2, 10.*

Mientras tanto, la batalla por nuestro corazón continúa. Dios quiere llenar nuestro corazón de amor, mientras que Satanás quiere endurecerlo y llenarlo de odio.

Por lo tanto, es bueno identificar al enemigo, «para que Satanás no se aproveche de nosotros. Pues ya conocemos sus maquinaciones malignas» (2 Corintios 2:11). Aunque no es bueno centrarse en Satanás, es útil saber un poco sobre sus formas astutas y mentirosas para que podamos reconocer nuestra gran necesidad de Dios. Entonces podremos confiar en Dios y en su poder cuando Satanás nos tienta.

PIENSEN... LUEGO HABLEN DE ESTO

- ¿Por qué crees que el odio de Satanás contra Jesús creció tanto mientras Jesús estaba en el desierto?
- ¿Qué crees que usa Dios para librar la batalla?
- ¿Qué crees que usa Satanás?

PARA HACER: Piensa o mira fotos de un equipo deportivo o de un equipo al que pertenezcas. ¿Por qué los equipos usan uniforme cuando compiten en una liga? ¿Cuán probable es que un equipo gane si puede ver fácilmente a sus oponentes? ¿En qué medida te recuerda esto la lección de hoy?

ORACIÓN: Pídele a Dios que viva en tu corazón, y así te guarde de Satanás.

PARA HACER: Alinea las 22 piedrecitas que recogiste el domingo. Empuja una hacia adelante por cada palabra que pronuncies del versículo para memorizar, incluye la cita. Repite cada vez más rápido.

 MARTES

CANSADO Y CON HAMBRE

Después de cuarenta días, el tiempo especial de Jesús con Dios había terminado. Estaba cansado, débil y con hambre. Satanás había estado observando a Jesús, tratando de encontrar el momento adecuado para tentarlo, y ahora vio su oportunidad.

Dios había dicho acerca de Jesús: «Este es mi Hijo muy amado» (Mateo 3:17). Satanás decidió usar las palabras de Dios contra Jesús. Pensó que si lograba tentar a Jesús para que dudara de las palabras de Dios, ganaría para siempre. Y el Hijo de Dios perdería.

De repente, Satanás apareció junto a Jesús, fingiendo ser un ángel del cielo. Era como si el ángel resplandeciente hubiera venido a responder las oraciones de Jesús, pero sus palabras contaban una historia diferente. ¿Qué dijo Satanás? **LEE MATEO 4:3.**

Jesús pensó en esa pequeña palabra «sí». ¡Por supuesto que era el Hijo de Dios! Un ángel del cielo nunca diría «si eres el Hijo de Dios...». ¡Cómo se atrevía Satanás a tentarlo para que dudara de que Dios era su Padre! Jesús luchó contra la tentación de explicar quién era, pero no dejó que Satanás lo engañara para que hiciera un milagro para demostrar que era el Hijo de Dios. *Nunca* usaría su poder para hacer un milagro para sí mismo: su propósito era solo ayudar a los demás. Y además, Dios podía darle comida en cualquier momento.

Jesús miró directamente los ojos de Satanás y le dijo: «Las Escrituras dicen: "La gente no vive solo de pan, sino de cada palabra que sale de la boca de Dios"» (Mateo 4:4).

¡Jesús había vencido!

PIENSEN... LUEGO HABLEN DE ESTO

- ¿Qué pudo haber orado Jesús cuando Satanás lo tentó?
- ¿Alguna vez ha tratado de tentarte para que dudes de que eres hijo de Dios? Recuerda que eres hijo de Dios. Él te ama, te ayuda y te perdona.

A veces Satanás nos tienta cuando estamos cansados y con hambre, porque sabe que no estamos tan fuertes para resistir. Cuando esto pase, nuestro Dios de amor quiere que confiemos en él y en su poder. Podemos orar en «ese momento» y reclamar una promesa bíblica, como hizo Jesús. **LEE SALMO 119:11.**

ORACIÓN: Agradece a Jesús porque tiene el poder para ayudarte cuando eres tentado.

MIÉRCOLES

¡TIRATE!

La primera tentación del malvado Satanás no había funcionado, así que intentó otra. Aún fingiendo ser un hermoso ángel, llevó a Jesús a la cima del templo de Jerusalén y lo desafió con otro «sí». «Si eres el Hijo de Dios, ¡tírate!» (Mateo 4:6). Entonces, Satanás recitó con audacia el Salmo 91:11; 12: «Pues él ordenará a sus ángeles que te protejan por donde vayas. Te sostendrán con sus manos para que ni siquiera te lastimes el pie con una piedra». Satanás conocía la Biblia, la estaba usando para intentar atrapar a Jesús.

Pero Jesús no se dejó engañar. Sabía que podía reclamar la promesa de protección de Dios mientras hacía la obra de su Padre; eso sería fe. Pero ¿reclamar la promesa de Dios mientras se tiraba deliberadamente del templo? ¡Nunca! Las promesas no son para reclamarlas cuando estás a punto de hacer algo insensato. Así que, en lugar de tirarse, Jesús respondió con sabiduría a la tentación de Satanás con las siguientes palabras: «Las Escrituras también dicen: "No pondrás a prueba al Señor tu Dios"» (Lucas 4:12).

Satanás había tentado a Jesús para que demostrara que era el Hijo de Dios y falló. Había desafiado a Jesús a hacer algo insensato y peligroso y falló. Y había tentado a Jesús para que hiciera un mal uso de una promesa bíblica, ¡y falló de nuevo!

Jesús había obtenido otra victoria y todo el cielo sonrió.

En lo alto del templo, nuestro amigo Jesús nos mostró que «el Señor sabe rescatar de las pruebas a todos los que viven en obediencia a Dios» (2 Pedro 2:9). Jesús sabe que podemos ser tentados, como él, a hacer cosas peligrosas, responder a retos tontos o ir a lugares inseguros. Satanás quiere que tomemos estas decisiones arriesgadas y tratará de convencernos de que al final todo saldrá bien. Pero Jesús nos mostró que es mucho más sabio pensar antes de actuar. Y aún más sabio es reclamar una promesa bíblica cuando somos tentados.

PIENSEN... LUEGO HABLEN DE ESTO

- Lee **Salmo 91:11-12**. ¿Cuándo sería un buen momento para que reclames esta promesa?
- Piensa en las tres mejores palabras que describan el carácter de Jesús en esta historia. Estas palabras, ¿qué tanto te describen a ti?

PARA HACER: Repite el versículo para memorizar mientras saltas la cuerda o saltas de un pie a otro, una palabra por cada salto.

CHARLAS DE FE: Menciona algunos pasajes de la Biblia que te resultan importantes cuando te sientes tentado.

ORACIÓN: Jesús logró la victoria sobre Satanás en el templo. Ora el versículo para memorizar para agradecer a Dios por darte las victorias.

PARA HACER: Es una bendición tener juguetes y ropa, pero estas cosas no deben desviar nuestra atención de amar a Dios y a los demás. ¿Por qué no guardar en bolsas algunas cosas que ya no usas o vistes y dárselas a otros que las necesitan?

PARA HACER: Rebota una pelota mientras dices cada palabra del versículo para memorizar.

ORACIÓN: Agradece a Dios porque él es más poderoso que Satanás.

□ JUEVES

PODER Y RIQUEZA

Se podría pensar que Satanás dejaría de tentar a Jesús después de dos intentos fallidos, pero no fue así.

Llevó a Jesús a la cima de una montaña desde donde podía ver ciudades hermosas, palacios resplandecientes, campos verdes y huertos llenos de fruta. Jesús contempló con asombro la riqueza y la belleza; todo parecía mucho mejor que el desierto árido en el que acababa de pasar un tiempo. Entonces el diablo habló con suavidad. Lee lo que dijo en **MATEO 4:9**.

¡Qué locura! En primer lugar, Jesús había creado el mundo, por lo que no le correspondía a Satanás dárselo. Y en segundo lugar, Satanás sabía que la Biblia dice: «No tengas ningún otro dios aparte de mí» (Éxodo 20:3), entonces, ¿por qué Satanás le pidió a Jesús que lo adorara?

Porque es un mentiroso malvado. Satanás sabía que si Jesús se dejaba deslumbrar por las riquezas y el poder, no podría salvar al mundo. Si se postraba y lo adoraba, todos estarían perdidos para siempre.

Hubiera sido fácil aceptar lo que Satanás le ofrecía, pero Jesús no dejó que la tentación lo desviara de su misión. Aunque Jesús sabía que su vida en la tierra estaría llena de tristeza y sufrimiento, su gran corazón eligió el camino difícil para salvar a los pecadores que tanto amaba.

Jesús le dijo con firmeza al diablo: «Vete de aquí, Satanás [...] porque las Escrituras dicen: "Adora al Señor tu Dios y sírvele únicamente a él"» (Mateo 4:10). Y así Satanás se vio obligado a marcharse, enojado y derrotado.

Tres grandes tentaciones y tres grandes victorias. Jesús es un ejemplo maravilloso de cómo vivir según las palabras de Dios: «Humíllense delante de Dios. Resistan al diablo, y él huirá de ustedes. Acérquense a Dios, y Dios se acercará a ustedes» (Santiago 4:7-8).

PIENSEN... LUEGO HABLEN DE ESTO

- Satanás a menudo nos tienta para que queramos cosas nuevas y espléndidas que no necesitamos. ¿Con qué te tienta a ti?
- ¿Qué puedes hacer cuando te tienta?

Nuestro Dios de amor nos entiende y nos cuida cuando Satanás nos tienta para que creamos que tener lo último en tecnología, mucho dinero, entretenimiento y ser popular nos hará felices. Estas son algunas de las mentiras favoritas de Satanás.

VIERNES

EL AMOR DE DIOS

Jesús cayó al suelo, totalmente agotado por la batalla con Satanás. Al verlo allí, Dios hizo algo maravilloso. Envío ángeles con comida para recordarle a Jesús el gran amor de su Padre. El resto de los ángeles llenaron el cielo con sus celebraciones. ¡Jesús había vencido!

Todo el cielo celebra cuando confiamos en Dios y en su poder para resistir las tentaciones. Efesios 6:10 nos dice: «Sean fuertes en el Señor y en su gran poder». No podemos ser fuertes por nosotros mismos, pero podemos confiar en el poder del Espíritu Santo.

El Espíritu Santo nos ayuda a permanecer cerca de Dios de todas las maneras que aprendimos el domingo. Nos ayuda a estar en guardia antes de que llegue la tentación: «Velen y oren para que no cedan ante la tentación» (Marcos 14:38). Entonces, si somos tentados a hacer algo que no debemos, el Espíritu Santo nos ayuda a orar y a escapar. Después de eso, nos ayuda a encontrar algo bueno que hacer en su lugar: «No dejen que el mal los venza, más bien venzan el mal haciendo el bien» (Romanos 12:21). Podemos buscar a un hermano o amigo con quien pasar el rato, o hacer algo divertido que se nos permita hacer.

Dios Padre, Jesús y el Espíritu Santo están ahí para ayudarte, siempre. La victoria que Jesús logró en el desierto y luego en la cruz es tuya. ¡Solo pídesela! Luego dale las gracias, es tuya. «¡Gracias a Dios! Él nos da la victoria sobre el pecado y la muerte por medio de nuestro Señor Jesucristo» (1 Corintios 15:57).

PIENSEN... LUEGO HABLEN DE ESTO

- Imagina a todo el cielo celebrando cuando resistes las tentaciones del diablo. ¿Cómo crees que será?

VIERNES DE NOCHE

COMPARTE Y ALABA

- Antes del culto, escribe las siguientes citas bíblicas en papelitos y escóndelos en la habitación del culto familiar. Invita a la familia a encontrarlos y leer los versículos. Compartan: 1 Pedro 5:8; Deuteronomio 31:6; Santiago 1:12; Hebreos 4:15-16; Filipenses 4:5.
- Busca en un mapa bíblico los lugares que aparecen en la historia: Jerusalén y Jericó (tal vez también el desierto donde Jesús fue tentado).
- Escucha o canta el himno «Oh, cantádmelas otra vez» (*Himnario adventista*, n.º 204). Mencionen cuán poderosas son las palabras de la Biblia en su vida.

DIARIO FAMILIAR

- Esta lección me ha recordado agradecer a Dios por...
- ¿Qué te ha enseñado esta lección de la tentación?

ORACIÓN

Como familia, recorran su casa. Piensen en las diferentes cosas que realizan en ella, juntos y por separado. Ora especialmente para que Dios les dé la victoria sobre las tentaciones que enfrentan.



¿QUÉ DEBE HACER ANDRÉS?

—Claro, abuela. Me quedaré contigo —dijo Andrés.
—Gracias, Andrés. Me alegro. Con el dolor de espalda que tengo, no podré moverme mucho. Si pudieras ayudarme con las comidas y lavar los platos, me serías de gran ayuda —agregó la abuela con una sonrisa.

La abuela siempre dejaba que Andrés fuera a su casa después de la escuela y siempre hacía cosas especiales con él. Él la quería mucho. Se quedaba a dormir los viernes y sábados por la noche.

El viernes después de la escuela, el papá de Andrés lo dejó en la casa de la abuela. El sábado por la mañana pasó a recogerlo para ir a la iglesia.

Durante la Escuela Sabática, Carl, el amigo de Andrés, le dijo:

—¿Quieres venir a mi casa esta noche?

—Claro —respondió Andrés—. Le voy a avisar a mi papá.

Cuando terminó la Escuela Sabática, Andrés encontró a su papá en el pasillo.

—¿Puedo pasar la noche con Carl? —le preguntó.

Su papá miró a Andrés fijamente.

—¿Estás seguro?

—Sí, estoy seguro. ¿Por qué no?

—¿No prometiste quedarte con la abuela esta noche?

Andrés asintió con la cabeza.

—Andrés —continuó su papá— no puedo decirte lo que tienes que hacer. Ya tienes edad suficiente para tomar este tipo de decisiones por ti mismo. Tienes que decidir qué es más importante y qué te parece correcto hacer. Espero que lo pienses detenidamente.

¿Qué habrías elegido tú?

Siempre hay que tomar decisiones, grandes y pequeñas. A veces, como Andrés, podemos sentir la tentación de alejarnos de lo correcto para hacer algo que nos parece más atractivo en ese momento. Andrés recibió un gran consejo de su papá para que se detuviera a pensar en su decisión y en lo que era correcto hacer.

Quizá te alegre saber que Andrés pasó la noche con su abuela, tal y como había prometido, ¡y disfrutó de una noche estupenda, pues sabía que había tomado la decisión correcta! No siempre es fácil, pero podemos confiar en Dios, en los buenos consejos de la Biblia y en los adultos que nos quieren, pues ellos nos guían en todas nuestras decisiones. ¡Dios siempre nos ayudará a vencer! «¡Gracias a Dios! Él nos da la victoria sobre el pecado y la muerte por medio de nuestro Señor Jesucristo» (1 Corintios 15:57).

Historia adaptada de «Sunny Side Up», de Celeste Perrino Walker y Eric D. Stoffle, copyright © 1998 Review and Herald® Publishing Association. Usado y adaptado con permiso.

PARA LOS PADRES: Tu valioso niño experimentará el poder de la Palabra de Dios en la medida en que lo expongas a ella. «Las promesas hechas por el gran Maestro cautivarán los sentidos y animarán el alma del niño con un poder espiritual divino. Crecerá en la mente receptiva una familiaridad con las cosas divinas, que será una barricaada contra las tentaciones del enemigo» (Elena G. de White, *Conducción del niño*, cap. 76, p. 471).



LLAMADOS A SEGUIR A

JESÚS

JESÚS ME AMA
TANTO QUE ME
INVITA A SEGUIRLO.

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

«Jesús habló una vez más al pueblo y dijo: "Yo soy la luz del mundo. Si ustedes me siguen, no tendrán que andar en la oscuridad porque tendrán la luz que lleva a la vida"» (Juan 8:12).

PALABRA DE LA SEMANA —

DISCÍPULO: Un discípulo es un seguidor o estudiante de un líder o maestro; es aprendiz de ellos y sigue lo que ellos hacen. Jesús tuvo doce discípulos cercanos cuando estuvo en esta tierra. Hoy tiene muchos más.

La lección de esta semana se basa en Mateo 4:18-22; Marcos 1:16-20; Lucas 5:1-11; Juan 1:29-51; *El Deseado de todas las gentes*, cap. 14, pp. 125-131; cap. 25. **Lectura adicional:** *Las bellas historias de la Biblia*, t. 7, pp. 119-125; 169-173.

Jo Paul

 DOMINGO

DOS PESCADORES

Jesús bajó por el camino rocoso del desierto y salió del solitario paraje. Confiando en la Palabra de Dios, había vencido las tentaciones de Satanás. Después de que los ángeles lo alimentaron y reanimaron, se dirigió de nuevo al río Jordán.

Al acercarse al río, Jesús oyó la voz familiar de Juan el Bautista predicando al pueblo. Jesús se unió a ellos, se mezcló con la multitud, tratando de no llamar la atención. Pero aun así, Juan lo vio.

La gloria de Dios iluminó el rostro de Juan, y su voz una vez más resonó con las palabras: «¡Miren! ¡El Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo! [...] Vi que eso sucedió con Jesús, por eso doy testimonio de que él es el Elegido de Dios» (Juan 1:29-34).

Llena de asombro y admiración, la gente miraba fijamente a Jesús. ¿Podría ser realmente el Mesías? Se preguntaban. Jesús vestía la ropa sencilla de la clase trabajadora, probablemente usada y desgastada por su estancia en el desierto. ¡Parecía tan común, tan pobre, tan parecido a ellos! ¿Dónde estaban sus ropas reales? ¿No debería parecer un líder poderoso y orgulloso que podría expulsar a los gobernantes romanos? Muchos en la multitud se sintieron decepcionados y se alejaron.

Pero otros vieron más; vieron más que un hombre pobre y humilde. Se fijaron en los ojos de Jesús: la bondad, la dulzura y un amor indescriptible brillaban en esos ojos y llegaban a su corazón. Incluso, la atmósfera que rodeaba a Jesús parecía santa. Como un imán al metal, se sintieron atraídos por él. Juan el Bautista había predicado para prepararlos para este momento, y ahora sus corazones estaban llenos.

Jesús vino a esta tierra como una persona pobre y humilde para que su amor y compasión pudieran llegar a todos, incluso a los pobres, los vulnerables y los solitarios. Tiempo después, ¿cómo explicó Jesús su misión? **LEE MATEO 20:28.**

PIENSEN... LUEGO HABLEN DE ESTO

- ¿Eres rápido para juzgar a alguien según su apariencia y su manera de vestir?
- ¿Qué te enseña esta historia?



DESAFÍO MISIONERO:

Comparte el amor de Jesús al orar cada día de esta semana por las personas que recibieron los regalos de la Escuela Sabática. Ora para que lleguen a conocer y amar a Jesús.

ORACIÓN:

Agradece a Dios porque el amor de Jesús y su compasión han alcanzado también tu corazón.

PARA HACER: En voz baja, canta «Cristo me ama», mientras meditas en Jesús en la historia de hoy.

¡HEMOS ENCONTRADO AL MESÍAS!

Al día siguiente de ver a Jesús regresar al río Jordán, Juan el Bautista lo volvió a ver. Una sonrisa iluminó su rostro mientras exclamaba: «¡Miren! ¡Ahí está el Cordero de Dios!» (Juan 1:36).

Dos pescadores, Andrés y Juan, oyeron las palabras firmes de Juan sobre Jesús. Se preguntaron qué significaba «el Cordero de Dios». Anhelaban descubrirlo, así que siguieron a Jesús.

Al oír los pasos de Juan y Andrés detrás de él, Jesús se volvió y les dijo: «¿Qué quieren?» (Juan 1:38). ¿Qué sucedió entonces? *LEE JUAN 1:38-39.*

Imagina el momento maravilloso que pasaron esos dos amigos sentados a los pies de Jesús escuchándolo hablar. Habían reconocido al Espíritu Santo en la predicación de Juan el Bautista; ahora oían al mismo Espíritu en la voz de Jesús. Juan y Andrés sabían que Jesús era verdaderamente el Mesías y que los amaba mucho. Lo habían seguido con sus pies; ahora lo seguían con su corazón. Fueron los primeros en seguir a Jesús, y eso lo hizo muy feliz.

¡Andrés estaba ansioso por contarle la buena noticia a su hermano! La emoción lo invadió mientras corría a buscar a Simón. «Hemos encontrado al Mesías», gritó. «Luego Andrés llevó a Simón» (Juan 1:41-42). Jesús recibió a Simón de inmediato y le dio un nuevo nombre que se ajustaba a las buenas cualidades de su carácter. Ahora se llamaría «Pedro», que significa «piedra».

Después de seguir a Jesús, Juan y Andrés pasaron tiempo con él para conocerlo. Esto es lo más importante que debemos hacer cuando seguimos a Jesús. Él nos llama a ser sus amigos y a aprender de él. Entonces, cuando realmente sepamos que él es nuestro Salvador, nuestro corazón se llenará de su amor y querremos decirles a nuestros familiares y amigos lo maravilloso que es Jesús. Al igual que Jesús, les diremos: «Vengan y vean» (Juan 1:39); vengamos y conozcamos a Jesús por nosotros mismos.

PARA HACER: En la noche, enciende una luz exterior y observa cómo la luz atrae a las polillas. Reflexiona en cómo Juan y Andrés se sintieron atraídos por Jesús: No pudieron evitar seguirlo.

PIENSEN... LUEGO HABLEN DE ESTO

- ¿Qué motivó a Andrés y a Juan a seguir a Jesús?
- Si pudieras sentarte a los pies de Jesús como Andrés y Juan, ¿qué preguntas le harías?

ORACIÓN: Agradece a Jesús por todo aquello que te motiva a seguirlo.



□ MARTES

¡SÍGUEME!

Mientras Jesús avanzaba por el polvoriento camino hacia Galilea, vio a Felipe y le dijo: «Sígueme» (Juan 1:43). Y Felipe lo siguió, así de simple. Pero no sin antes correr a llamar a su amigo Natanael para que también viniera a conocer al Mesías.

Natanael estaba entre la multitud cuando Juan el Bautista señaló a Jesús como el Cordero de Dios. Le había decepcionado el aspecto de Jesús y no estaba seguro de si realmente era el Mesías. Estaba debajo de una higuera orando para que Dios se lo mostrara, cuando Felipe le dio la buena noticia: ¡Había encontrado al Mesías! «¡Hemos encontrado a aquel de quien Moisés y los profetas escribieron! Se llama Jesús, el hijo de José, de Nazaret» (Juan 1:45).

PARA HACER: Prende una linterna en la oscuridad para que un miembro de tu familia te siga mientras lo guías. Considera seguir a Jesús, la luz.

Las palabras parecían una respuesta directa a su oración, sin embargo... Natanael seguía dudando. En primer lugar, Jesús no tenía el aspecto que Natanael pensaba que debía tener. ¿Qué otro problema pensaba que había? *LEE JUAN 1:46.*

Felipe no se molestó en discutir ni en dar explicaciones. Simplemente utilizó las palabras de Jesús: «Ven y compruébalo tú mismo» (Juan 1:46). Jesús vio a Natanael caminando hacia él y dijo: «Aquí viene un verdadero hijo de Israel, un hombre totalmente íntegro» (Juan 1:47). Entonces Natanael y Jesús tuvieron una conversación asombrosa. ¿Qué convenció a Natanael de que Jesús era realmente el Mesías? *LEE JUAN 1:48-51.*

Felipe creyó al instante. Natanael dudó hasta que vio la respuesta a su oración. Pero ambos se convirtieron en fieles seguidores de Jesús. Se los conoció como discípulos de Jesús, al igual que Andrés, Pedro y Juan.

Jesús ahora tenía cinco discípulos. Sus personalidades y su llamado a seguir a Jesús eran diferentes. Pero al final, todos se sintieron atraídos por él como las polillas por la luz. *LEE JUAN 8:12*, el versículo para memorizar. Antes de conocer a Jesús, su vida a veces era oscura, con momentos difíciles y tristezas. Cuando Jesús los llamó, encontraron paz y felicidad porque sabían que él era el Hijo de Dios, el Salvador del mundo. Él era como una luz que iluminaba su vida; una luz que querían seguir.

Nuestro amigo Jesús nos llama a nosotros también a seguirlo en la luz. Porque nos ama tanto, quiere llenar nuestra vida de cosas buenas.

PIENSEN... LUEGO HABLEN DE ESTO

- ¿Qué crees que quiso decir Jesús cuando afirmó que él es la luz del mundo?
- Felipe y Natanael siguieron presencionalmente a Jesús observando y aprendiendo mientras caminaban. ¿Dónde puedes encontrar a Jesús ahora y cómo puedes «seguirlo»?

ORACIÓN:

Agradece a Jesús porque es una luz a seguir.



MIÉRCOLES

¿DÓNDE ESTÁN LOS PECES?

En la quietud de la madrugada, cuatro discípulos decepcionados arrastraron sus barcas hasta la orilla arenosa y comenzaron a lavar sus redes. Pedro, Andrés, Juan y su hermano Santiago habían intentado pescar toda la noche, pero no habían capturado nada, ni siquiera un pececito. Pedro estaba especialmente desanimado.

Había pasado tiempo desde que Jesús los había llamado para que lo siguieran. Pedro había visto a Jesús realizar milagros y grandes maravillas. Pero los celosos líderes judíos habían rechazado a Jesús y les habían hecho la vida difícil; incluso, habían encarcelado a Juan el Bautista. Las cosas no parecían salir según lo planeado, ¡y ahora ni siquiera podía pescar!

Jesús se acercó caminando por la playa con una gran multitud de seguidores. Al ver la barca de Pedro, Jesús subió a ella y comenzó a enseñar a la gente acerca del amor de Dios y cómo podían ser salvos de sus pecados. Ancianos con bastones, agricultores fuertes, pescadores, maestros, enfermos y niños se agolparon para escuchar las palabras maravillosas de paz de Jesús.

Cuando Jesús terminó de enseñar, le habló a Pedro. ¿Qué le dijo?
LEE LUCAS 5:4.

Pedro miró a Jesús con sorpresa. ¡Eso sonaba descabellado! La gente pescaba en este lago solo por la noche. Pero él respondió: «Maestro [...] hemos trabajado mucho durante toda la noche y no hemos pescado nada; pero si tú lo dices, echaré las redes nuevamente» (Lucas 5:5). No tenía sentido, pero aun así, Pedro confió.

A veces nos sentiremos decepcionados o desanimados, tal como les sucedió a los discípulos. Podemos sentirnos decepcionados cuando nos perdemos algo divertido o cuando sacamos una mala nota en la escuela. Podemos sentirnos desanimados cuando un amigo no quiere seguir a Jesús. Pero Jesús siempre nos amará mucho. Cuando decidimos seguirlo y confiar en él, sucederán cosas buenas. ¡Solo hay que esperar y ver!

PIENSEN... LUEGO HABLEN DE ESTO

- ¿Por qué crees que Pedro se mostró dispuesto a hacer lo que Jesús le indicó?

DATO CURIOSO:

- La pesca en barco en el mar de Galilea solo se realizaba durante la noche, ya que entonces los peces se acercan a la superficie. Durante el día nadan a mayor profundidad, lejos de la luz.
- En la época de Jesús había unos 230 barcos pesqueros en el lago.

ORACIÓN: Pídele a Jesús que te ayude a seguir confiando en él y a seguirlo aun cuando te sientas desanimado.



JUEVES

¡CUÁNTOS PECES!

Los ojos de Pedro se le salían de las órbitas y se quedó boquiabierto por la sorpresa. Había echado la red al agua, tal como Jesús le había dicho. Ahora, él y Andrés intentaban sacar la red llena de peces que se retorcían y se agitaban, pero pesaba demasiado. De hecho, ¡se estaba rompiendo! Y la barca se inclinaba... se hundía... ¡casi volcaba! Entonces llamaron a Santiago y Juan para que se acercaran remando con su barca y los ayudaran.

Con remadas fuertes y rápidas, pronto llegaron. Entonces sus ojos también se abrieron como platos: ¡Qué pesca! Juntos, los cuatro pescadores cargaron los resbaladizos peces en ambos barcos hasta que casi se hundían. Lentamente, con cuidado, los discípulos remaron hasta la orilla.

Cuando llegaron, Pedro ya no pensaba en los peces ni en el barco. Había quedado asombrado por el milagro, ya que demostraba el poder de Jesús para controlar incluso la naturaleza. Se sintió pecador y avergonzado de sus dudas y desanimado cuando se comparó con Jesús. Se aferró a los pies de Jesús y le dijo: «¡Señor, por favor, aléjate de mí; soy un hombre tan pecador!» (Lucas 5:8). Las manos aferradas de Pedro mostraban cuánto deseaba estar con Jesús, pero sus palabras revelaban lo pecador e indigno que se sentía.

Jesús entendió el corazón confundido de Pedro. ¿Qué dijo?
LEE LUCAS 5:10.

¡Una nueva misión! Además, Jesús les dio estas palabras de aliento: «No teman». Luego Jesús llamó también a Santiago, Juan y Andrés. Así que «dejaron todo y siguieron a Jesús» (Lucas 5:11).

Jesús ya había llamado a Andrés, Juan y Pedro para que le entregaran su corazón y lo siguieran como amigos especiales. Ahora los llamaba para que trabajaran con él como discípulos cercanos. El milagro les mostró que ya no necesitaban pescar a tiempo completo para ganar dinero. En cambio, podían confiar en que Jesús proveería para sus necesidades. Nosotros también podemos seguir a Jesús y confiar en que él nos cuidará y llenará nuestra vida con su bondad.

PIENSEN... LUEGO HABLEN DE ESTO

- Ese día, ¿qué aprendió Pedro de Jesús?
- De esta maravillosa historia de la pesca, ¿qué has aprendido tú?

CHARLAS DE FE:

Menciona cómo te llamó Jesús a seguirlo y lo que eso significa para ti.

PARA HACER: Busca el mar de Galilea en un mapa bíblico.

ORACIÓN: Dile a Dios que lo amas y que aún deseas seguirlo.

VIERNES

DISCÍPULOS

Jesús había utilizado el lenguaje de los pescadores cuando llamó a Pedro, Andrés y Juan para su nueva tarea especial. Ellos comprendieron perfectamente lo que él tenía en mente cuando les dijo: «Sígueme, y los haré pescadores de hombres» (Mateo 4:19). En lugar de pescar peces, «pescarían personas» y las ayudarían a conocer a Jesús.

Jesús sabía que necesitaría algunos amigos especiales que lo ayudaran con su misión. Ellos aprenderían con él y luego lo ayudarían a mostrarle a los demás cómo es Dios realmente. A estos discípulos se les encomendó la importante tarea de llamar a otros, tal como Andrés llamó a Pedro y Felipe llamó a su amigo Natanael.

Jesús tenía doce discípulos cercanos. Uno de ellos era Mateo. ¿A qué se dedicaba y cómo lo llamó Jesús? **LEE MATEO 9:9.**

¿Puedes nombrar a los otros discípulos? Búscalos en Mateo 10:2-4.

Los discípulos de Jesús provenían de diferentes oficios y grupos sociales, y tenían personalidades muy diferentes. Sin embargo, todos tenían dos cosas en común: sabían cuánto los amaba Jesús y decidieron responder a ese amor siguiéndolo cuando los llamó.

PIENSEN... LUEGO HABLEN DE ESTO

- ¿Cómo te sientes al saber que a Jesús le gusta estar rodeado de todo tipo de personas? ¿Por qué?
- ¿Crees que Jesús te está llamando a seguirlo? ¿Cómo responderás?

VIERNES DE NOCHE

COMPARTE Y ALABA

- Utiliza linternas o velas para iluminar una habitación oscura mientras repites el versículo para memorizar. Habla de lo que significa seguir a Jesús, la «luz del mundo».
- En familia, participen en una lluvia de ideas acerca de cómo animar a otros a seguir a Jesús. Planeen llevar a cabo una de las ideas. También pueden hablar sobre formas de participar en el programa misionero vigente en la iglesia local.
- Canten «Esta lucecita» u otro canto sobre dejar que la luz brille para que otros puedan seguir a Jesús.

DIARIO FAMILIAR

- Algo que ahora he aprendido y que antes no sabía es que...
- En esta historia, ¿qué me está invitando Dios a hacer?

ORACIÓN

Agradece a Jesús por amarte tanto y porque te llama a seguirlo.



LA VERDAD DEL SÁBADO

John Loughborough daba vuelta a las páginas de la Biblia con rapidez. El predicador que guardaba el domingo frunció el ceño mientras buscaba textos bíblicos para «demostrar» que el sábado era incorrecto. Escribió lo que pudo y luego fue de inmediato a escuchar a un nuevo predicador, John Andrews, que estaba enseñando a la gente acerca del sábado. Esperaba demostrar que el séptimo día, el sábado, era el día incorrecto para adorar a Dios. ¡Pero sucedió exactamente lo contrario! De inmediato, se convenció de que el sábado era el día correcto para adorar. Después de escuchar ese sermón, John Loughborough comenzó a guardar el sábado.

Poco después, John tuvo la oportunidad de conocer a Elena G. de White. Ella le dijo que el Señor quería que dedicara su tiempo a predicar el mensaje del sábado. Esta era una GRAN petición para John. Significaría renunciar a su trabajo. Cuando llegó a casa, se fue a orar a su habitación. Le pidió a Dios que le abriera el camino y le mostrara si eso era realmente lo que él quería que hiciera.

Durante un tiempo, el trabajo de John no marchaba bien, ya que nadie compraba las cerraduras que vendía. Su esposa rompió a llorar cuando descubrió que solo les quedaban tres centavos. Le preocupaba cómo podrían mantenerse si John se dedicaba a predicar. Pero mientras ella estaba fuera comprando fósforos e hilo con el último dinero que les quedaba, un hombre encargó muchas cerraduras y las pagó todas en efectivo. Ahora tenían suficiente dinero para la leña, la comida y otras necesidades.

John supo, sin lugar a dudas, que Dios realmente lo había llamado a predicar del sábado y con alegría siguió a Dios. Durante muchos años, John Loughborough predicó del sábado, y mucha gente siguió el llamado de Dios y también se convirtió en observadora del sábado.

Historia adaptada de *Historias de mi abuela*, de Ella M. Robinson, © ACES, 2014. Usado y adaptado con permiso.

PARA LOS PADRES: Jesús ama a los niños y está atrayendo su corazón para que lo sigan. Él ve un potencial hermoso en ellos. «En cada ser humano [Jesús] percibía posibilidades infinitas. Veía a los hombres según podrían ser transfigurados por su gracia. [...] Al mirarlos con esperanza, inspiraba esperanza. Al saludarlos con confianza, inspiraba confianza» (Elena G. de White, *La educación*, cap. 8, p. 80).



A JESÚS LE AGRADA
SORPRENDERME CON
COSAS BUENAS PARA
QUE CREZCA MI FE.

¡SE AGOTÓ EL JUGO DE UVA!

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

«Den gracias al Señor de señores. Su fiel amor perdura para siempre. Den gracias al único que puede hacer milagros poderosos» (Salmo 136:2-3).

PALABRA DE LA SEMANA — MILAGRO:

Un milagro es un acontecimiento o suceso extraordinario que Dios ocasiona; algo que las personas nunca podrían hacer ni explicar. ¿Qué milagros recuerdas de la Biblia? Piensa en las razones por las que Dios realiza milagros.

La lección de esta semana se basa en Juan 2:1-11; *El Deseado de todas las gentes*, cap. 15; el *Comentario bíblico adventista*, t. 5, pp. 898-901. **Lectura adicional:** *Las bellas historias de la Biblia*, t. 7, pp. 129-133.



 DOMINGO

AGITACIÓN DESBORDADA

La emoción permeaba el aire mientras los trabajadores iban y venían latareados. Había mucho que hacer. En los tiempos bíblicos, las bodas duraban varios días; eran celebraciones en grande, llenas de regocijo, con muchos banquetes, música y cantos. Uno de los parientes de Jesús se iba a casar, por lo que su madre, María, estaba ayudando con los preparativos de la boda.

Es divertido esperar una gran celebración. A nuestro Dios de amor le agrada vernos disfrutar de momentos felices con la familia y los amigos. ¿Qué dice la Biblia al respecto? *LEE EL SALMO 133:1.*

María estaba ocupada, pero a veces sus pensamientos divagaban... Jesús iba a asistir a la boda, ¡y ella estaba ansiosa por verlo! Lo había extrañado mucho desde que se fue de casa. Las noticias del bautismo y la estancia de Jesús en el desierto le llegaron a María en Nazaret, y ella estaba feliz y preocupada a la vez.

María recordaba las palabras del ángel Gabriel: «Él será muy grande y lo llamarán Hijo del Altísimo. El Señor Dios le dará el trono de su antepasado David» (Lucas 1:32). ¿Había llegado el momento? Ella se llenó de una nueva esperanza de que pronto todos sabrían que su Hijo era el Hijo de Dios, el Salvador, el Mesías prometido.

María también sabía que su vida no sería fácil. El anciano profeta Simeón le había advertido que algo le sucedería a Jesús que la entristecería mucho (Lucas 2:35).

Aunque María se preguntaba sobre el futuro, Dios tenía todo bajo control. Él había demostrado que era el Dios de los milagros. Como Gabriel le había dicho: «Para Dios no hay nada imposible» (Lucas 1:37, DHH).

Así que María sonrió y dejó de lado esos pensamientos. ¡Había tanto que hacer! Jesús pronto iba a llegar. ¡Qué momentos tan maravillosos pasarían juntos! ¡No podía esperar!

PIENSEN... LUEGO HABLEN DE ESTO

- ¿Qué crees que Jesús iba a hacer cuando llegara a la boda?

PARA HACER: Imagina que estás planeando una boda. Haz una invitación para Jesús.

Para ayudarte a comprender cómo crece la fe a lo largo de la historia de esta semana, remoja algunas semillas o frijoles en un frasco transparente con agua durante toda la noche. En la mañana, escurre el agua. Deja el frasco en la cocina toda la semana y enjuaga las semillas/frijoles todos los días. Observa lo que sucede.

ORACIÓN: Agradece a Dios por la familia, los amigos y la familia de la iglesia con la que Dios te ha bendecido.



 LUNES

TIEMPO DE CRECER

Unas pocas palabras sencillas dieron inicio a su aventura: «Sígueme», «Vengan y vean». Ahora Andrés, Pedro, Juan, Felipe, Natanael y los demás discípulos caminaban y conversaban con el Mesías en el trayecto a una boda en Caná, ¡la misma boda en la que la mamá de Jesús estaba ocupada ayudando a preparar!

Los discípulos disfrutaban caminando y conversando con su nuevo amigo Jesús mientras paseaban por Galilea hacia la boda. Al observar y escuchar a Jesús, su fe crecía. Comenzaron a comprender mejor quién era él realmente y qué había venido a hacer. Estaban aprendiendo de Jesús al estar *con* él. Su amistad se profundizó al pasar tiempo juntos como amigos, conociéndose mejor unos a otros.

Jesús quiere que nosotros también aprendamos de él de esta manera. Al «caminar y hablar» con Jesús, nos convertiremos en sus amigos íntimos y *permaneceremos* en él. Esta palabra significa quedarse, vivir y morar con Jesús, unidos a él. ¿Qué dice él que sucederá cuando permanezcamos en él? **LEE JUAN 15:4-5.**

Al llegar a la boda, Jesús miró a la multitud para ubicar a su mamá. ¡Ahí estaba! Con una gran sonrisa, Jesús se acercó a ella. María estaba emocionada de volver a ver a su Hijo y de conocer a sus nuevos seguidores. Su fe creció cuando le contaron lo que habían visto y oído en el bautismo de Jesús, y cómo creyeron que él era el Mesías. La felicidad llenó el corazón de María: ahora otros sabían que su Hijo era también el Hijo de Dios.

La Biblia nos invita a crecer «en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo» (2 Pedro 3:18). Pasar tiempo con Jesús y contar historias entre ellos ayudó a que creciera la fe de los discípulos y de María.

PARA HACER: Sigue el recorrido desde el mar de Galilea hasta Caná en un mapa bíblico.

DESAFÍO MISIONERO:

Cuenta la historia bíblica de esta semana o la idea principal a alguien con quien no juegas a menudo e invítalo a que se una a ti para una actividad o un juego.

ORACIÓN: Pídele a Dios que te ayude a pasar más tiempo con él esta semana.

PIENSEN... LUEGO HABLEN DE ESTO

- ¿Cómo podrías «permanecer» (pasar tiempo) con Jesús hoy para acercarte más a él?
- En Juan 15:4-5, ¿qué crees que significa producir «fruto» cuando estás conectado con Jesús?

UN PROBLEMA VERGONZOSO

Un murmullo se extendió entre la multitud. La gente se detuvo, se dio la vuelta y se quedó mirando. Jesús, aquel de quien habían oído cosas extrañas, estaba en la sala. El hombre a quien Juan el Bautista había llamado «el Cordero de Dios» estaba allí entre ellos, relacionándose con los invitados y charlando.

La boda había tenido un comienzo muy emocionante. Entonces ocurrió algo vergonzoso. El vino (jugo de uva) se agotó antes de que terminara el banquete. ¡Oh, no! El anfitrión y la familia del novio quedarían muy mal. La fiesta terminaría. Los invitados se irían a casa... ¿Qué se podía hacer?

Cuando María se enteró, supo exactamente qué hacer. Se apresuró a acercarse a Jesús y le habló en voz baja. ¿Qué le dijo? *LEE JUAN 2:3.*

PARA HACER: Haz un cartel con solo estas dos palabras: ¿Problema? ¡Oración!

Decóralo y colócalo en un lugar visible para que te sirva de recordatorio a ti y a tu familia.

«Apreciada mujer, ese no es nuestro problema», respondió Jesús. «Todavía no ha llegado mi momento» (Juan 2:4). Para nosotros, la respuesta de Jesús puede parecer descortés. Pero era una forma respetuosa de hablar en la época de Jesús. Las palabras de su madre le habían sugerido a Jesús que él podía resolver el problema, y que ella quería que lo hiciera porque él era su hijo. La respuesta de Jesús le recordó amablemente a María que él también era el Hijo de Dios y que ella no podía esperar que él hiciera nada a menos que fuera la voluntad de Dios.

María no se desanimó por las palabras de Jesús. Con confianza les dijo a los siervos: «Hagan lo que él les diga» (Juan 2:5). La instrucción de María estaba llena de fe. Ella no sabía lo que Jesús haría; tal vez él no obraría un milagro como ella esperaba, pero la fe crecía en su corazón y ella confiaba en que él resolvería el problema de alguna manera.

Dios puede hacer que nuestra fe crezca cuando confiamos en que él nos ayudará con nuestros problemas, como sucedió con María. *LEE FILIPENSES 4:6.* A menudo nuestras mayores bendiciones llegan después de que algo ha salido mal.

ORACIÓN: ¿Tienes algún problema en tu vida en este momento? Cuéntaselo a Dios.

PIENSEN... LUEGO HABLEN DE ESTO

- Mira las semillas/frijoles, ¿qué les está ocurriendo?
- ¿Hasta qué punto te recuerdan lo que estaba pasando en el corazón de María?



MIÉRCOLES

SORPRESA EN LA BODA

Los siervos asintieron con la cabeza y miraron con entusiasmo a Jesús. María les había dicho muy claramente: «Hagan lo que él les diga» (Juan 2:5).

Pensando rápidamente, Jesús miró a su alrededor y vio seis tinajas de piedra grandes, que estaban vacías junto a la puerta. Una sonrisa se dibujó en el rostro de Jesús. Aquí tenía una oportunidad de ayudar a los novios, honrar la fe de su madre y hacer crecer la fe de los discípulos. ¿Qué les dijo Jesús a los siervos que hicieran? **LEE JUAN 2:7.** Sin objeción, obedecieron.

Entonces Jesús les dijo a los siervos que metieran un cucharón en una de las tinajas, llenaran una copa y se la llevaran al anfitrión de la fiesta. ¡Imaginen la sorpresa de los siervos! Esperaban una copa de agua, pero obtuvieron una copa de vino (jugo de uva). ¡Era un milagro!

Sin decir nada, llevaron el vino (jugo de uva) al anfitrión. Cuando lo bebió, él también se sorprendió. ¡Era el vino más dulce que había probado jamás!

El anfitrión no sabía que se había agotado el vino ni que Jesús había hecho un milagro. Llevó un poco al novio y exclamó: «Un anfitrión siempre sirve el mejor vino primero. [...] Y una vez que todos han bebido bastante, comienzan a ofrecer el vino más barato. ¡Pero tú has guardado el mejor vino hasta ahora!» (Juan 2:10).

Antes de que el anfitrión y el novio se dieran cuenta de que tenían un problema, Jesús lo había resuelto discretamente con el mejor jugo de uva que jamás se haya probado.

Jesús siempre se interesa por nosotros y por nuestra felicidad; le encanta sorprendernos con lo mejor que puede dar. Discretamente, hace crecer nuestra fe y resuelve nuestros problemas de maneras sorprendentes y maravillosas, ¡a veces, incluso, antes de que nos demos cuenta de que tenemos un problema!

PIENSEN... LUEGO HABLEN DE ESTO

- En esta historia, ¿quién crees que se llevó la mayor sorpresa?
- ¿Quién fue el menos sorprendido?
- ¿Cuánto ha contribuido esta historia a fortalecer tu fe?

PARA HACER: Resuelve este problema matemático. Pide ayuda a un adulto con una calculadora. En total, las seis tinajas contenían unos 330 litros (87 galones). Cada litro contiene 4 tazas (16 tazas por galón). ¿Cuántas tazas de jugo de uva aportó el milagro de Jesús?

PARA HACER: Sorprende a un amigo o familiar haciendo algo amable por él. Piensa en dar lo mejor de ti, como Jesús.

ORACIÓN:

Agradece a Dios por algo sorpresivo en la naturaleza; por ejemplo, el arcoíris.





□ JUEVES

COMPARTIR LA FE

La noticia del milagro del agua convertida en vino se difundió con entusiasmo: de los siervos al anfitrión, del anfitrión al novio, del novio a los invitados... Pronto, toda la concurrencia estaba entusiasmada. La gente trataba de entenderlo, pero no podía. Sacudían la cabeza con asombro y probaban el vino de nuevo.

Jesús observaba con deleite. Luego, silenciosamente, salió por la puerta; no quería convertirse en el centro de atención. Cuando los invitados comenzaron a buscar al autor del milagro, Jesús ya no estaba por ninguna parte. Así que se dirigieron a los discípulos en busca de respuestas a sus preguntas.

Los discípulos estaban muy emocionados por contar a todos lo que habían visto y oído en el río Jordán. Contar historias de Jesús fortaleció su propia fe. La gente vio y se contagió de ese entusiasmo. La esperanza creció y muchos creyeron en su corazón que Jesús era el Mesías prometido.

En cierto modo, los discípulos exhortaron a los invitados a la boda a seguir a Jesús y a experimentarlo por sí mismos. El mensaje para la gente era: «Prueben y vean que el Señor es bueno; ¡qué alegría para los que se refugian en él!» (Salmo 34:8). Los discípulos habían probado y visto que el Señor es bueno; ahora querían que todos hicieran lo mismo.

A Jesús le encanta hacer crecer nuestra fe cuando la compartimos con los demás. A medida que nuestra fe se fortalece, también vamos a querer invitar a otros a que «prueben y vean que el Señor es bueno» (Salmo 34:8).

PIENSEN... LUEGO HABLEN DE ESTO

- ¿Qué es lo «dulce» que conoces de Jesús que podrías contarle a un amigo?
- ¿Qué podrían haber esperado los discípulos que pasara después? Lee **2 Pedro 3:18**.

CHARLAS DE FE:

Hablen sobre alguna ocasión en la que compartiste tu fe con alguien. También, menciona algún milagro que Jesús haya hecho en tu vida.

PARA HACER: De ser posible, pídeles a tus padres o cuidador si puedes tomar jugo de uva, o algo semejante, durante el culto del viernes de noche.

DATO CURIOSO: En la antigüedad, el jugo fresco de uva se elaboraba en enormes barriles. Los trabajadores con los pies limpios y descalzos pisoteaban las uvas para extraer el jugo. Imaginen cómo se sentían las uvas entre los dedos de los pies. Luego se colaba para eliminar las pieles y las semillas. El jugo de uva se elaboraba a partir de un jarabe al que se le añadía agua. El jarabe se podía almacenar y conservar mucho mejor que el jugo de uva fresco. (Por supuesto, no sabía tan bien como el jugo de uva fresco que Jesús hizo en este milagro).

ORACIÓN: Pídele a Jesús que te ayude a ver una oportunidad en la que puedas hablar de tu fe con alguien.



 VIERNES

CORAZONES RECEPTIVOS, CORAZONES CERRADOS

Como ondas en un estanque, la noticia del milagro de la boda se extendió por las calles de Caná. Luego se extendió hasta Jerusalén y llegó a los atrios del templo. Cuando los sacerdotes y los gobernantes lo oyeron, sintieron curiosidad. Buscaron en las Escrituras información sobre el Mesías, tratando de entender lo que sucedía.

Esta era una oportunidad para que los líderes descubrieran quién era Jesús. Pero no pudieron superar su orgullo. Los sacerdotes ancianos sacudieron la cabeza. Los sacerdotes jóvenes y los gobernantes levantaron el mentón con aire de superioridad. Sin duda, el Mesías aparecería en Jerusalén y haría milagros para ellos. ¡No en una simple boda en un pueblo! Su corazón no estaba abierto a Jesús.

Jesús podría haber hecho un milagro en Jerusalén para mostrar su poder a los sacerdotes y gobernantes, pero no lo hizo, porque sabía que no creerían que su autoridad provenía de Dios. ¿Demostraron que tenía razón? *LEE MARCOS 11:27-28.*

Así que Jesús decidió usar su poder para añadir felicidad a una boda en un pueblito. De esa manera, gente sencilla con un corazón receptivo sabría que él se interesaba por ellos y que los amaba mucho.

Jesús también te ama mucho a ti. Todos los días anhela hacer un milagro en tu vida al perdonar tus pecados y cambiar tu corazón para que sea como el suyo. «Den gracias al Señor de señores. [...] Al único que puede hacer milagros poderosos» (Salmo 136:3-4).

PIENSEN... LUEGO HABLEN DE ESTO

- En esta historia, ¿quién crees que fortaleció la fe?
- ¿Quién no fortaleció la fe?

VIERNES DE NOCHE

COMPARTE Y ALABA

- Sirve a tu familia jugo de uva o agua. Cuéntales la historia del milagro del agua que se convirtió en vino.
- Muéstrale a tu familia las semillas o frijoles germinados y menciona cómo crece la fe.
- Háblales sobre lo que Jesús mencionó de una pequeña semilla de mostaza en Mateo 17:20: «Les digo la verdad, si tuvieran fe, aunque fuera tan pequeña como una semilla de mostaza, [...] nada sería imposible».
- Escuchen o canten el himno «El mundo es de mi Dios» (*Himnario adventista* n.º 65). Conversen sobre cómo la naturaleza ayuda a que se fortalezca la fe en Dios.

DIARIO FAMILIAR

- En esta semana, ¿qué has aprendido sobre los milagros?
- De haber estado en el lugar donde se desarrolló la historia, ¿quién elegirías ser?

ORACIÓN

Entrega a cada miembro de la familia una semilla o un frijol germinado para que lo sostenga mientras oras y das gracias a Dios por las cosas sorprendentes que hace para que la fe crezca.

PARA LOS PADRES

Mientras alimentan la fe de los niños y oran para que crezca, animense con la siguiente promesa: «El Señor será vuestro ayudador; él trabajará con vuestros esfuerzos. [...] Madres, recuerden que en su trabajo el Creador del universo las ayudará» (Elena G. de White, *Conducción del niño*, cap. 33, pp. 160-161).

ESPECIAL DE SÁBADO

LOS VÍVERES MILAGROSOS

José Bates, un capitán de barco ya jubilado, había sido muy rico, pero en 1846 había gastado todo su dinero difundiendo la noticia del regreso de Jesús.

Una mañana, su esposa, Prudence, le pidió que comprara harina para terminar de hornear. Así que José salió y compró dos kilos de harina (cuatro libras) con lo último que tenía de dinero.

Cuando Prudence se enteró de que no tenían más dinero, comenzó a llorar y a lamentarse:

—¿Qué vamos a hacer?

—Voy a escribir un libro y difundir la verdad del sábado —respondió Bates.

Prudence lo miró fijamente, conmovida, mientras José intentaba tranquilizarla.

—El Señor proveerá —dijo José.

—Eso es lo que siempre dices —replicó Prudence—. Pero ¿de qué vamos a vivir?

Prudence salió de la habitación y José se sentó en su escritorio para trabajar en el libro del sábado. José creía que cuando pusiera a Jesús en primer lugar, todo lo demás encajaría en su sitio y Dios les proporcionaría todo lo que necesitaban.

Y Dios proveyó. Media hora más tarde, José tuvo la impresión de que debía ir a la oficina de correos. Ese mismo día llegó una carta con un billete de 10 dólares de alguien que sintió que Bates necesitaba dinero. En aquellos tiempos, esa cantidad era mucho dinero. ¡Qué milagro tan maravilloso en el momento justo!

Con ese dinero, José pudo comprar un costal de harina, papas y otros artículos necesarios, y aún le sobró para trabajar en el libro. José pidió que le llevaran los víveres a su casa mientras él se iba a hablar con el impresor de su libro.

Cuando le entregaron los víveres, Prudence pensó que debía tratarse de un error e intentó que el repartidor se los llevara de vuelta. Solo cuando José llegó a casa con la carta se dio cuenta de que Dios había obrado un milagro para satisfacer sus necesidades.

Historia adaptada de *Dilo al mundo*, de C. Mervyn Maxwell, copyright © 2002 Pacific Press® Publishing Association. Usado y adaptado con permiso.

JESÚS ALIMENTA A LA MULTITUD

JESÚS ME ALIMENTA
CON SUS PALABRAS
Y CON COMIDA.

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

«Jesús les dijo: "Yo soy el pan de vida. El que viene a mí, nunca tendrá hambre"»
(Juan 6:35, DHH).

**PALABRA DE LA SEMANA —
ESPIRITUAL:**

Ser espiritual tiene que ver con los pensamientos y creencias de las personas sobre un poder superior a ellas mismas: Dios. La vida es más de lo que podemos ver y tocar; tenemos una mente que ha sido diseñada para pensar en Dios y en su gran plan para cada uno de nosotros. Estos pensamientos sobre Dios y nuestra necesidad de él, son espirituales. También llamamos espirituales a los temas religiosos que tienen que ver con Dios. Por ejemplo, podemos leer libros espirituales de Dios y cantar canciones espirituales.

La lección de esta semana se basa en dos historias: Mateo 14:13-21; 15:29-39; Marcos 6:31-44; 8:1-10; Lucas 9:10-17; Juan 6:1-15; *El Deseado de todas las gentes*, cap. 39; el *Comentario bíblico adventista*, t. 5, pp. 411-412. **Lectura adicional:** *Las bellas historias de la Biblia*, t. 8, pp. 41-45.

DOMINGO

«DESCANSEMOS UN RATO»

Los discípulos arrastraban los pies, agotados. Algunos suspiraban; otros bostezaban. Como predicadores itinerantes, habían estado en movimiento constante y rodeados de gente. Los largos días de trabajo misionero los habían agotado. Incluso ahora, una multitud los rodeaba mientras se reunían con Jesús para contarle las noticias.

No habían visto a Jesús desde hacía tiempo, y él anhelaba estar con ellos, ¡solo con ellos! Él sabía que ellos también necesitaban estar con él. ¿Qué los invitó a hacer? *LEE MARCOS 6:31.*

Jesús conocía sus necesidades físicas: estaban cansados y con hambre. También conocía sus necesidades espirituales: necesitaban tiempo con Dios. Sabía exactamente el lugar donde podía satisfacer ambas necesidades. Era un lugar solitario cerca de Betsaida, en el extremo norte del mar de Galilea. La exuberante vegetación, los árboles y el amplio cielo azul refrescarían su mente y cuerpo cansado. Incluso el paseo en bote por el lago resplandeciente sería un descanso encantador, así que partieron de inmediato.

Mientras pasaban tiempo juntos, Jesús enseñaba y animaba a los discípulos. Sus palabras resonaban en la quietud y alimentaban su corazón cansados. Hablaron sobre la obra de Dios y cómo hacerla mejor. Descansaron, pensaron y oraron. Al poco tiempo, la energía comenzó a regresar, junto con la esperanza y el valor.

Nosotros necesitamos tiempo de tranquilidad con Jesús, tal como los discípulos. Él anhela darnos amor, ánimo y sabiduría para energizar nuestra mente, así como los alimentos energizan el cuerpo. A Jesús le encanta alimentarnos con las palabras de la Biblia en nuestros momentos de tranquilidad con él.

PIENSEN... LUEGO HABLEN DE ESTO

- ¿Cuál es tu lugar tranquilo favorito?

PARA HACER: Piensa en Jesús y los discípulos descansando en un lugar tranquilo. Lleva tu Biblia a un lugar tranquilo para estar a solas con Jesús. Lee Mateo 11:28. Haz una pausa y reflexiona, luego ora. No importa si es poco o mucho tiempo; lo importante es estar con Jesús.

PARA LOS PADRES: A veces, las exigencias de la crianza de los niños pueden abrumarte hasta el cansancio. Recuerda: «Él les dijo: "Venid vosotros aparte [...] y descansad un poco". Cristo está lleno de ternura y compasión por todos los que participan en su servicio» (Elena G. de White, *El Deseado de todas las gentes*, cap. 38, p. 327).

ORACIÓN: Agradece a Dios por los momentos de tranquilidad que disfrutas con él.



HAMBRE DE OÍR

La multitud que había estado en Capernaúm con Jesús lo extrañó de inmediato. Algunos lo habían visto zarpar con sus amigos, y la noticia se difundió rápidamente. La gente ansiosa se apresuró a rodear el lago a pie. Fueron tan rápidos que llegaron antes que Jesús y los discípulos.

Muchos viajeros se dirigían a Jerusalén para celebrar la Pascua, por lo que se detuvieron y también se unieron a la multitud (gran número de personas). En poco tiempo se reunieron 5000 hombres, sin contar a las mujeres y los niños. Cuando Jesús vio a esta gran multitud, ¿qué hizo? **LEE MARCOS 6:34.**

Jesús se compadeció de la gente. Estaban hambrientos de escuchar sus palabras, porque los sacerdotes y los gobernantes no les daban mucho alimento espiritual, sino solo reglas y leyes. Entonces, a pesar de que Jesús, al igual que los discípulos, necesitaba un tiempo de tranquilidad con Dios, comenzó a enseñar a la gente del amor de Dios.

Jesús hablaba de un Dios bondadoso y misericordioso que se preocupaba por ellos, enseñaba a la gente cómo ser salvos, sanaba a los enfermos y animaba a los que se sentían solos. Así es como llenaba el corazón de todos con alimento espiritual. Ese día les pareció el paraíso, y ni siquiera pensaron en comer, beber o volver a casa. Solo pensaban en Jesús, el maravilloso maestro espiritual al que habían seguido.

Nuestro amigo Jesús no solo nos da el alimento espiritual en nuestros momentos de tranquilidad personal con él, sino que también nos alimenta en grupos y en la multitud. Podemos aprender de sus palabras en la Escuela Sabática, en la clase de Biblia en la escuela, en el culto de la iglesia o en un grupo en casa. Jesús aprovechará cada oportunidad para alimentarnos, porque él mismo es «el pan de vida» (Juan 6:35). Él sabe que no podemos vivir sin comida, y tampoco podemos vivir una vida cristiana feliz sin alimento espiritual.

PIENSEN... LUEGO HABLEN DE ESTO

- ¿Por qué Jesús enseñaba y sanaba, aunque necesitaba tiempo a solas con Dios?
- ¿Qué quiso expresar Jesús cuando dijo que él es «el pan de vida» (Juan 6:35)?

PARA HACER: Busca Capernaúm y Betsaida en un mapa bíblico. La distancia desde Capernaúm, alrededor del lago, hasta Betsaida era de unos seis kilómetros y medio (cuatro millas). Atravesando el lago eran unos cinco kilómetros (tres millas). ¿Te hubiera gustado ir a pie o en bote para ver a Jesús? Traza la ruta.

ORACIÓN: Agradece a Dios por el alimento espiritual que te proporciona en diferentes lugares y de diferentes maneras.



PARA HACER: Sal a dar un paseo por la naturaleza con tu familia para dar pan o semillas a las aves, patos u otros animales. También puedes instalar un comedero con semillas para aves, en casa (en el jardín o el balcón). Mientras observas a las aves o animales comer, piensa en lo que Dios te ha enseñado hoy.

ORACIÓN: Agradece a Dios por darte el alimento espiritual que necesitas.

MARTES

ESTÓMAGOS CON HAMBRE

Las sombras se extendían y el día se volvía frío, pero la multitud seguía sentada escuchando. Jesús había estado enseñando todo el día sin comer ni descansar; aún así, dejó a un lado el cansancio y el hambre y siguió explicando el amor, el poder y la gracia de Dios. No quería abandonar a las personas que tanto lo necesitaban. Sabía que alimentarlas con sus palabras era más importante que alimentar su propio estómago.

Finalmente, cuando el sol se ponía en el cielo occidental, los discípulos le dijeron a Jesús cuánta hambre tenían y que la gente también debía tener. ¿Qué le pidieron que hiciera?

LEE MARCOS 6:36.

Jesús respondió: «Denles ustedes de comer» (Marcos 6:37).

Los discípulos miraron a Jesús con sorpresa y dijeron: «¿Con qué? [...] ¡Tendríamos que trabajar durante meses para ganar suficiente a fin de comprar comida para toda esta gente!» (Marcos 6:37).

Jesús sonrió. «¿Cuánto pan tienen? [...] Vayan y averigüen» (Marcos 6:38).

Jesús tuvo este interesante diálogo con los discípulos para poner a prueba su fe y hacerla crecer. Los estaba animando a pensar en lo que se podía hacer con el poder de Dios cuando un problema parecía imposible de resolver.

Jesús enseñaba el amor de Dios a la gente porque sabía que ese era el alimento espiritual que necesitaban. Desafió la fe de los discípulos porque ese era el tipo de aprendizaje que necesitaban. Jesús sabe exactamente lo que nosotros también necesitamos, y sus palabras nos darán el alimento espiritual adecuado en el momento adecuado.

PIENSEN... LUEGO HABLEN DE ESTO

- ¿Por qué crees que Jesús le enseñó a la multitud una lección y a los discípulos otra lección más profunda?



MIÉRCOLES

LA MULTIPLICACIÓN DEL ALMUERZO

Era casi de noche y los estómagos vacíos de la multitud rugían. De alguna manera, Andrés encontró a un niño que no había comido el almuerzo que consistía en cinco panecillos de cebada y dos pececitos. No era mucho. ¡Esa comida sencilla era tan escasa que ni siquiera valía la pena decirle a Jesús!

Aun así, Jesús sabía exactamente lo que podía hacer con ella, así que les dijo a los discípulos «que sentaran a la gente en grupos sobre la hierba verde» (Marcos 6:39).

¿Qué hizo Jesús a continuación? **LEE MARCOS 6:41.**

¡Fue un milagro! La gente se rascaba la cabeza y parpadeaba sorprendida. ¿Cómo podían salir miles de panes de cebada de solo cinco?

Su cabeza no podía explicarlo, pero su corazón lo entendía. Ahora estaban seguros de que Jesús los amaba y se preocupaba por su vida cotidiana. Creían que era un Dios poderoso que quería cuidarlos.

Jesús tomó la única comida que tenían, una comida común de pan y pescado, y la multiplicó. Él puede tomar las cosas sencillas que le traemos, como nuestros talentos y ofrendas, y hacer lo mismo. Todos los presentes comieron y comieron felices hasta saciarse. Cuando terminaron de comer, los discípulos recogieron doce cestas grandes con la comida sobrante.

Jesús alimentó el hambre de la gente aquel día, pero también les dio un nuevo alimento espiritual. Les mostró la forma de dar de Dios y cómo transmitir esa dádiva: Dios le dio a Jesús el poder de multiplicar los alimentos; Jesús les dio los alimentos a los discípulos para que se los dieran a la gente; la gente se repartió los alimentos entre sí y luego se llevaron a casa lo que sobró para darlo a sus familiares y amigos.

¿Qué historia tan maravillosa tenía que contar esta multitud feliz! Jesús los había alimentado en más de un sentido. Él quiere alimentar tanto nuestro estómago como nuestro corazón.

PARA HACER: Organícense para hornear panecillos y piensen a quién regalárselos, como los discípulos; pueden regalarlos a una organización benéfica. También pueden venderlos a amigos o vecinos y usar el dinero para la ofrenda misionera.

PIENSEN... LUEGO HABLEN DE ESTO

- Si Jesús hubiera multiplicado tu almuerzo, ¿cómo te habrías sentido?
- ¿De qué crees que hablaba la gente mientras comían?

ORACIÓN: Agradece a Dios por alimentarte todos los días.

JUEVES

LABRADOR DE MILAGROS

Jesús, el maestro y sanador, continuó amando a las personas y satisfaciendo sus necesidades dondequiera que iba. Se encontraba con ellas en ciudades, pueblos y en el campo.

Una vez más, Jesús se sentó en la ladera de una montaña rodeado de una gran multitud. Ahora estaba en un lado diferente del mar de Galilea, en una zona que se conocía como Decápolis. La multitud también era diferente. La gente que se encontraba cerca de Betsaida era en su mayoría judíos, descendientes de Abraham. La multitud de esta ocasión la conformaban principalmente gentiles: extranjeros a quienes se les hacía sentir que no eran dignos del amor de Dios.

Pero Jesús no los veía así, y ellos lo sabían. Llena de esperanza, la multitud se aglomeró a su alrededor. Trajeron a personas sordas y ciegas. Trajeron a las que no podían hablar y a las que estaban enfermas. Trajeron a las que vivían con una discapacidad y no podían llegar por sí mismas, y «las pusieron delante de Jesús y él las sanó a todas» (Mateo 15:30). ¿Qué hizo la gente cuando vio estos milagros? **LEE MATEO 15:31.**

Durante tres días, Jesús permaneció con ellas, sanándolas, ayudándolas y amándolas. Al tercer día de acampar cerca de Jesús, la gente se había quedado sin comida y tenía hambre. Jesús no quería despedirla con el estómago vacío, entonces, ¿qué hizo? **LEE MATEO 15:32-36.**

Una vez más, Jesús utilizó lo que tenían —una pequeña cantidad de comida— y la multiplicó para satisfacer una gran necesidad. Esta vez, el poder de Dios bendijo a 4000 hombres y sus familias. Jesús había alimentado y amado a una multitud de gentiles, mostrándoles que sus bendiciones no eran solo para los judíos: ¡Dios también los amaba a ellos!

Al igual que a los gentiles, a algunos se les ha hecho sentir que no son lo suficientemente buenos para Dios. A veces, nosotros podemos sentir lo mismo, pero el amor de Dios y el alimento espiritual son para todos, sin importar quiénes sean o cómo se sientan. Jesús se esfuerza por mostrarnos esta verdad hoy, tal como lo hizo en la ladera de la montaña.

PIENSEN... LUEGO HABLEN DE ESTO

- Imagina que estuvieras allí, entre la multitud, ¿qué habrías visto, saboreado, oído, olido y dicho?

DESAFÍO MISIONERO:

Relaciónate con alguien de tu edad con quien no te hayas relacionado antes e intenta hablarle de Dios. Puedes iniciar la conversación así: «Puedo ver a Dios manifestarse en mi vida de esta manera... ¿Has notado que Dios también se manifiesta en tu vida?».

PARA HACER:

Pega fotos de tus comidas favoritas en el exterior de un frasco. Coloca el frasco en la mesa a la hora de comer. Invita a los miembros de tu familia a poner dinero en el frasco. Cuando esté lleno, entrega el dinero a ADRA u otra organización que ayude a las personas que pasan hambre.

ORACIÓN:

Pídele a Dios que te ayude a amar a todos, como él.



 VIERNES

MILAGROS DIARIOS DE ALIMENTACIÓN

IMPULSADO

Poema de Marice Hans

Impulsado
por un millón
de alas de fuego,
creadas por el hombre,
el cohete abrió un túnel
en el cielo
y todos aplaudieron.

Impulsada
solo por un pensamiento
de Dios,
la semilla
se abrió paso
a través de la espesura
de la oscuridad
y, al atravesar
el pesado suelo
y lanzarse
al espacio exterior,
nadie aplaudió.

Tal vez nunca veamos a Jesús multiplicar el pan como sucedió en la ladera, pero cada día Dios obra pequeños milagros para alimentar a millones de personas. Los agricultores y jardineros preparan la tierra y plantan las semillas, pero solo Dios puede hacerlas brotar y crecer. Es su poder el que produce las cosechas. «Él provee alimento a todo ser viviente. Su fiel amor perdura para siempre» (Salmo 136:25). Piensa en esto la próxima vez que des las gracias antes de una comida.

PIENSEN... LUEGO HABLEN DE ESTO

- ¿Cuál es la diferencia entre la forma en que las personas responden a un cohete de fabricación humana y la forma en que responden a una semilla que brota y crece?
- ¿Por qué crees que las respuestas son tan diferentes?

CHARLAS DE FE:

Comparte tu reacción al poema «Impulsado».

VIERNES DE NOCHE

COMPARTE Y ALABA

- Si tienes una varita para hacer burbujas, túrnense para soplar y reventarlas. Cada vez que revienten una, den gracias a Jesús por uno de sus alimentos saludables favoritos.
- Repite el versículo para memorizar y explícale a tu familia lo que significa.
- Escuchen o canten el himno «Mi Dios me ama» (*Himnario adventista* n.º 57). Conversen sobre las razones por las que aman a Dios y cómo se dan cuenta de que él los ama.

DIARIO FAMILIAR

- ¿Qué cosas nuevas has aprendido de Jesús esta semana?
- ¿Cómo describirías el alimento espiritual? ¿Qué ejemplos vienen a tu mente?

ORACIÓN

En familia, abran la alacena y reúnanse a su alrededor con sus Biblias en las manos. Den gracias a Dios por darles alimento para cada día y por alimentarlos con su Palabra.



ESPECIAL DE SÁBADO

EL MILAGRO DEL POZO

Sunita miró la tacita de agua que se balanceaba suavemente en la cubeta mientras la sacaba del pozo; entonces, intentó contener las lágrimas. Era el segundo pozo de la familia y, al igual que el primero, estaba casi seco. ¡Pronto el pozo estaría vacío!

Sunita, su esposo y su familia dependían del agua para su granja en el oeste de la India. No había llovido en mucho tiempo y ahora, con los pozos casi secos, estaban desesperados. Necesitaban cavar otro pozo. Normalmente, un perforador tendría que hacer varios agujeros en diferentes lugares para encontrar agua, pero Sunita y su esposo solo tenían dinero para pagarle al perforador por hacer un agujero.

Sunita, que era cristiana desde hacía poco tiempo, tenía fe en que Dios los ayudaría a encontrar agua. Sin embargo, su esposo era hindú y quería realizar un ritual hindú en el campo para encontrar agua. Sunita le rogó que no lo hiciera y finalmente él accedió. Entonces ella le pidió a Dios que cuando el perforador cavara un nuevo agujero, encontrara agua rápidamente.

El pastor y los miembros de la iglesia oraron y dieron gracias a Dios por la fidelidad de Sunita y le pidieron ayuda. Oraron para que el esposo de Sunita viera que Dios cuida de sus hijos y satisface todas sus necesidades.

Cuando el perforador llegó a la granja, el pastor y los miembros de la iglesia también acudieron. Nadie sabía dónde excavar, y Sunita les dijo a los presentes que la familia solo tenía dinero para perforar hasta 45 metros (150 pies). El pastor oró: «Señor, bendice esta tierra y que dé agua suficiente para satisfacer las necesidades de tus hijos». Entonces, el perforador se puso a trabajar en el lugar que el pastor y los miembros de la iglesia habían elegido.

BUM. BUM. Perforó hasta los 15 metros. No había agua.

BUM. BUM. Hasta los 30 metros. No había agua.

BUM. BUM. Otros 15 metros.

Dejó de perforar y dijo: «Estoy a 45 metros. Costará más dinero si sigo excavando».

Los miembros de la iglesia oraron de nuevo y le rogaron al excavador que perforara solo unos metros más. Momentos después, el agua brotó del suelo.

Sunita estaba muy emocionada y muy contenta de que su esposo hubiera sido testigo del poder de Dios. También compartió la respuesta maravillosa con todos sus vecinos. «Oramos y Dios respondió nuestras oraciones con un milagro. ¡Él nos bendijo!».

Historia adaptada de «God's Gushing Well», Children's Mission, copyright © 2017 Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día®. Usado y adaptado con permiso.

DISCÍPULOS EN FORMACIÓN

JESÚS ME ENSEÑA
E INSTRUYE MI FE
PARA QUE PUEDA
CRECER COMO SU
DISCÍPULO.

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

«El amor que tengan unos por otros será la gran prueba ante el mundo de que son mis discípulos» (Juan 13:35).

PALABRA DE LA SEMANA—

INSTRUIR: Significa cuidar, guiar y animar a alguien (o un ser vivo) mientras crece y se desarrolla. Esta semana, piensa en cómo Jesús instruyó a sus discípulos y en cómo te instruye a ti.

La lección de esta semana se basa en las diferentes formas en que Jesús enseñó y alimentó a sus discípulos, tal y como se encuentra en diferentes pasajes del Nuevo Testamento. También se han extraído algunas ideas de *El Deseado de todas las gentes* para enriquecer esta lección.

 DOMINGO

¿ÉL LOS ELIGIÓ?

Imagina que eres un niño judío que creció en la época de Jesús. Como muchos niños, tu sueño es convertirte algún día en discípulo de un rabino famoso, un maestro judío que estudia las Escrituras y otros escritos judíos. Para concretar este gran sueño, tendrás que ir a la escuela judía durante muchos años, así que no podrás dedicar mucho tiempo a jugar, sino a trabajar arduamente en tus lecciones de los rollos de la Biblia. Solo entonces podrás pedirle a un rabino que te acepte como su discípulo. ¿Serás lo suficientemente bueno? Si lograste excelentes calificaciones y un comportamiento perfecto, es posible que él te diga: «Sí, sígueme».

Si el rabino te aceptara, vivirías con él e imitarías todo lo que él hace. Aprenderías a comer, dormir, hablar, caminar y pensar exactamente como él. Muchos rabinos creían que honraban a Dios por el comportamiento perfecto, tal como ellos se comportaban. Cuando los imitabas y obedecías sus reglas, creían que Dios también se complacía contigo. Entonces la vida sería buena; vestirías túnicas finas y la gente «común» te iba a respetar.

Cuando llegó Jesús, ¡dio un vuelco a este sueño y a esas ideas generalizadas! Él eligió a sus propios discípulos, y la gente se sorprendió por quienes eligió. Los sacerdotes y los gobernantes eran los más sorprendidos. Jesús eligió a pescadores sin estudios, no a los mejores estudiantes de las mejores escuelas de las sinagogas; a un recaudador de impuestos, a quien consideraban tramposo y mentiroso; a un zelote, alguien que provocaba protestas y hasta infringía la ley; y a gente «común» que vivía como pecadora. ¡Así no se hacían las cosas! Los sacerdotes y los gobernantes se alejaban moviendo la cabeza.

Jesús conocía un versículo de la Biblia que esos rabinos habían pasado por alto. «Mis pensamientos no se parecen en nada a sus pensamientos [...] y mis caminos están muy por encima de lo que pudieran imaginarse» (Isaías 55:8). Jesús eligió a un grupo de discípulos inesperado para mostrarnos que Dios ama a todos, porque «Dios es amor» (1 Juan 4:8). Él nos elige tal como somos (pecadores imperfectos) y luego nos promete enseñarnos una nueva forma de amar mientras lo seguimos (2 Timoteo 1:9).

PIENSEN... LUEGO HABLEN DE ÉSTO

- De nuevo, imagina que eres el joven que estudia todo el tiempo tratando desesperadamente de ser perfecto. ¿Cómo te sentirías respecto a los discípulos que Jesús eligió?

DESAFÍO MISIONERO: En la tienda o en una actividad extraescolar, comparte una sonrisa con alguien y menciónale que te has dado cuenta de que hace muy bien su trabajo. Dile la sencilla frase: «Jesús te ama» o «Dios te bendiga».

PARA HACER:

Escribe una nota a Jesús para agradecerle porque te eligió para que seas su seguidor.

ORACIÓN: Agradece a Jesús por enseñarte sobre su amor.



 LUNES

UN REINO DIFERENTE

Todo en Jesús era diferente, no solo cómo eligió a sus discípulos.

No vestía túnicas lujosas como los demás rabinos ni llamaba la atención en las calles ni en la sinagoga. No hacía largas oraciones para impresionar a los demás ni se consideraba más importante que ellos. Jesús tampoco enseñaba a sus discípulos como los demás rabinos y, desde luego, no les enseñaba los mismos temas.

La misión de Jesús en la tierra era mostrar a todos cómo es Dios y cómo es su reino de amor. Jesús aprendió del reino de Dios y su amor a través su madre, de los rollos de las Escrituras y de Dios mismo. Ahora quería mostrar a los demás cómo es Dios.

Los reinos de la tierra se enfocan en las riquezas, las coronas, los palacios y tener muchas tierras y siervos. Los reyes a menudo van a la guerra para intentar robar tierras o para proteger su reino de otros reyes codiciosos. Por otra parte, el reino de Dios no se enfoca en las riquezas ni en las luchas. **LEE ROMANOS 14:17** y di en voz alta las tres palabras que describen el reino de Dios.

Jesús sabía que la gente esperaba que él, el Mesías, derrocará a los gobernantes romanos y estableciera un reino como todos los demás. Pero Jesús dejó en claro que su reino consiste en vivir juntos en paz, en tener a Jesús en el corazón, no en tener castillos de piedra, poder ni muchas cosas. Aceptar el amor de Dios y amar a los demás trae alegría. Esta fue una de las primeras y más importantes lecciones que Jesús quiso enseñar a sus discípulos. Siguiendo el ejemplo de Jesús, Pablo escribió: «Procuremos que haya armonía en la iglesia y tratemos de edificarnos unos a otros» (Romanos 14:19).

Como seguidor de Jesús, tú eres uno de sus discípulos. Él también te enseña acerca de su reino. Él sabe que tener muchas posesiones, poder o dinero no te hará verdaderamente feliz. No obstante, cuando tienes a Jesús en tu corazón, «el reino de Dios ya está entre ustedes» (Lucas 17:21), y tendrás alegría.

PIENSEN... LUEGO HABLEN DE ESTO

- ¿Qué tan fácil o difícil crees que fue para los discípulos entender las enseñanzas de Jesús sobre el reino de Dios? ¿Por qué? (Juan 6:35)

PARA HACER: En un diario o en una hoja en blanco, usa ilustraciones, palabras o símbolos para mostrar la diferencia entre el reino de Dios y un reino terrenal. Reflexiona sobre cuál preferirías tener.

ORACIÓN: Agradece a Dios por enseñarte de su reino de amor y paz. Invítalo hoy una vez más a entrar en tu corazón para que establezca en él su reino.

MARTES

APRENDER OBSERVANDO

Jesús no solo les habló a sus discípulos sobre el reino de los cielos, sino que lo mostró. Jesús, el Maestro, sabía que la vida es un maravilloso libro de lecciones. Cada día que sus discípulos caminaban, hablaban y estaban con él, aprendían observándolo.

La Biblia no nos dice mucho sobre la vida de Jesús en los 30 años anteriores a su bautismo, pero él estaba mostrando silenciosamente a la gente cómo vivir según los caminos de Dios; su vida era un ejemplo. Cuando comenzó su obra pública para Dios y llamó a sus discípulos, su vida se convirtió en un ejemplo aún mayor.

Mientras otros rabinos enseñaban a sus seguidores lo que ellos creían que significaba ser santo, Jesús se dedicaba a enseñar a sus discípulos a dar: cuando convirtió el agua en vino en las bodas de Caná, aprendieron a dar bendiciones inesperadas; cuando alimentó a la multitud en la ladera, la gente aprendió a dar alimento literal y alimento espiritual; cuando sanó a los enfermos y a los entristecidos que acudían a él, aprendieron a dar sanidad y consuelo; cuando enseñaba a la multitud, transmitía el conocimiento de un Dios amoroso.

¿Por qué Jesús se enfocó tanto en enseñar a sus discípulos a dar? **LEE SANTIAGO 1:17.** Jesús seguía el ejemplo de Dios cuando alimentaba la fe de las personas dándoles lo que necesitaban. Asimismo, era importante que los discípulos aprendieran a seguir el ejemplo de Jesús, para que pudieran seguir dando a la gente y alimentando su fe después de que él regresara al cielo. Mientras los discípulos observaban cómo Jesús daba, su fe se alimentaba.

PIENSEN... LUEGO HABLEN DE ESTO

- Jesús no solo les decía a sus discípulos que dieran, les mostró cómo dar. Tú que eres discípulo de Jesús, ¿cómo podrías aprender a ser generoso?

CHARLAS DE FE:

Conversen con el niño sobre algunas cosas importantes que hayan aprendido observando a otras personas.

PARA HACER: Con tu familia, busca un video de «prueba de atención selectiva» en línea y participen juntos. Será una prueba divertida de lo bien que observan, perciben y aprenden. ¡Quizá le ganes a los adultos!

ORACIÓN:

Agradece a Dios por Jesús.





MIÉRCOLES

APRENDER EN LA NATURALEZA

Si estuvieras buscando a Jesús, el maestro, y a sus discípulos, no los encontrarías sentados en los pupitres de un aula, sino al aire libre, reunidos bajo el cielo en una tranquila ladera, en un campo cubierto de pasto o junto a un lago resplandeciente. A Jesús le encantaba enseñar en la naturaleza, lejos de las ciudades bulliciosas donde los oyentes se distraían. Sabía que la gente era más receptiva a sus enseñanzas rodeada de todo lo hermoso que Dios había creado. Su fe crecería al ver el poder de Dios en los árboles altos, las olas que rompían o las flores que florecían a su alrededor. Jesús también sabía que la naturaleza podía ayudarlo a enseñar, pues el Salmo 19:1 dice: «Los cielos proclaman la gloria de Dios y el firmamento despliega la destreza de sus manos».

Jesús atraía la atención de la gente hacia las cosas que tenían cerca para enseñarles verdades importantes. ¿Qué lección enseñó al indicar a sus discípulos que miraran a las aves que volaban sobre sus cabezas? **LEE MATEO 6:25-27**. Luego, Jesús se refirió a los hermosos lirios que florecían en el campo para hacer otra observación. ¿Qué enseñó Jesús? **LEE MATEO 6:28-30**.

Jesús enseñaba a grupos grandes y pequeños al aire libre. Como los discípulos estaban siempre con él, escuchaban sus enseñanzas vez tras vez. Cuando él repetía una verdad de la naturaleza, su fe crecía y se acercaban más a Jesús. Cuanto más escuchaban, más entendían; y cuanto más entendían, más capaces eran de hablar del amor de Dios con los demás. «El amor que tengan unos por otros será la prueba ante el mundo de que son mis discípulos» (Juan 13:35).

Cuando pasamos tiempo con Dios en la naturaleza, nos resulta más fácil estar cerca de él. Entonces, Jesús puede alimentar nuestra fe más fácilmente, a medida que crecemos para ser sus discípulos más cercanos.

PIENSEN... LUEGO HABLEN DE ESTO

- ¿En qué lugar de la naturaleza te sientes cerca de Dios?
- ¿Cuánto ha alimentado Dios tu fe en la naturaleza?

PARA HACER: Busca varios de los siguientes versículos para descubrir más lecciones que Jesús enseñó a partir de la naturaleza. Lee **Lucas 8:4-8, 11-15; 15:4-7; Mateo 24:31-32**. Puedes hacer un dibujo para cada pasaje.

DESAFÍO MISIONERO:

Escribe una lista de las cosas que Dios te dio. Luego, escribe una lista de las cosas que puedes dar a los demás. Intenta no pensar solo en objetos, sino más bien en formas de hacer feliz a alguien, satisfacer una necesidad o dar a conocer a Jesús. Pon una carita sonriente junto a lo que harás esta semana.

ORACIÓN: Sal a dar un paseo para orar en la naturaleza, si no, observa el cielo desde una ventana. Agradece a Dios por lo que ves y por las lecciones que puedes aprender de la creación.



 JUEVES

HISTORIAS PODEROSAS

Pescadores y granjeros, mamás y niños, pastores y carpinteros: todo tipo de personas acudían a escuchar a Jesús, porque sus enseñanzas eran nuevas y atractivas. Muchos no sabían leer y dependían de los sacerdotes para oír de los rollos de la Biblia cada sábado. A veces no entendían lo que oían, pero entendían a Jesús. Él hacía las cosas sencillas y auténticas. Por eso «la multitud se deleitaba al escucharlo» (Marcos 12:37).

Jesús contaba historias y enseñaba lecciones poderosas basadas en asuntos cotidianos que todos conocían. Hablaba de ovejas y águilas, de sal y de luz, de velas y flores, de semillas y uvas, de puertas y portones. Cada historia hacía crecer su fe en el Dios que los amaba. Por ejemplo, cuando Jesús pronunció las palabras de *LUCAS 12:6-7*, ¿qué aprendieron sobre el amor de Dios?

Los doce discípulos siempre aprendían al sentarse con las multitudes que seguían a Jesús, pero a veces Jesús también les enseñaba cuando estaban solos y les explicaba temas que les resultaban difíciles de entender (Marcos 7:17).

Jesús alimentó a los discípulos y aumentó su fe de maneras adicionales porque eran sus ayudantes especiales. Los discípulos necesitaban aprender todo lo que pudieran para alimentar la fe de los demás. Esto era importante, porque continuarían la obra de Jesús cuando él regresara al cielo. Entonces contarían historias y enseñarían lecciones poderosas para que creciera el número de discípulos para el reino de Dios. Como discípulos de Jesús, también podemos aprender de sus historias y hablar de ellas a los demás.

PIENSEN... LUEGO HABLEN DE ESTO

- ¿Cómo podría Jesús alimentar tu fe con lo que te rodea? Por ejemplo, las semillas de manzana podrían recordarte el poder de Dios para hacer crecer lo que él creó. ¿Qué podrías aprender de un capullo que se abre, de un huevo o de cualquier otra cosa que puedas ver?

DATO CURIOSO: La cabeza humana promedio tiene alrededor de 100 000 cabellos. Es normal perder de 50 a 100 cabellos al día, y crecen nuevos cabellos para reemplazarlos. ¡Dios sabe todo esto acerca de ti!

PARA LOS PADRES:

Anímate, porque Cristo también quiere instruirte y aumentar tu fe. «Todo lo que Cristo fue para los discípulos desea serlo para sus hijos hoy» (Elena G. de White, *El camino a Cristo*, cap. 8, p. 63).

ORACIÓN: Pídele a Dios una oportunidad para conversar con alguien sobre una de las historias de Jesús.

VIERNES

ENSEÑANOS A ORAR

Los discípulos siempre observaban y escuchaban atentamente a Jesús para aprender de su forma de amar. Un día estaban escuchando en silencio a su Maestro orar. Jesús oraba mucho, y sus oraciones eran sencillas y hermosas. Era como si estuviera hablando con un buen amigo al que conocía muy bien.

Los discípulos habían oído a personas hacer oraciones largas y en voz alta para impresionar a los demás, pero nunca habían visto a nadie hablar a solas con Dios en un lugar tranquilo. Querían orar como Jesús, así que uno de ellos le pidió: «Señor, enséñanos a orar» (Lucas 11:1).

Jesús se alegró mucho de enseñarles a orar, porque sabía que hablar con Dios los ayudaría a conocerlo como su mejor amigo y permitiría que Dios cambiara su corazón para que fuera amoroso como el suyo. Esta es una de las mejores y más importantes cosas que un discípulo en crecimiento puede hacer.

Antes de enseñarles a orar con su hermosa oración, Jesús les recordó que a Dios le agrada escuchar oraciones sinceras y auténticas. No quería que dijeran sin pensar las mismas frases de siempre, ni que alardearan. Las oraciones sinceras son las que alimentan la fe y ayudan a los discípulos a confiar en Dios y sentirse cerca de él.

¿Cómo oraba Jesús? **LEE MATEO 6:9-13** en voz alta y luego en silencio como tu propia oración. A Jesús le agrada escucharnos orar en cualquier momento y en cualquier lugar. **LEE JEREMÍAS 29:12.**

PIENSEN... LUEGO HABLEN DE ESTO

- Después que Jesús enseñó a orar a los discípulos, ¿cuánto crees que cambiaron sus oraciones?

VIERNES DE NOCHE

COMPARTIR Y ALABAR

- Canten el «Padrenuestro», el canto de la página web de Vivos en Jesús o compongan un canto para acompañar la oración si no la conocen.
- ¿Le cuentas a Dios las cosas grandes y pequeñas, como Jesús? Dialoguen sobre cómo pueden ser «auténticos» al hablar en oración con su mejor amigo, Jesús.
- Escuchen o canten el himno «Dulce oración» (*Himnario adventista* n.º 376). Comenten lo bueno que es hablar con Jesús, nuestro mejor amigo.

DIARIO FAMILIAR

- ¿Cómo alimentó y enseñó Jesús a sus discípulos?
- ¿Por qué crees que a Jesús se le ha llamado el mejor maestro que el mundo ha visto?
- ¿Cómo «seguirás a Jesús» y aprenderás de él?
- ¿Qué has observado en la naturaleza esta semana que te haya enseñado algo de Dios?

ORACIÓN

Pídele a Jesús que te ayude a seguir creciendo mientras él te enseña mediante las historias, la naturaleza, las lecciones de lo que ves a tu alrededor y mediante la oración.



Rincón de la naturaleza:

¡SEGUIR CRECIENDO!

La montaña más alta de América del Norte es Denali (monte McKinley) en Alaska. Su nombre es muy apropiado, ya que Denali significa «la alta».

Denali es una montaña imponente formada por granito, una roca muy dura. Cubre una superficie de casi 20 000 kilómetros cuadrados (7400 millas cuadradas) y se encuentra sobre una falla sísmica. Esta falla es el punto de encuentro de dos grandes placas móviles de la capa exterior de la Tierra. Las placas en movimiento se denominan placas tectónicas.

A medida que las placas tectónicas bajo Denali empujan unas contra otras, la montaña se comprime y se empuja lentamente hacia arriba. Esto hace que el monte Denali crezca aproximadamente un milímetro (0,04 pulgadas) cada año. Puede que no parezca muy rápido en comparación con la rapidez con la que creces, pero significa que en 100 años la montaña crecería 10 centímetros (4 pulgadas).

Al igual que las placas tectónicas que empujan bajo el Denali le ayudan a crecer, Jesús te ayuda a crecer como uno de sus discípulos. Y al igual que el Denali sigue creciendo cada año, tu fe también puede seguir creciendo cada año.

Historia adaptada de «December 31», de Elaine Egbert, *Nature in a Nutshell*, copyright © 2003 Review and Herald® Publishing Association. Usado y adaptado con permiso.

SAFARI FOTOGRÁFICO POR LA NATURALEZA

Sal al aire libre con tu familia este sábado para observar más de cerca el amor y el poder de Dios en la naturaleza. Pide a un adulto que te deje usar su teléfono o cámara (con ayuda) para tomar algunas fotos de lo que descubras. También puedes usar un bloc de notas y un lápiz para dibujar.

CRECE: Toma una foto de un ser vivo que comience siendo pequeño. ¿Puedes fotografiar lo mismo cuando haya crecido? Busca algunos ejemplos. Confía en que Jesús también alimentará tu fe.

ILUSTRACIONES BÍBLICAS: ¿Puedes encontrar seres vivos u objetos comunes que sean semejantes a los que Jesús mencionó en las historias que estudiamos esta semana?

PRIMER PLANO: Como discípulo, puedes observar de cerca la vida de Jesús para aprender su forma de amar. ¿Qué primeros planos de la naturaleza puedes capturar que muestren algo inesperado y hermoso?

GRANDE Y ANCHO: Toma una foto que capture la tierra y el cielo y que transmita paz. El reino de Dios es un reino de paz. Busca un enfoque interesante, como un árbol bien formado.

RETRATO: Toma fotos de tu familia. Intenta que sean naturales, no poses. (¡Haz que se rían o jueguen a algo!) Recuérdales que el reino de Dios consiste en amar a los demás.



ZAQUEO

JESÚS VE
POTENCIAL PARA
EL BIEN EN TODAS
LAS PERSONAS.

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

«El Hijo del hombre vino
a buscar y a salvar a los
que están perdidos»
(Lucas 19:10).

**PALABRA DE LA SEMANA—
POTENCIAL:**

Significa algo que es posible, pero que aún no ha sucedido; la posibilidad, la oportunidad o la promesa de que algo se desarrollará y se hará realidad. Cuando utilizamos la palabra «potencial» para describir a las personas, nos referimos a lo que pueden llegar a ser. A menudo, hablamos de alguien que «muestra potencial», lo que significa que vemos pequeños indicios de que algo bueno podría desarrollarse en esa persona en el futuro.

La lección de esta semana se basa en Lucas 19:1-10; *El Deseado de todas las gentes*, cap. 61; el *Comentario bíblico adventista*, t. 5, pp. 829-831. **Lectura adicional:** *Las bellas historias de la Biblia*, t. 8, pp. 49-52.



 DOMINGO

EN BUSCA DE LA FELICIDAD

Dinero, dinero, mucho dinero... ¡Oh, cómo disfrutaba Zaqueo ganando dinero! ¿Qué trabajo hacía para ganar dinero? *LEE LUCAS 19:2.*

Zaqueo era un judío de baja estatura pero, debido a su trabajo, se sentía grande e importante. Estaba a cargo de todos los recaudadores de impuestos de la bulliciosa ciudad de Jericó.

Los recaudadores de impuestos, a veces llamados publicanos, debían recaudar una cierta cantidad de dinero de cada persona y entregarlo al gobierno romano. Si podían hacer que la gente pagara más, se les permitía quedarse con ello.

Eso era exactamente lo que hacía Zaqueo. Veía a todos los que pasaban por su caseta de impuestos como un potencial de ganar dinero extra. Algunas monedas para los romanos, otras para su bolsillo; algunas para los romanos, otras para su bolsillo. En poco tiempo se convirtió en un hombre muy rico.

Aun así, no era feliz. Aunque Zaqueo era judío, su propio pueblo lo odiaba. Sabían que era un ladrón, un tramposo y un mentiroso. Incluso le impedían asistir a la sinagoga cuando intentaba adorar allí. Zaqueo había aprendido por las malas que robar y engañar no ayuda a hacer amigos. Era un hombre solitario e infeliz.

El rey Salomón, un rey muy rico, también aprendió que perseguir el dinero en lugar de buscar a Dios no trae alegría ni satisfacción. Él escribió: «Los que aman el dinero nunca tendrán suficiente. ¡Qué absurdo es pensar que las riquezas traen verdadera felicidad!» (Eclesiastés 5:10).

Nuestro sabio y amoroso Dios sabe que podemos caer fácilmente en la trampa de pensar que tener mucho dinero nos hará felices. En cambio, él sabe que seremos mucho más felices si atesoramos a Dios. Él promete satisfacer nuestras necesidades. «Busquen el reino de Dios por encima de todo lo demás y lleven una vida justa, y él les dará todo lo que necesiten» (Mateo 6:33).

PIENSEN... LUEGO HABLEN DE ESTO

- Lee **Mateo 6:19-21**. ¿Qué tanto puso Zaqueo en práctica este consejo?
- ¿Dónde te gustaría que estuviera tu tesoro?

PARA HACER: En la mayoría de los países, los adultos que trabajan pagan impuestos al gobierno. Investiga en qué se utilizan los impuestos en el lugar donde vives.

ORACIÓN: Con tu Biblia abierta en Mateo 6:19-21, pide a Dios que te ayude a atesorar sus caminos y un futuro en el cielo con él.



 **LUNES**

ESPERANZA

La gente sonreía y charlaba animadamente en el bullicioso mercado de Jericó. Jesús. ¡Su nombre estaba en boca de todos! La gente intercambiaba historias mientras compraba aceite y aceitunas. Escuchaban las noticias que les contaban los numerosos comerciantes y viajeros que pasaban por la ciudad. Luego, ellos mismos transmitían las historias con los ojos muy abiertos y grandes sonrisas mientras hacían fila para pagar los impuestos a Zaqueo.

Zaqueo escuchaba atentamente mientras las monedas tintineaban en su caja de dinero. La esperanza comenzó a avivarse en su corazón. Escuchó historias asombrosas sobre cómo Jesús devolvía la vista a los ciegos y sanaba a personas que vivían con discapacidades. Oyó que Jesús decía cosas hermosas sobre el reino de Dios, que trataba a los pobres con amabilidad e incluso que tenía a un recaudador de impuestos como uno de sus discípulos. Cuando Zaqueo escuchó esa noticia sorprendente, comenzó a preguntarse si Jesús también vería algo bueno en él. Anhelaba una vida mejor.

Las palabras de Juan el Bautista se habían repetido por todo el país: «Arrepiéntanse de sus pecados y vuelvan a Dios, porque el reino de los cielos está cerca» (Mateo 3:2). ¿Qué más pudo haber oído y recordado Zaqueo? **LEE LUCAS 3:12-13.**

El Espíritu Santo estaba obrando en Zaqueo. Su corazón se ablandó y comenzó a creer que incluso él podía arrepentirse y cambiar de conducta.

Dios siempre ve el potencial de cambio en el corazón de las personas. Él las ayuda a ver ese potencial por sí mismas, incluso si quienes lo rodean no creen que su vida pueda cambiar para mejorar. «El Señor no ve las cosas de la manera en que tú las ves. La gente juzga por las apariencias, pero el Señor mira el corazón» (1 Samuel 16:7). El Espíritu Santo puede estar obrando en el corazón de quienes nos rodean, aunque no lo veamos en ese momento.

PIENSEN... LUEGO HABLEN DE ESTO

- ¿Qué hizo que Zaqueo creyera que su vida podía cambiar?
- ¿Has visto o escuchado cómo Dios ha cambiado para bien la vida de alguien que conoces?

DESAFÍO MISIONERO: Con tu familia presente, haz esta pregunta a alguien mayor de tu comunidad: «¿Qué recuerdo especial tienes de cuando tenías mi edad?». Escucha atentamente las cosas buenas que le han sucedido en la vida. Luego, comenta algo bueno que Dios haya hecho por ti.

PARA HACER: Si sabes el canto «Dame un nuevo corazón», cántalo ahora. También puedes cantar el versículo para memorizar y enseñar ese canto a tu familia.

ORACIÓN: Agradece a Dios por la manera en que el Espíritu Santo puede cambiar el corazón de las personas y hacer que ocurran cosas buenas en su vida.

 MARTES

UNA LUCHA CONTRA LA MULTITUD

Susurros de emoción recorrían el mercado bullicioso de Jericó. ¡Jesús estaba en la ciudad! Zaqueo se quedó sin aliento al escuchar la noticia. ¡Jesús, en su propia ciudad! Salíó apresuradamente de su caseta de impuestos y se unió a la interminable multitud que se abalanzaba como una ola hacia Jesús.

Los codos se chocaban. Las sandalias pisoteaban los dedos de los pies. Ruidosamente, la gente empujaba y se abría paso hacia adelante. ¡Todos querían ver a Jesús! Zaqueo se movía con la multitud. La gente de Jericó no veía el potencial de Zaqueo, pero él esperaba que Jesús sí lo viera.

Como era más bajo que la mayoría, Zaqueo se puso de puntillas e intentó desesperadamente ver por encima de la pared humana que se empujaba. ¡Tenía que llegar hasta Jesús! Pero por más que lo intentaba, no podía ver ni abrirse paso entre la multitud.

Desesperado, Zaqueo se liberó de la multitud y corrió hacia adelante. Allí, elevándose por encima de toda la gente de Jericó, se alzaba un gran árbol. Rápido como un rayo, trepó por el sicómoro y se subió a una rama que se extendía sobre la calle. Desde ese sitio, contempló ansiosamente a la multitud para ubicar a Jesús, a quien anhelaba ver. El único a quien quería ver.

Nuestro Dios de amor obra en nuestro corazón para ayudarnos a buscar primero a Jesús, como Zaqueo. Cuando lo buscamos, encontraremos formas de estar cerca de él.

PARA HACER: Como familia, mídanse entre sí y comparen las estaturas. Pide a los miembros más altos que les impidan a los demás salir por la puerta. Piensen en lo frustrante que debió de ser la experiencia para Zaqueo, que no podía ver ni pasar entre la multitud.

PIENSEN... LUEGO HABLEN DE ESTO

- Lee **Mateo 6:33**. ¿Hasta qué punto Zaqueo siguió la enseñanza de este versículo?
- ¿Qué representaría para ti buscar a Jesús primero?
- Si buscas primero a Jesús, como Zaqueo, ¿qué tipo de cosas podrían «añadirse» a tu vida (Mateo 6:33)?

ORACIÓN: Pídele a Jesús que te ayude a buscarlo primero a él, al comienzo de cada día.

MIÉRCOLES

¡SORPRESA!

En lo alto, Zaqueo, con la mirada fija en Jesús, observaba también a la multitud ruidosa que se acercaba cada vez más al sicómoro.

De repente, Jesús se detuvo. Los codos y los hombros se empujaban y chocaban, ya que la multitud que estaba delante y detrás de él se vio obligada a detenerse también de repente.

Jesús, en silencio, miró hacia arriba. Había oído el anhelo silencioso del corazón de Zaqueo de conocerlo, como si Zaqueo lo hubiera gritado en voz alta por encima del ruido de la multitud. Jesús no pasó de largo. Miró directamente a los ojos del recaudador de impuestos con amor y comprensión.

«Zaqueo», dijo Jesús, manteniendo la mirada fija en él. ¡Sabía su nombre! ¿Qué dijo Jesús a continuación? Sigue leyendo **LUCAS 19:5**.

Temblando de emoción, Zaqueo bajó rápidamente del árbol; entonces, la multitud se apartó. Por su parte, Zaqueo, demasiado sorprendido para hablar, comenzó a guiar en silencio a Jesús hacia su casa.

Zaqueo estaba feliz y Jesús estaba feliz, pero algunos en la multitud estaban muy *descontentos*. Murmuraban y se quejaban, diciendo: «Fue a hospedarse en la casa de un pecador de mala fama» (Lucas 19:7). No les parecía bien que Jesús tuviera algo que ver con un ladrón como Zaqueo. No se daban cuenta de que ellos también eran pecadores que necesitaban un Salvador. «Pues todos hemos pecado; nadie puede alcanzar la meta gloriosa establecida por Dios» (Romanos 3:23).

Jesús ve el potencial en cada persona y había visto cosas buenas en el corazón de Zaqueo. Zaqueo lo entendió y se sintió agradecido, tan agradecido que se detuvo y se enfrentó valientemente a la multitud. Con voz clara, le dijo a Jesús: «Señor, daré la mitad de mi riqueza a los pobres y, si estafé a alguien con sus impuestos, le devolveré cuatro veces más» (Lucas 19:8).

Esas palabras audaces mostraron a la multitud que Jesús había salvado a Zaqueo y que había cambiado su corazón. También demostraron que Jesús había tenido razón al ver el potencial para el bien en el recaudador de impuestos. Aunque todos somos pecadores, Dios nos ama. Él ve potencial en todas las personas.

PIENSEN... LUEGO HABLEN DE ESTO

- ¿Por qué crees que Jesús dijo que iba a ir a la casa de Zaqueo?
- ¿Qué lección crees que Jesús esperaba que la gente aprendiera?

ORACIÓN:

Agradece a Dios por cambiar tu corazón.



☐ JUEVES

SALVACIÓN

La sonrisa de Jesús era amplia y brillante. Acababa de oír a Zaqueo decir que daría la mitad de su dinero a los pobres, además de reparar el daño causado a todas las personas a las que había estafado. Jesús sabía que Zaqueo hablaba en serio y que realmente obedecería los versículos de la Biblia: «¡Qué alegría hay para los que tratan bien a los pobres» (Salmo 41:1) y «no aprovecharse el uno del otro» (Levítico 25:17). Jesús se alegró de ver que Zaqueo ahora dejaría que Dios lo ayudara a convertirse en un hombre generoso y bondadoso que estaría a la altura de su potencial.

Entonces, delante de toda la multitud, Jesús sonrió y dijo: «La salvación ha venido hoy a esta casa, porque este hombre ha demostrado ser un verdadero hijo de Abraham» (Lucas 19:9). Jesús quería hacerles saber a todos los sacerdotes y rabinos que se encontraban ahí que Zaqueo también era descendiente de Abraham, ¡y que no debían pensar que eran mejores que él! ¿Qué más dijo Jesús? **LEE LUCAS 19:10.**

¡Jesús había venido a salvar a los pecadores! Los rabinos, los sacerdotes y los gobernantes eran pecadores, al igual que Zaqueo. Pero Zaqueo había escuchado al Espíritu Santo que le decía que cambiara. Se había arrepentido y había hecho todo lo posible por conocer a Jesús. Jesús ahora decía que era salvo, que era uno de los hijos valiosos de Dios.

Zaqueo y su familia habían sido excluidos de la sinagoga porque a los rabinos no les agradaban. Así que Jesús fue a su casa para mostrarles cuánto los amaba y los aceptaba. Les enseñó acerca del reino de paz de Dios; por consiguiente, su corazón comenzó a sanar.

Zaqueo era el hombre más feliz de Jericó ese día porque Jesús lo había visitado, lo había amado y lo había recibido en la familia de Dios. ¡El pecador perdido había sido salvado!

Jesús también anhela salvarte a ti. Quiere entrar en tu corazón y permanecer ahí, tal como quiso ir a la casa de Zaqueo. Su amor y su aceptación son para ti y para todos, porque Dios nos ha diseñado a todos con el potencial de amar como él ama.

PARA HACER: Haz un cartel para escribir el versículo para memorizar con letras grandes. Escribe la palabra SALVAR en mayúsculas.

CHARLAS DE FE:

Anima al niño al contarle el potencial para el bien que ves en él.

ORACIÓN: Agradece a Dios por amarte y aceptarte.

PIENSEN... LUEGO HABLEN DE ESTO

- ¿Cómo sabes que Zaqueo de verdad se arrepintió de lo que había robado?
- ¿Cómo te sentirías si Jesús viniera a visitarte a tu casa?

VIERNES

CON JESÚS, TODO ES POSIBLE

Cuando Jesús se detuvo ante Zaqueo, el ladrón trepado en el árbol, dejó en claro que ama a todos y ve su potencial. Sabe que sin él todos somos pecadores perdidos. Ese día, Jesús predicó la mejor noticia que el mundo había recibido y sigue recibiendo: «El Hijo del hombre vino a buscar y a salvar a los que están perdidos» (Lucas 19:10).

Zaqueo reconoció sus pecados y dejó que Dios comenzara a cambiarlo. Muchos en la multitud no consideraban que su propio orgullo, codicia, ambición, difamación, chisme o egoísmo fueran un problema. No sabían que estaban perdidos.

La Biblia nos enseña que todo aquello que es más importante que Dios es pecado (Éxodo 20:3). Un día, un hombre muy rico se alejó triste de Jesús. Había decidido no seguir al Salvador porque no quería renunciar a sus riquezas. Mientras se alejaba, ¿qué les preguntó Jesús a sus discípulos? *LEE MARCOS 10:23.*

Los discípulos se preguntaron: «¿Quién podrá ser salvo?» (Marcos 10:26). Jesús respondió: «Humanamente hablando, es imposible, pero no para Dios. Con Dios, todo es posible» (Marcos 10:27).

¡Con Dios, todo es posible también para ti! No puedes salvarte a ti mismo, por muy amable o generoso que intentes ser. Necesitas a Jesús. Con el amor de Jesús obrando en tu corazón, querrás complacer y obedecer a Dios con tus palabras y acciones, como hizo Zaqueo. Puedes contar con él para que te ayude. Los demás serán verdaderamente bendecidos cuando te vean vivir a la altura del potencial que Dios ve en ti.

PIENSEN... LUEGO HABLEN DE ESTO

- ¿Qué le habrías dicho al hombre rico que se alejó de Jesús para animarlo?
- Lee **1 Timoteo 4:12**. ¿Qué te dice esto de tu potencial como joven?

VIERNES DE NOCHE

COMPARTIR Y ALABAR

- Enséñale a tu familia el canto del versículo para memorizar. Luego, cántenlo todos.
- Organiza a tu familia para representar la historia de Zaqueo.
- Escuchen o canten el himno «¿Qué me puede dar perdón?» (*Himnario adventista n.º 289*).

DIARIO FAMILIAR

- Algo que he aprendido del amor de Jesús en la historia de Zaqueo es que...
- ¿Qué te dice esta historia del potencial que Dios ve en cada persona?
- ¿Cómo puedes apoyar y fomentar el potencial de otras personas?

ORACIÓN

Como familia, tómense de las manos y formen un círculo. Oren para que Dios los siga ayudando a alcanzar su potencial.





ESPECIAL DE SÁBADO

LA MOFETA QUE SE BAÑA AL REVÉS

El hombre sentado a la orilla del río permaneció lo más quieto que pudo. Como amante de la naturaleza, estaba dispuesto a sentarse y esperar mucho tiempo hasta que viera una ave o un animal en su propio hábitat.

Finalmente, una mofeta salió del bosque y se dirigió al río. Mientras caminaba, comenzó a recoger trozos de pasto seco con el hocico, sujetándolos con fuerza entre sus mandíbulas. Con el hocico lleno, que parecía un gran bigote, se paró de espaldas al agua y caminó lentamente hacia atrás hasta que sus patas traseras y su cola quedaron en el agua.

¡Qué imagen tan divertida: Una mofeta con bigote, sumergiéndose hacia atrás!

Lentamente, poco a poco, la mofeta se adentró más y más en el agua, hasta que la mitad inferior de su cuerpo quedó sumergida. Una vez más, esperó.

La curiosidad del hombre lo inquietaba demasiado: ¿Qué estaba haciendo esa mofeta? Poco a poco, la mofeta siguió retrocediendo con su cuerpo hacia el río. Finalmente, solo se veían su hocico y el pasto seco que sobresalían del agua.

Después de una larga pausa, soltó el manojito de pasto, salió del agua, subió por la orilla del río y se adentró en el bosque.

El hombre corrió de prisa hacia la orilla y recogió el pasto. «¡Ay!». Inmediatamente lo tiró al suelo. ¡Estaba lleno de pulgas!

Con una risa de satisfacción, el hombre descifró el misterio de la mofeta que se bañaba al revés. La mofeta había aguantado las pulgas, esos pequeños y desagradables bichos, todo lo que había podido, y luego se había metido en el río. Las pulgas se habían arrastrado lentamente hacia el pasto, a medida que la mofeta se mojaba más y más. Lavada y limpia, la mofeta salió del agua feliz.

Al igual que la mofeta que estaba cansada de tener pulgas, Zaqueo estaba cansado de su vida pecaminosa. Y al igual que la mofeta fue al río, Zaqueo fue a Jesús para poder limpiarse. Nosotros también podemos acudir a Jesús para limpiarnos. Él nos ayudará a deshacernos de los pecados y la culpa que estamos cansados de llevar.

Tenemos que seguir acudiendo a Jesús para limpiarnos, igual que la mofeta tendría que volver al río algún día para darse un baño contra las pulgas. ¡La buena noticia es que a Jesús le encanta limpiarnos! Siempre lo hará.

Historia adaptada de *Windows on God's World, Devotionals for Young Christians*, de James A. Tucker, copyright © 1975 Review and Herald® Publishing Association. Usado y adaptado con permiso.

BENDICIONES EN CAPERNAÚM

CUANDO JESÚS
ME BENDICE, PUEDO
COMPARTIR UNA
BENDICIÓN A LOS
DEMÁS.

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

«Que el Señor te bendiga y
te proteja. Que el Señor
sonría sobre ti y sea
compasivo contigo»
(Números 6:24-25).

PALABRA DE LA SEMANA — BENDICIÓN:

Significa un favor o regalo especial
que mejora la vida de una persona;
por consiguiente, está feliz y
contenta. También puedes pedir una
bendición: orar a Dios para que cuide
de alguien.

La lección de esta semana se basa en Marcos 1:29-34; Lucas 4:38-41; *El Deseado de todas las gentes*, cap. 26; el *Comentario bíblico adventista*, t. 5, pp. 558-559.

 DOMINGO

COMPARTIR BENDICIONES EN LA SINAGOGA

PARA HACER: Busca Capernaúm en un mapa bíblico. Traza el recorrido de Jesús desde Jerusalén hasta Damasco. ¿En qué otros lugares pudo haberse detenido en el trayecto?

Una suave brisa soplaba en el bonito pueblo de Capernaúm. Situado a orillas de un lago, estaba rodeado de agua, verdes colinas, viñedos y olivos. El suave viento mecía las palmeras y refrescaba a la multitud que se había reunido en las calles. Familias, pescadores, granjeros, comerciantes y viajeros se apretujaban. Todos estaban emocionados. ¡Jesús estaba en la ciudad!

Se apresuraron a buscar al nuevo Maestro, ansiosos por aprender más sobre sus caminos y su misión. La multitud se reunió con entusiasmo a su alrededor.

Llegó el sábado y una gran cantidad de personas intentó entrar en la sinagoga para escuchar a Jesús. Algunas tuvieron que retirarse porque no había suficiente espacio. Los que lograron encontrar un lugar escuchaban con atención, no querían perderse ni una sola palabra. ¿Qué pensaban de la forma de enseñar de Jesús? *LEE MARCOS 1:22.*

Jesús bendijo a todas las personas de Capernaúm mientras les enseñaba la hermosa verdad de Dios. Su fe creció y su corazón se llenó de alegría.

Hay una bendición muy especial esperándonos cuando vamos a la iglesia con el corazón abierto para adorar a Jesús. Él sigue siendo nuestro maestro, y sus palabras en la Biblia nos sorprenderán y nos cambiarán, como sucedió con la gente de Capernaúm. Podemos leerlas y compartirlas en cualquier momento: ¡Qué bendición!

El Espíritu Santo obra en nuestro corazón para atraernos hacia Jesús. Luego nos bendice y nos enseña verdades espirituales que nos ayudan a amar más a Dios. Entonces, podemos compartir nuestra fe con otros para bendecirlos.

PIENSEN... LUEGO HABLEN DE ESTO

- ¿En qué medida se parecen los habitantes de tu ciudad a los de Capernaúm?
- ¿Qué podrías hacer tú o la iglesia a la que asistes para alentar a las personas de la ciudad a elegir a Jesús?

ORACIÓN: Ora por los vecinos y las personas de la ciudad donde vives. A esto se le llama oración intercesora. Ora para que las personas que te rodean sean atraídas a Jesús, tal como ocurrió con los habitantes de Capernaúm.



☐ LUNES

SÁBADO CON AMIGOS

La multitud en la sinagoga se sentó en silencio, impresionada, mientras pensaba en las poderosas palabras que Jesús acababa de pronunciar. Mientras tanto, Jesús salió silenciosamente por la puerta, para dejar que la gente reflexionara. ¿A dónde fue? **LEE MARCOS 1:29.**

Jesús acostumbraba quedarse en la casa de Simón Pedro en Capernaúm. Jesús y sus discípulos se habían convertido en familia para Pedro. Toda la familia trataba a Jesús como uno más de ellos. Jesús tenía la bendición de que todos ellos lo aceptaban y lo amaban. Sabía que podía ir allí para almorzar el sábado. También sabía que podía descansar tranquilamente después de predicar toda la mañana a la multitud en la sinagoga.

Mientras Jesús viajaba y enseñaba por toda Galilea, necesitaba personas como Simón Pedro que lo recibieran en su hogar y lo trataran como a uno más de la familia. En la actualidad, muchos miembros de la iglesia son bendecidos cuando los recibimos en nuestro hogar. Aquellos que viven solos, las personas que han perdido a su esposo o esposa, los niños que no tienen a su mamá o papá viviendo con ellos, los refugiados y las personas nuevas en la zona o en el país, los ancianos y los tímidos reciben una bendición cuando los hacemos sentir bienvenidos y parte de nuestra familia.

El plan de Dios es que todos nos sintamos parte de su gran familia. Efesios 2:19 dice: «Ahora ustedes [...] son ciudadanos junto con todo el pueblo santo de Dios. Son miembros de la familia de Dios». Podemos viajar por todo el mundo y encontrar miembros de la gran iglesia de Dios. Adorar y pasar tiempo juntos es una maravillosa bendición familiar a nivel mundial.

PIENSEN... LUEGO HABLEN DE ESTO

- ¿A qué lugar te gustaría ir a conocer miembros de la familia de Dios?
- ¿Qué podrías hacer para que otros se sientan parte de la familia de la iglesia a la que asistes? Desafíate a poner en práctica algo esta semana. Por ejemplo: Invita a alguien a sentarse a tu lado en la Escuela Sabática; invita a alguien al almuerzo del sábado o salúdalos con una sonrisa. Las pequeñas acciones pueden tener un gran impacto.

PARA HACER: Si sabes el canto (o alguien de tu familia sabe) «Hay lugar para todos en la familia de Dios», cántenlo ahora.

DATO CURIOSO: En 2020, había 21 760 000 miembros en la familia de la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Este número crece aproximadamente medio millón cada año.

ORACIÓN: Agradece a Dios por la bendición maravillosa de pertenecer a su gran familia.

 MARTES

UNA BENDICIÓN SANADORA

Jesús estaba cansado, así que entró en la casa de Pedro y se sentó, pero no duró mucho sentado. Pedro, con una mirada preocupada, se acercó a Jesús y le dijo que la madre de su esposa estaba enferma con una fiebre muy alta. Su cuerpo estaba caliente, como si estuviera ardiendo. Estaba demasiado enferma para hacer otra cosa que quedarse quieta en la cama.

Jesús sabía exactamente qué hacer. Se acercó a la cama de la enferma y la tomó suavemente de la mano. «De pie junto a su cama, Jesús reprendió a la fiebre y la fiebre se fue de la mujer. Ella se levantó de inmediato y les preparó una comida» (Lucas 4:39).

A la orden de Jesús, la fiebre desapareció: No más dolor de cabeza, ni dolor muscular ni alta temperatura. ¡Qué bendición tan maravillosa!

Imagina la felicidad y la alabanza que llenaron la casa de Pedro. Jesús había sanado a muchas personas en las calles y en las colinas, pero ahora había sanado a alguien a quien querían mucho, en la propia casa de la familia de Pedro.

Jesús también nos bendice cuando nos sana. A veces realiza un milagro para sanarnos. Otras veces nos sana con el tiempo. Cuando estamos enfermos con fiebre, nuestra mamá puede ponernos un paño frío en la frente para ayudarnos a refrescarnos, o el doctor puede darnos medicina para tomar. Estas son las formas en que Jesús ayuda a nuestro cuerpo a sanar mientras descansamos. Este tipo de curación puede no parecer un milagro, pero Dios está obrando igualmente. La suegra de Pedro se curó rápidamente, mientras que nosotros podemos curarnos lentamente. Pero ambos tipos de curación son bendiciones maravillosas.

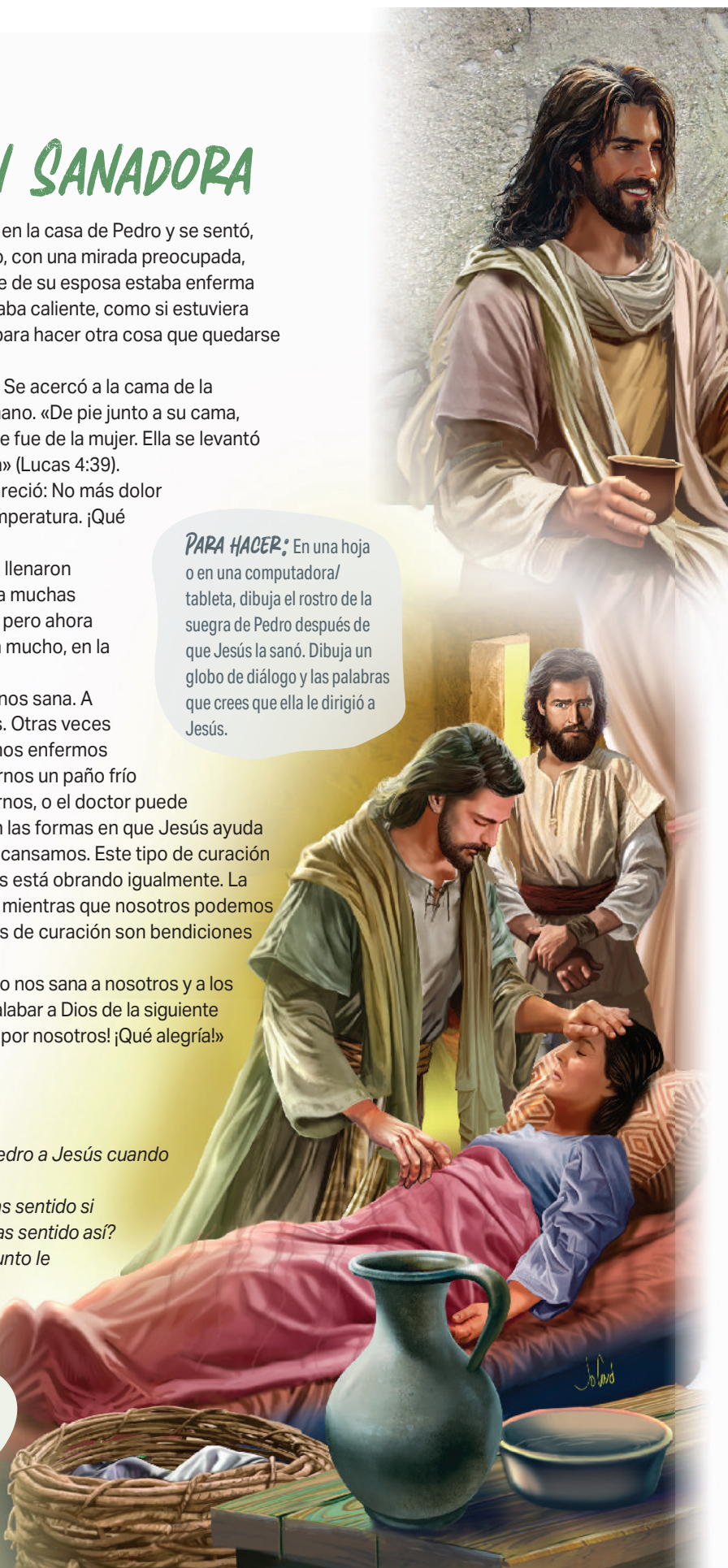
¿Qué podríamos decirle a Dios cuando nos sana a nosotros y a los demás? **LEE SALMO 95:1.** También puedes alabar a Dios de la siguiente manera: «¡El Señor ha hecho maravillas por nosotros! ¡Qué alegría!» (Salmo 126:3).

PIENSEN... LUEGO HABLEN DE ESTO

- ¿Qué crees que le dijo la suegra de Pedro a Jesús cuando la sanó?
- Con tu rostro, muestra cómo te habrías sentido si hubieras estado allí. ¿Por qué te habrías sentido así?
- Lee **Números 6:24-26**. ¿Hasta qué punto le mostró Jesús estas bendiciones a la suegra de Pedro?

ORACIÓN: Agradece a Dios por las ocasiones en que te ha sanado. Ora por los enfermos que conoces.

PARA HACER: En una hoja o en una computadora/tableta, dibuja el rostro de la suegra de Pedro después de que Jesús la sanó. Dibuja un globo de diálogo y las palabras que crees que ella le dirigió a Jesús.





MIÉRCOLES

BENDECIDA PARA SERVIR

La suegra de Pedro se sentía excelente. Con paso ágil y mirada radiante, se dirigió a la cocina para servir a los invitados. Jesús la había sanado, por lo que de inmediato transmitió la bendición haciendo lo que pudo por los demás. Con alegría, sirvió el almuerzo del sábado a su familia, a Jesús y a los discípulos.

Imagina la alegre charla alrededor de la mesa mientras comían en la casa de Pedro. Puedes estar seguro de que no estaban peleando ni discutiendo. Tampoco estaban dándole órdenes a la suegra de Pedro; más bien, de seguro estaban agradecidos y con la disposición de ayudarla. Cada vez que la vieran, se acordarían del maravilloso milagro de curación que Jesús realizó. Ahora, esta alegría era algo que podían compartir. **LEE MATEO 5:16.**

Así como la suegra de Pedro sirvió a los demás cuando se curó, nosotros podemos ser una bendición para los demás después de que Dios haya bendecido nuestra vida de manera maravillosa. Por ejemplo, si tienes la bendición de leer bien, podrías ayudar a otra persona a aprender a leer; si la bendición es tener piernas fuertes, podrías hacer alguna tarea para un vecino anciano. Si tu familia tiene la bendición de un auto, podrían llevar a alguien a la iglesia.

Proverbios 11:25 dice: «El generoso prosperará, y el que reanima a otros será reanimado». Cuando somos una bendición para otros, ¡nuestra vida también será bendecida! Es como un gran círculo de bendiciones que gira y gira. Parte de las bendiciones es cómo nos sentimos en nuestro interior después de hacer algo bueno por otra persona.

PIENSEN... LUEGO HABLEN DE ESTO

- «Pagar con la misma moneda» es un dicho que significa que debemos compartir las cosas buenas que recibimos. ¿Qué bendiciones podrías compartir y con quién?
- ¿Cómo se aplica este dicho a la suegra de Pedro?

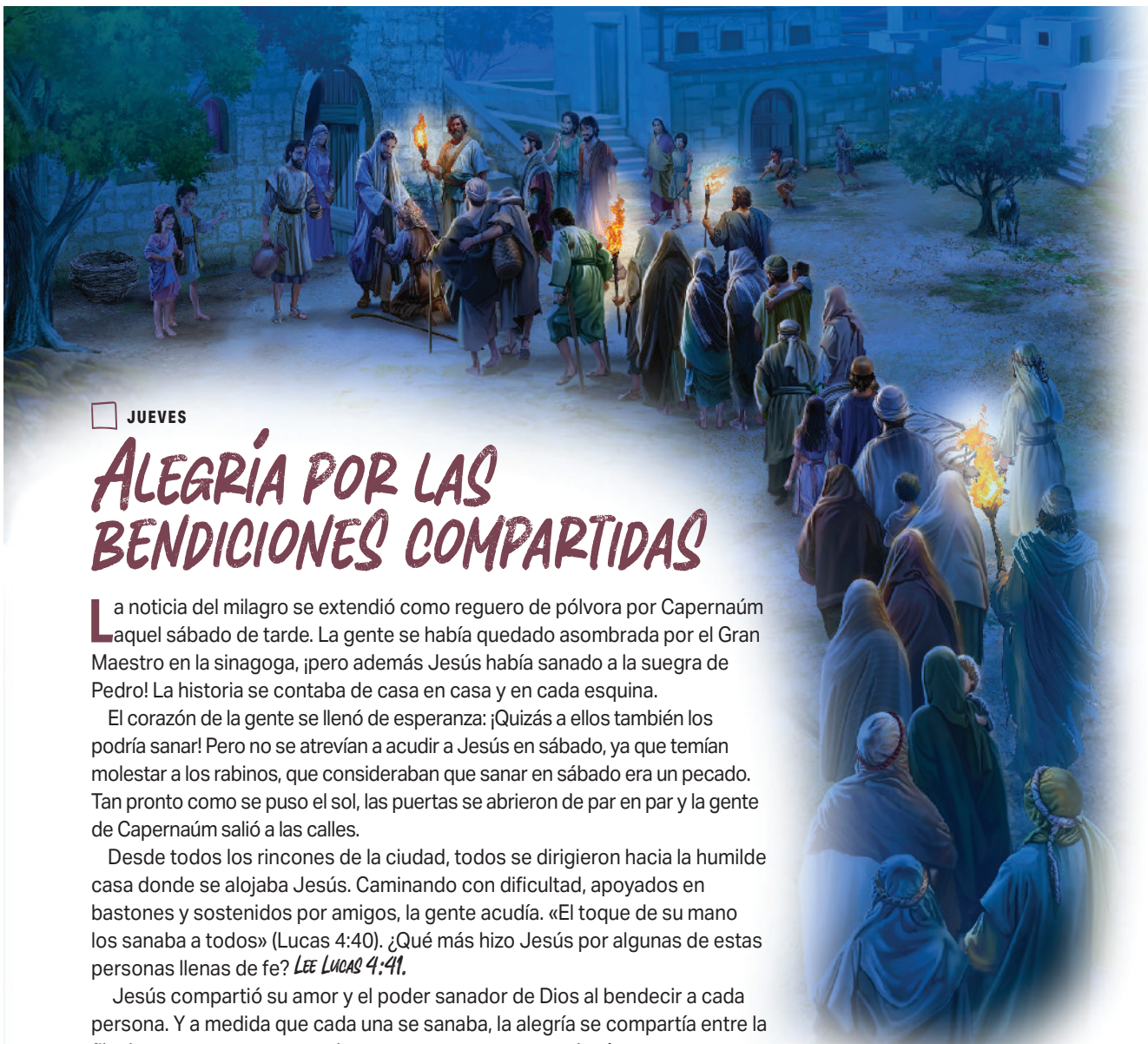
CHARLAS DE FE:

Menciona una bendición que recibiste de Dios y cómo pudiste compartirla con alguien más.

DESAFÍO MISIONERO: El desafío de esta semana es servir a tu familia. Habla con tu mamá sobre una comida sencilla que puedas preparar y servirles. Mientras comen, cuéntales de la suegra de Pedro: de cómo ya sana, comenzó a servir.

ORACIÓN:

Pon tu mano sobre un familiar y ora Números 6:24-25 (el versículo para memorizar) como una oración por ellos.



□ JUEVES

ALEGRÍA POR LAS BENDICIONES COMPARTIDAS

La noticia del milagro se extendió como reguero de pólvora por Capernaúm aquel sábado de tarde. La gente se había quedado asombrada por el Gran Maestro en la sinagoga, ¡pero además Jesús había sanado a la suegra de Pedro! La historia se contaba de casa en casa y en cada esquina.

El corazón de la gente se llenó de esperanza: ¡Quizás a ellos también los podría sanar! Pero no se atrevían a acudir a Jesús en sábado, ya que temían molestar a los rabinos, que consideraban que sanar en sábado era un pecado. Tan pronto como se puso el sol, las puertas se abrieron de par en par y la gente de Capernaúm salió a las calles.

Desde todos los rincones de la ciudad, todos se dirigieron hacia la humilde casa donde se alojaba Jesús. Caminando con dificultad, apoyados en bastones y sostenidos por amigos, la gente acudía. «El toque de su mano los sanaba a todos» (Lucas 4:40). ¿Qué más hizo Jesús por algunas de estas personas llenas de fe? **LEE LUCAS 4:41.**

Jesús compartió su amor y el poder sanador de Dios al bendecir a cada persona. Y a medida que cada una se sanaba, la alegría se compartía entre la fila de personas que esperaban para encontrarse con Jesús.

La noche era oscura y era tarde cuando la última persona se marchó. El silencio finalmente se apoderó de Capernaúm. Un silencio de gratitud, un silencio de satisfacción, un silencio de alegría. Había sido un día como ningún otro. La siguiente promesa que Dios había anticipado, «ustedes vivirán con gozo y paz» (Isaías 55:12), se había cumplido de una manera especial esa noche.

Cuando Jesús bendice la vida de las personas de maneras maravillosas, la noticia y la alegría se difunden rápidamente. ¡Conviértete en mensajero de esta buena noticia! A Jesús también le agrada bendecir a muchos a la vez, tal como lo hace en la iglesia, para que juntos puedan experimentar su amor.

PIENSEN... LUEGO HABLEN DE ESTO

- Si hubieras estado allí esa noche, ¿de qué manera habrías ayudado a Jesús?
- Lee **Salmo 47:1**. ¿Qué tan bien crees que la gente llevó a cabo lo que describe este versículo?

PARA HACER: Junta artículos que ayuden a curar a las personas (vendajes, pañuelos desechables, ungüentos, etc.). Muéstralos a un familiar y dialoguen para qué sirve cada uno. Agradezcan a Dios por las muchas formas en que cura.

ORACIÓN: Alaba a Dios por la alegría que concede a tu corazón, especialmente cuando compartes esa alegría.

 VIERNES

LA ALEGRÍA DE SER UNA BENDICIÓN

Muchos años antes, cuando Jesús tenía 12 años, les había dicho a sus padres: «¿No sabían que tengo que estar en la casa de mi Padre?» (Lucas 2:49). Ahora que estaba ocupado haciendo la obra de Dios de manera pública, esas palabras se habían hecho realidad, especialmente en ese largo y emocionante día en Capernaúm, cuando bendijo a tanta gente.

- Jesús bendijo a la gente con las enseñanzas que compartió en la sinagoga.
- Jesús y sus discípulos se sintieron bendecidos al sentirse parte de la familia de Pedro.
- La familia se sintió bendecida por tener a Jesús con ellos.
- La suegra de Pedro fue bendecida con la curación.
- Toda la ciudad fue bendecida, ya fuera por haber sido sanada o por haber visto las curaciones de primera mano.

Muchas bendiciones fluyeron de Jesús mientras se ocupaba de los asuntos de su Padre ese día. Y al final del día, Jesús se sintió bendecido por todo lo que había podido hacer por los demás. Su corazón se había llenado de compasión al ver el sufrimiento de aquellos que habían acudido para que los sanara. Luego, su corazón cantó de alegría al bendecir a la gente con salud y consuelo. Jesús estaba muy contento de tener el poder de hacerles el bien y de que estuvieran felices. Había sido un día maravilloso.

PIENSEN... LUEGO HABLEN DE ESTO

- Al recibir las bendiciones de Dios, ¿qué quiere él que hagas tú? Lee **Hebreos 13:16**.
- ¿Te sientes a veces bendecido por lo que has podido hacer por los demás?

VIERNES DE NOCHE

COMPARTIR Y ALABAR

- Canta o escucha el himno «Sus manos somos» (*Himnario adventista* n.º 496). También puedes reflexionar sobre la letra:

Sus manos somos que ayudan en el mundo.

Somos sus pies, que van donde él los guía.

Somos su amor, lumbre en las tinieblas.

Somos su luz en la oscuridad.

- Haz acciones que acompañen el siguiente versículo: «Estén listos para ayudar a los hijos de Dios cuando pasen necesidad. Estén siempre dispuestos a brindar hospitalidad» (Romanos 12:13).
- Escuchen o canten el himno «Amigo fiel es Cristo» (*Himnario adventista* n.º 108).

DIARIO FAMILIAR

- En esta historia, ¿qué cosas nuevas has aprendido sobre las bendiciones?
- ¿A qué te invita Dios en esta historia?

ORACIÓN

Por turnos, den gracias a Dios por una bendición específica que les haya concedido esta semana y por la bendición eterna de ser sus hijos.





ESPECIAL DE SÁBADO

¿A DÓNDE SE FUE EL CÁNCER?

Janeesh es un narrador nato a quien Dios ha bendecido con una historia realmente muy especial. Este joven de un pueblito del sur de la India creció amando a Dios y decidió convertirse en pastor. Dejó su pueblo y se fue a estudiar a un seminario. Allí conoció a unos amigos adventistas que lo invitaron a un culto de adoración el viernes por la noche. Nunca había oído hablar del sábado bíblico, y después de muchas preguntas y mucho estudio, aceptó la verdad bíblica con alegría.

Pronto, Janeesh estaba hablando a todo el mundo del sábado y de la pronta venida de Jesús. Le gustaba compartir la Biblia. Predicó en una iglesia que guardaba el domingo y, con el tiempo, toda la iglesia pasó a adorar el sábado.

Un día, Janeesh comenzó a sentirse mal. Tenía dolor en la parte baja de la espalda y también le dolía el estómago de manera constante. Finalmente, fue al médico. Después de un examen y muchas pruebas, el médico le dijo a Janeesh que tenía cáncer y que se había extendido a varias partes de su cuerpo. «Solo te quedan unos seis meses de vida», le dijo el médico.

Janeesh regresó a casa triste, no porque fuera a morir, sino porque no podría compartir el amor de Dios con más personas.

Algunos le dijeron a Janeesh que Dios lo estaba castigando por hacerse adventista o por argumentar con un predicador. Pero Janeesh no les prestó atención; solo oró. Luego comenzó un largo tratamiento contra el cáncer.

Cuando terminó el tratamiento, Janeesh regresó a casa y organizó más reuniones para hablar de Dios y del sábado. ¡De estas reuniones, ocho personas se bautizaron!

Cuando Janeesh regresó para una revisión, los médicos no encontraron ningún signo de cáncer. Janeesh está sano y fuerte. Jesús lo ha bendecido con un milagro de sanación. «Jesús me sanó para que pudiera compartir el amor de Dios con más personas», dice. A Janeesh le agrada decirle a la gente que Jesús los ama y que pronto volverá para llevar a todos los que creen en él a un lugar donde nadie volverá a enfermarse jamás.

PARA LOS PADRES: Dios los bendecirá a ustedes y a los niños abundantemente mientras trabajan para ser una bendición en la vida de los demás. «Cualesquiera bendiciones que el Señor pueda dar, tienen una infinita reserva más allá, un depósito inextinguible del cual podemos sacar» (Elena G. de White, *Mensajes selectos*, t. 1, p. 33).

(Nota para los padres: Dedicuen un momento a explicarle al niño que Dios no siempre cura a las personas de esta manera. A veces, las personas mueren a causa de las enfermedades. Esto no significa que Dios no las ame, sino que debemos comprender que existe un conflicto mayor, del que formamos parte. Debemos confiar en Dios, independientemente de si decide curarnos o no).

Historia adaptada de «Standing Strong for Jesus», *Children's Mission*, copyright © 2017 Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día. Usado y adaptado con permiso.



